Voces de las aguas del río Napo

Testimonios de vida y sabiduría de docentes bilingües kichwa

tarea

Voces de las aguas del río Napo

Testimonios de vida y sabiduría de docentes bilingües kichwa

tarea

Entre el 31 de julio de 2023 y el 23 de febrero de 2024, con un total de 240 hora pedagógicas en fases presenciales y a distancia, se desarrolló el "Curso de especialización de enseñanza de la lectura y escritura en contextos bilingües con pertinencia cultural y enfoque de igualdad de género", dirigido a maestras y maestros kichwas que participan en el proyecto SOLPCD/2022/0122 "Por el derecho de las niñas y los niños del pueblo amazónico Kichwa del Perú a una educación inclusiva, equitativa y de calidad, aprendiendo en su propia lengua y cultura con enfoque de igualdad de género, en un contexto de postpandemia", implementado por TAREA Asociación de Publicaciones Educativas y la Fundación InteRed, gracias al apoyo de la Generalitat Valenciana y la colaboración de Pan para el Mundo de Alemania.

Los textos que aquí se publican, han sido elaborados por maestras y maestros kichwas que participaron del referido curso.

Cuidado de edición: Gaby Cevasco Farfán

Fotografías: archivo de TAREA

Diseño y diagramación: Impresión Arte Perú S.A.C.

Este libro se terminó de imprimir en febrero de 2025 en los talleres de Impresión Arte Perú S.A.C., Jr. General Orbegoso 249 - Breña. Tlf: +51 999698361 - 998738077. E-mail: contacto@impresionarteperu.com

Primera edición: 200 ejemplares
Lima, febrero de 2025

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú n.° 2025-01557
ISBN 978-9972-235-96-2

© **TAREA Asociación de Publicaciones Educativas**
Parque Osores (antes Borgono) 161, Pueblo Libre. Lima 15084. Perú
Teléfono (51 1) 424 0997
Dirección electrónica: tarea@tarea.pe
Web: www.tarea.org.pe

Se permite la copia o la transmisión de partes o de toda esta obra sin requerir permiso previo; basta con citar la fuente.

Esta publicación ha sido realizada con el apoyo financiero de la Generalitat Valenciana, de Hei Verden y de Pan para el Mundo. El contenido es responsabilidad exclusiva de la Fundación InteRed y no refleja necesariamente la opinión de dichas financiadoras.

Las ideas y opiniones aquí contenidas corresponden a las personas autoras de los textos y no comprometen la posición institucional de las entidades auspiciadoras.

InteRed
por una educación transformadora

GENERALITAT VALENCIANA
Vicepresidencia Primera y Conselleria de Servicios Sociales, Igualdad y Vivienda

cooperació valenciana

verden

Brot für die Welt

Presentación

Tengo a mi vista *Voces de las aguas del río Napo. Testimonios de vida y sabiduría de docentes bilingües kichwas*, hermosa publicación de Tarea y sus aliados.

Hago esta presentación con gusto y orgullo, pues esta publicación fue soñada desde las primeras sesiones del "Curso de especialización de enseñanza de la lectura y escritura en contextos bilingües con pertinencia cultural y enfoque de igualdad de género", que realizamos Tarea y FORMABIAP.

Sabiendo de la importancia de las construcciones autobiográficas, no solamente para desarrollar reflexiones necesarias sobre la propia vida, sino también como un ejercicio de redacción que las y los docentes bilingües deben lograr en castellano y en kichwa en este caso, se planificó este trabajo de autobiografías. Ahora veo con alegría que se ha cumplido el sueño de hacer una publicación de estas historias de vida.

Las manifestaciones orales de autobiografía, que los docentes kichwas realizaron en las primeras sesiones del mencionado curso, revelaron interesantes formas de reconocer en la trayectoria personal las etapas más emotivas de la infancia en el calor del hogar y en el conocimiento del bosque tropical, donde nacieron y vivieron las primeras experiencias culturales y lingüísticas de sus familias kichwas. También revelaron en muchos casos momentos trágicos de la pérdida de abuelos y padres en la primera infancia; en otros casos recordaron los hirientes momentos de discriminación que vivieron de parte de los "mestizos citadinos" por su vestimenta, costumbres y lengua kichwas, y en otros casos narraron momentos de dolor al recibir castigos de profesores kichwas o mestizos cuando no aprendían como ellos pretendían.

Esta publicación es una pequeña muestra de la trayectoria de vida de estos docentes kichwas y sería deseable que ellos, en conjunto o en forma individual, continuaran la escritura de sus biografías para reconocer los momentos incomparables de vida plena con madres, padres y abuelos, y también para sanar heridas antiguas al reflexionar sobre ellas y mirar el futuro como retos personales y retos como familias kichwas, como ayllus kichwas.

Animo a leer este conjunto de voces que vienen de los ayllus kichwas del río Napo, cargadas de múltiples y variadas formas de vida y hablas que ahora se hacen visibles en las trayectorias de docentes con ancestros diversos y ahora hermanados como pueblo Kichwa.

Fernando Antonio García Rivera

Contenido

Raúl Antonio Ashanga Canelos 9
Wilder Manuel Condo Coquinche 13
Antoca Coquinche Muñoz 18
Wilder Coquinche Papa 20
Rober Coquinche Noteno 22
Rolín Coquinche Coquinche 26
Vencislao Licuy Coquinche 28
Ivan Dahua Papa 31
Norberto Jipa Chimbo 34
Franclin Noa Lanza 37
Emerson Noteno Abarca 41
Grimaldo Noteno Coquinche 43
Querven Noteno Oraco 46
Mirella Oraco Papa 54
Rusbel Oraco Pelileo 56
Bredin Otavalo Pelileo 60
Otoyo Papa Alvarado 63
Claudio Papa Coquinche 65
Inoma Papa Coquinche 70
Wilder Papa Coquinche 72
Euclivia Papa Noteno 76
Jhonaz Papa Licuy 78
Gianela Pelileo Noteno 82
Lusi Adelayda Pipa Coquinche 84
Paolo Ramos Canelos 86
Nelson Reátegui Dahua 90
Keti Ruiz Mozombite 96
Gastón Sandoval Mashacuri 98
Oswell Tapullima Coquinche 102
Elmer Tushupe Noa 104
Rumilda Tushupe Noa 107
Kelvin Noa Rayo 110
Glosario 114
Vocabulario 115

Raúl Antonio **Ashanga Canelos:**

Kichwaruna y maestro bilingüe por vocación

Yo, Raúl Antonio Ashanga Canelos, nací en la comunidad de Huiririma, rio Napo, en el año 1980, en el distrito del Napo. Mi padre era el profesor Gabriel Ashanga Jota, mi madre Carmen Teresa Canelos Duende. Mi padre era un docente kichwa y bilingüe que laboró por muchos años en las diferentes instituciones educativas de la jurisdicción del distrito de Torres Causana.

En esos años, ya estaba como padre eclesiástico Juan Marcos Mercier y las hermanas franciscanas: Rosa Vera Guanilo, la mamaruku Asunción, Francesca, Carmen Fernández, quienes promovieron el Programa de Educación Bilingüe Intercultural del Alto Napo (PEBIAN).

El PEBIAN en esos tiempos estaba bien organizado con los maestros de la misma zona y eran kichwas, esos maestros me enseñaban todo en kichwa y las hermanas franciscanas monitoreaban los trabajos de los docentes. Si ellos hacían un buen trabajo eran nombrados interinamente con quinto año de secundaria.

Luego me acuerdo de la Organización Kichwaruna Wangurina del Alto Napo (ORKIWAN), estaba organizada más que en estos años, a pesar que el presidente de la organización era sin estudios superiores.

En esos años las hermanas franciscanas invitan a mi papá para ocuparse de la coordinación del PEBIAN y hacer el monitoreo del trabajo pedagógico de los docentes, de esa manera mi papá se posisiona en Angoteros, yo tenía mis cinco años de vida, yo ya sabía hablar el castellano porque vivíamos en Bajo Napo, distrito del Napo Santa Clotilde, pero mi mamá me hablaba en kichwa, yo ya entendía algo del kichwa, las palabras más usadas como: yantata pasachiway, yakuta wishikri, arma shamuy, puñu shamuy, allí puncha, allí chishi, allí tuta, etcétera.

En esa comunidad todas las personas hablaban en kichwa, yo con ellos aprendí hablar más el kichwa, en los juegos también con mis compañeros todos hablábamos en kichwa; en esos tiempos no existía el mestizaje como en estos años.

En esta comunidad sí aprendí más el kichwa que el castellano, por eso me considero ser kichwaruna y maestro bilingüe, y también aprendí muchas habilidades para salir a cazar animales, mi papá me decía que para cazar animales primero hay que bañarse con hoja sacha ajos, para no tener mal humor, porque los animales de lejos se ahuyentarán.

Para salir a pescar también me decía, si arreglas la trampa o red la basura que tiene no se debe barrer con la escoba porque los peces se ahuyentarán y no pescarás nada. Pero mi abuelo me decía que al pescar con

trampa o anzuelo no se deben de botar los huesos a la tierra porque otro día la madre del agua no nos dará más peces en cantidad.

De igual forma si vamos a pescar con flecha y anzuelo, no debemos de permitir que las niñas o una mujer los toquen, porque la flecha y anzuelo se quedarán "rupi" o afasi.

Mi papá también me enseñó a trasnochar por las quebradas, me llevaba en la popa de la canoa, él me decía: si duermes te comerá el lagarto, para no dormir me daba engarrando pajaritos. Así aprendí a trasnochar y picar pescados por las noches.

Cuando tenía mis tres añitos, mi abuelita que más le quería me dio unos consejos de cómo ser un buen cazador, me contaba cuentos del hombre avispa, la avispa era un hombre bien cazador, por eso la avispa, donde encuentra algún animal muerto, él está presente, llevando un pedacito de carne. También para ser un buen pescador me contaba del catalán, el catalán antiguamente era un hombre que le gustaba pescar en las quebradas, cochas y ríos. De igual manera, el shihuango (shira) también era otro hombre pescador con trampa, mirando que era un buen pescador, el challwa anka se lo pidió prestado y nunca más le devolvió la trampa al shiwango porque era cazador, por eso el shiwango sigue llorando su trampa de chambira, shi, shi, shi. Por eso me decía mi abuelita que hay personas de mal vivir, como el challwa anka, paran agarrando cosas de otras personas y nunca más las devuelven y se apropian de las cosas del otro.

Luego también me contaba de un hombre, que solo le gustaba tomar el masato de la comadre, por eso dice que Dios le castigó y se convirtió en un ave llamada huabo o faluco, por eso se escucha decir de esa ave que como una persona eructa tomando masato cuando esta hartado, auw, auw, por eso no debemos ser comadreros.

También me contaba de algunas plumas de las aves, no se puede agarrar la pluma que el ave deja botando, porque no formarás una familia para siempre, en cualquier momento si eres varón tu mujer te dejará, y si eres mujer tu marido o esposo te dejará.

También me contaba no comer en la tapa de la olla, porque te quedarás tartamudo, no podrás conversar fácilmente con otras personas, luego no tomar masato en un tazón que contiene la mitad de masato, porque la panguana o perdiz te asustará cuando caminas por el monte.

Si hablamos de la discriminación cuando era niño, era por los comerciantes. Cuando conversábamos con mis amiguitos nos decían: mira cómo conversan esos indios, ellos se creían porque solo hablaban el castellano. Luego mi padre me llevó a la ciudad de Iquitos, ahí sentí más la discriminación por la forma que yo hablaba con mi papá y mamá en kichwa y por la forma de caminar mirando de un lugar a otro como el mono machín, donde los mishos decían cómo conversa y camina ese indio, también en los saludos, yo saludaba con la mano y ellos se reían de mi persona. Cuando jugábamos pelota también me decían: mira cómo les gana jugando pelota ese indio que viene de la chacra, así sentí la discriminación; agradezco los buenos consejos de mis abuelos, abuelas, papá y mamá por darme esa buena formación con respeto a todos.

En el año 1986, ingresé a estudiar mis primarios directo, porque en ese tiempo no había el estudio inicial por todo el río Napo, mi primer maestro fue el profesor Víctor Estrella, era un maestro kichwa y de la etnia Vacacocha, de estatura pequeña, su etnia fue desapareciendo. En esos años estábamos con la reforma antigua, donde se decía "la palabra entra con sangre", así era el maestro, le gustaba latiguearnos. Y ese año repetí de grado, él me decía que no sabía hablar ni escribir en kichwa, al año siguiente estudié en el mismo grado con otro profesor llamado Valerio Coquinche y promoví de grado; en tercer grado estudié con el profesor Joaquín Jipa hasta terminar mis estudios primarios en el año 1992, yo me sentí feliz al concluir mis estudios primarios, porque ya sabía leer en kichwa y castellano.

En el año 1993 ingresé a estudiar mis estudios secundarios en la misma comunidad de Monterrico de Angoteros n.° 60329, en esos años el colegio de nivel secundario era de material rústico, nosotros estudiábamos como alumnos independientes, mis maestros eran de la misma zona, maestros que enseñaban primaria nos enseñaban en secundaria, como el profesor Richard Oraco, Gabriel Ashanga, Lucas Tushupe, Rafael Noteno y otros más.

Cuando estaba estudiando en tercer grado de secundaria se construyó la institución educativa de nivel secundario, todo era de concreto, ese año la enseñanza se formalizó, ya no eran estudios independientes, sino de forma regular o escolarizada. En el año 1998, terminé mis estudios secundarios a mis 18 años, mi mamá, como me tenía tanta pena, no me quiso mandar a estudiar a la ciudad de Iquitos, un año descansé y me dediqué a ayudar a mi mamá en el trabajo de la chacra, como cultivar, mitayar por el monte, trampear por las cochas y quebradas, ayudaba en mingas a mis tíos, abuelos, y en los trabajos comunales invitado por las autoridades.

En el año 2000, el coordinador de la Red Educativa Rural (RER Napo), profesor Juan Pablo Montalván, me invita a un seminario en Santa Clotilde, él me pide mi currículo personal para postular como docente. El mismo año, mi papá compró el prospecto para postular a la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana (UNAP), realicé los exámenes y aprobé, así inicié mis estudios superiores en tiempo de verano o vacaciones de enero a marzo.

Cuando estuve estudiando mi primer ciclo en la UNAP, el coordinador de la RER Napo me llama y me dice que la resolución de contrato ya salió y debes de venir a recogerla, yo me sentí contento porque ya tenía que salir a trabajar en una comunidad Kichwa de Bajo Napo, llamada Nuevo San Antonio de Lancha Poza, a una hora bajando de Santa Clotilde. Así empecé a estudiar y trabajar como docente bilingüe con los niños kichwas; pero no estaba tan contento, porque el lugar donde me formé era el Alto Napo, yo también quería estar dentro del programa llamado PEBIAN, ahí estaban mis compañeros de trabajo, maestros kichwas de verdad; al siguiente año nuevamente me contratan en la misma comunidad, pero yo personalmente conversé con el coordinador de la RER Napo y pedí mi cambio interno a otra comunidad del Alto Napo, y me ubicaron en Samuna Bula, trabajé con los niños del primer y segundo grado, las personas eran muy conocidas por ellos, viven debajo de Angoteros, a media hora.

Ese año formé mi familia, mi señora Llésica Tushupe Noa y tuvimos un hijo, le pusimos de nombre Edynson Ashanga Tushupe, yo estaba contento porque estaba cerca de mi papá y mamá. Hasta estos años con mi señora tengo cinco hijos, tres varones y dos mujercitas, son los únicos que los quiero y les estoy formando más kichwas que yo, pensando en el futuro, porque el kichwa no debe desaparecer, debe seguir fortaleciéndose.

Mirando eso, con el dinero que ganaba como docente, me sirvió para terminar mis estudios en la UNAP, en el año 2004 termino mis estudios en la UNAP, el mismo año realicé mi bachillerato, ya decía que era un docente con documentos, pero aun así mi sueño era realizar mi título profesional. Empecé a ahorrar mi dinero para poder lograrlo, pero pasaron siete años para realizarlo, en el año 2012 me presento a la UNAP para inscribirme y si era mi tesis o mi clase modelo. En el mes de enero me llaman para realizar una clase modelo en el experimental de la UNAP con los estudiantes de tercer grado de primaria, y salí aprobado, mis jurados fueron la maestra Gladis Lindo Mira y el profesor Edgar Reátegui. Agradezco a esos maestros por los consejos que me dieron al momento de sustentar.

Así seguí trabajando en otras instituciones educativas, como Santa María de Angoteros, Ingano Llacta, Puerto Aurora, Puerto Elvira, Campo Serio, compartiendo mis experiencias como profesor de aula.

En la comunidad de Aushiri trabajé como director(e) con tres maestros de aula, en esa comunidad los padres también son buenos, son colaborativos.

El año 2016 me invitó el Ministerio de Educación, DIGEIBIRA (Dirección General de Educación Básica Alternativa, Intercultural Bilingüe y de Servicios ducativos en el Ámbito Rural), para ser Acompañante de Soporte Pedagógico Intercultural (ASPI) de lengua originaria, trabajé por espacio de dos años. Luego retorné a trabajar en aula en 2018, en la comunidad de Campo Serio, con más conocimiento en la parte pedagógica.

El 2022, me contrataron en la comunidad de Loro Yacu como director(e) y unidocente, donde el trabajo es más complicado, es conocer los niveles de aprendizaje de cada uno de los estudiantes. Gracias a la buena coordinación con las autoridades, padres y madres de familias, los sabios y sabias de la comunidad y por ayudar en todo trabajo que realiza la institución educativa, y también agradezco a los acompañantes de Tarea porque nos ayudan en todo trabajo pedagógico.

Agradezco a este curso de especialización por darme este espacio y poder realizar esta autobiografía personal, y doy gracias a nuestro padre celestial (Pacha Yaya) Pakrachu.

Wilder Manuel **Condo Coquinche:**

Estudio y trabajo para construir el futuro

Recordando la historia, mis abuelos de parte de papá fueron del Ecuador. Vivían en grupos por apellidos, el abuelo se llamaba don Manuel Condo Sucumbió y doña Regina Capinoa Yumbo. Ellos también eran procedentes del Ecuador, quienes vivían practicando sus valores culturales dentro de su territorio que tenían en aquellos tiempos.

En el año 1941, hubo un enfrentamiento entre Perú y Ecuador, en ese entonces mis abuelos empezaron a bajar huyendo de la guerra y permanecían escondidos en el monte pares de meses. La candela la hacían cavando dentro de la tierra, ponían maronas (también conocidas como bambú) como tubo para que salga el humo de la candela y así no dejarlo ver por los militares del combate. Es así que bajaron al territorio peruano y se asentaron donde había flora y fauna. Además, los patrones llegaron al lugar para que trabajen leche Kaspi, palo de rosa, shiringa, balata, pieles de animales, de tigres, entre otras especies del territorio.

La situación de vida de las personas las llevó a organizar una comunidad llamada Lagarto Cocha, debido a que en una cocha cercana existía en gran cantidad especies de lagartos. Esta comunidad pertenece al distrito Medio Napo, provincia Maynas y región Loreto.

Mis abuelos y abuelas de la familia de mi mamá, se llaman Andrés Coquinche Coquinche y su esposa se llama Nazarena Pelileo Coquinche, ellos vivían en Monterrico de Angoteros, practicaban sus costumbres, sus valores tradicionales, las danzas, wawa markana, tupachinas, entre las actividades que se realizaban dentro de su territorio.

Mi papá se llama Wilder Condo Capinoa, nacido en la comunidad nativa de Lagarto Cocha, siendo la fecha de nacimiento el 20 de setiembre del año 1966. En su comunidad vivió practicando su cultura y costumbres, en la cual estudió su primaria, primero a sexto grado, luego estudió la secundaria en Santa Clotilde de Medio Napo, donde terminó su secundaria. Luego se fue a trabajar a Putumayo, estaba un año trabajando y regresó a la casa para vivir con su familia. En ciertos días llegaron los coordinadores de PEBIAN en busca de mi papá, le explicaron que necesitaban jóvenes que tienen cinco años de secundaria terminados, para que sean profesores de la primaria. En la zona de PEBIAN no contaban con suficientes personas que tuvieran quinto año estudiado de secundaria. Entonces de esa manera fue mi papá profesor en el grupo de PEBIAN. Trabajó veinte años laborando como docente de PEBIAN.

Comentando sobre mi mamá, Romelinda Coquinche Pelileo, nació el día 7 del mes de julio del año 1972. Durante su vida practicó los valores de una mujer kichwa, los abuelos daban conocimientos, consejos,

curaciones, para que sea una mujer buena en la sociedad. Mi mamá entró a la primaria a los seis años, solo estudió tercer grado de primaria. En tiempos antiguos de los profesores, los estudiantes aprendían a maltratos físicos y psicológicos. Y mi mamá aprendió con esos docentes, salió del colegio por situaciones de salud de su mamá, entonces por tal razón no pudo estudiar y no concluyó su estudio de primaria.

En 1992, mi papá y mamá formaron grupo de familia como pareja, entonces mi papá solicitó a mi abuelo y a la abuela para que entreguen a la hija, que es mi mamá, en esa instancia estaba un colega de mi papá, quien también apoyó para solicitarla. De ese modo mi padre se reunió con mi madre.

La fecha que se embarazó mi madre, fue junio del año 1992. Cuando yo estaba en el vientre de mi mamá, para crecer buen niño durante la gestación, mi papá y mamá tenían mucho cuidado con las curaciones, prohibiciones y dietas. Me hacían curaciones espiritualmente los sabios de diferentes comunidades, ahí yo tuve mis curaciones para ser un hombre de esperanza y hacia un futuro.

Las prohibiciones que hacían mi papá y mamá eran no tocar el pelejo (perezoso), boa, serpientes, plantas como lupuna, aya uma, lopuna colorada, no hablar mal a las personas discapacitadas, animales domésticos, perro, gato, entre otros. Todos ellos durante el proceso de embarazo pueden afectar el crecimiento del niño. Y cuando nacemos sería una persona discapacitada con diferentes defectos en el cuerpo.

Cuando yo estaba en el vientre hacían las dietas, mi mamá se alimentaba bien, con alimentos nutricionales, frutas y verduras. Esto permitió el desarrollo de crecimiento en el vientre. Además, se cuidaba de cargas pesadas, no tomar alcohol en exceso, no fumar mapachos ni cigarrillos.

Mi mamá todas las veces encontraba las boas cuando caminaba por el monte, eso me afectó en mi cabeza durante mi nacimiento.

Para nacer a este mundo, mi mamá sufrió tres días con dolor para el parto, para ello a mi mamá le frotaron el estómago con yema de huevo, tomó malva chapeada, para nacer sin problema durante el parto de mi nacimiento. Yo nací dos de la mañana en la ciudad de Iquitos, en la calle Roger Walter, cuadra diez, en la casa de mi abuelo Héctor Capinoa Yumbo. A mi ombligo lo trozaron Roger García y su esposa Camila Mamallacta y Gerónimo Pelileo Condo y su esposa Norma Tushupe Noa. Posteriormente fueron mis padrinos y madrinas de ombligo.

Durante el nacimiento me enfermé con la cabeza inflamada, era muy preocupante. Buscaron a un sabio, don Eusebio, más conocido por el apodo de “tigre”. Entonces, él se preocupó de hacer las curaciones con sabiduría yachay, de ver mi espíritu, de tener cuidado durante mi salud, de buscar plantas medicinales como bejuco de amaru panka, flema de gramalote, con eso me humeó una sola vez y bajó la inflamación.

Mi papá y mamá, me llevaron a diferentes hospitales de Iquitos, ya me iban a operar la cabeza, y otras personas no querían la operación en el hospital. En marzo viajamos a la comunidad de mi papá, que es Lagarto Cocha, ahí vivían mis abuelos, durante la permanencia como yo estaba enfermo mis abuelos también me ayudaron a curar mi enfermedad con diferentes plantas medicinales.

A los cuatro meses me marcó mi padrino Adán Canelos y mi madrina Juana Lanza, ellos viven o vivían en la comunidad de Campo Serio. Yo tuve la oportunidad de tener tres padrinos y madrinas. En principio, mi padre, madre, los padrinos y mis madrinas me dieron el nombre Wilder de parte de mi papá, y el segundo nombre que es Manuel, por el nombre de mi abuelo, así me identifico con esos nombres en mi documento.

Yo, Wilder Manuel Condo Coquinche, nacido en la ciudad de Iquitos el 26 de febrero del año 1993. Para nacer lo que cuenta mi padre y madre, tuvieron que buscar a un sabio que se conocía era partero. Los que apoyaron para mi nacimiento fueron mi abuela y una tía, familiar de mi padre, nací a las nueve de la mañana.

Como en pueblo Kichwa, nuestras madres cuando tienen parto, por una semana, antes del nacimiento de un niño o niña, nuestros padres mantienen algunos cuidados, con buena alimentación a la madre que está en reposo de parto. La madre debe comer alimentos como boquichico, paña, panguana, paloma y perdiz durante la dieta y se encuentra en la cama. Esto permite que el niño o niña crezca sin efectos durante su desarrollo. Los alimentos que no se deben ingerir son los suris, porque los dientes del niño o la niña crecerán feos como picados, esto hace que sufra dolores durante su crecimiento; raya porque al niño o la niña tendrá herida en la cabeza; tigre será un niño llorón y se queda flaquito, podría ser que muera; huangana porque su estómago puede hincharse. Cuando realizamos estas actividades diarias, en este caso mi papá y mamá, había que cumplir con estos roles para que sea una persona sana.

Mi papá era el que hablaba la lengua castellana y kichwa, y yo aprendí más que todo la lengua castellana con mi papá, tuvimos estrecha relación en comunicarnos diariamente en diferentes actividades cotidianas, ya sea en pesca, en la chacra, mingas, en monte, en momentos de saludos, esto me permitió aprender el castellano. La lengua kichwa la aprendí con mis abuelos y abuelas de la comunidad.

En el camino durante mi crecimiento aprendí más el kichwa con mi mamá, ella es hablante de su lengua kichwa, es así que yo aprendí en diferentes actividades que se realizaban dentro del territorio de la comunidad.

Cuando tenía cinco años de edad aprendí a azulear con mi barandilla con una soguilla de dos metros de largo y su anzuelo para pez mediano. Cuando estaba azuleando había agarrado una paña blanca, yo como era inconsciente metí mi dedo en su boca y me mordió, y quedó chapado en mi dedo índice de la mano izquierda, cuando yo le sacudí se largó al agua; la huella se quedó como recuerdo de la paña. No tanto diferenciaba un pez de paña y palometa.

En la misma edad me lesioné en el hueco que pisó el búfalo, en la comunidad de Guajoya por la quebrada Santa María (Secoya), por estar dando de comer guayaba a mi hermano Leyter, pues era un día domingo en que las personas estaban en la asamblea, yo corrí debajo del local comunal con el dolor de mi brazo izquierdo, al instante un señor llamado Amable me jaló el brazo para que se enderece, me amarraron con la aparina de mi tercer hermanito, aun así no dietaba el dolor, jugaba pelota, ahí se volvía a mover mi lisiado, esto me duró en sanar por tres meses. Me quedó chueco el brazo hasta mi vida de mi muerte. Viviendo en la comunidad de Secoya aprendí algunas palabras que ellos hablaban en diferentes actividades. Sabía comer su preparado uchumanga, casabe, etcétera.

Cuando me matriculé en el colegio, ya tenía nociones de cómo relacionarme en las dos lenguas, en castellano y Kichwa, con mis compañeros del colegio, había algunos compañeros que hablaban el castellano, ahí con ellos me permitió dialogar.

Empecé mi primer grado de estudio en el colegio primaria en el año 1999. Me matriculé en la comunidad de Campo Serio río Napo. Quien fue mi primer profesor se llamaba Wilder Condo Capinoa, de manera que es mi papá quien me enseñó durante el año escolar hasta diciembre; en aquel tiempo nuestro profesor nos enseñaba a chicotes, orejeadas, avispitas, limitas en la patilla, cincuenta ranas, todos con ellas hemos pasado las sanciones cuando no sabíamos, así era nuestra enseñanza en el colegio.

El año 2000 estaba en segundo grado de primaria, estaba estudiando en la misma comunidad de Campo Serio, mi profesor era mi papá, en esa comunidad son hablantes kichwa.

En el año 2001 estaba cursando tercer grado de primaria, estuve estudiando en la comunidad de Suno Llacta, rio Napo, en el distrito de Medio Napo, mi profesor era mi papá. En 2002, regresamos de nuevo a la comunidad de Campo Serio, yo estaba en cuarto grado de primaria, ahí volví a encontrar a mis compañeros, entonces quien fue mi profesor era mi padre.

En febrero del 2003, yo empecé hacer tiro con escopeta a la edad de diez años de vida, me costó aprender, maté un ave llamada piyapiya (kitsa), tan solo le alcancé con una munición en la cabeza, mi mamá se alegró mucho, entonces en el momento de preparar cocinó una sopita con sal, sin poner complemento de ingredientes, culantro, cebolla, ajos, ajino, etcétera. No está permitido hacer hervir hasta derramar el agua de la olla, porque yo estaba empezando a cazar animales, de pronto en otra oportunidad no se podrá alcanzar al animal, yo para tener puntería debo dietar hasta completar diez animales matados, entonces se tenía que dietar o comer sin botar en el lugar donde orina la gente. Una vez completado los diez animales se puede comer normal sin dietas al cocinar y arrojamiento, esto ya se cumplió. En tanto mi papá no me quería dar las balas, porque mucho se las terminaba. Yo no hacía caso, lo que estaba escondido igual lo sacaba. En la actualidad sigo matando a los animales del monte.

El 2003, estaba estudiando en la comunidad Yarina Llacta, rio Napo, en esa comunidad son hablantes kichwa, practican diferentes actividades cotidianas que realizan en su comunidad, ya sea minga, tupachina, fiestas patronales, etcétera. También quien me enseñó fue mi papá.

El año 2004 repetí en quinto grado de primaria cuando estaba en la comunidad de Estirón, quebrada Santa María, por el río Napo; ahí estuve estudiando hasta diciembre, mi profesor fue mi papá.

En 2005, termino mi sexto grado de estudio primario, en la comunidad de Humandi Bula, río Napo. Mi profesor se llamaba Wilder Condo Capinoa, quien me enseñó durante mis estudios de primaria los siete años consecutivos.

En el año 2006, solo estudié como exalumno en la primaria, fue mi profesor Antonio Canelos Duende, en la comunidad de Humandi. Del primer hasta los siete años de estudios de primaria, aprendí diferentes realidades de las comunidades que practican sus costumbres tradicionales diariamente, que proceden del territorio de un pueblo Kichwa.

2006 diciembre. Cuando estaba en la comunidad de Humandi llegó a matricularme mi padrino Gabriel Ashanga Jota, en consenso con mi papá, mamá y yo. Aceptamos matricularme para la secundaria.

Entré a mi primer año de secundaria en el año 2007 en abril. Estaba en el internado de Monterrico de Angoteros. Contando la trayectoria, para empezar, para seguir el colegio, me faltaban mis ropas de colegio, tan solo entré con truza y polo hasta julio, gracias a Dios yo criaba un chancho, lo vendí a un comprador, empecé a comprar las necesidades que tenía para el colegio; para agosto, casi completas tenía mis cosas, mis compañeros del colegio se burlaban de uno, a eso yo no hacía caso, yo seguía estudiando hasta pasar de grado, pero para mí era preocupante, chocantes estas discriminaciones de los compañeros. Ellos se vestían lo mejor que tenían, con eso eran los grandes estudiantes, finalmente su nota y comportamiento eran bajos, yo no decía nada, porque soy una persona honesta, honrada, así era el camino, luché hasta concluir mi estudio secundario. Durante mi proceso de estudio he podido tener la oportunidad de contar con buenos maestros que nos enseñaban temas de mucho valor, en diferentes áreas, que nos dictaban en la clase, entonces nosotros como estudiantes sabíamos organizar, porque teníamos la mirada de organizar entre compañeros del salón, para ello hacíamos diferentes actividades, campeonatos, preparación de juanes, rifa de cosas de primera necesidad y preparación de parrilladas. Es así que para cubrir las necesidades que teníamos en nuestro grado de estudio, hacíamos este tipo de actividades hasta terminar nuestro quinto año de estudio secundario en la Institución Educativa n.° 60329, Monterrico de Angoteros, el director fue mi padrino Gabriel Ashanga Jota. Yo termino mi quinto año de estudio secundario en el año 2011, hemos sido diecisiete compañeros entre hombres y mujeres. Una vez que salí del colegio gestioné mi certificado de estudio secundario, estaba viviendo en mi casa en Camunguy Samuna Bula, acompañando a mi familia, papá, mamá y mis hermanos; trabajando en la chacra, apoyando en diferentes actividades que se hacen en la familia, participando en las mingas, entre otras.

El mes de febrero del año 2012, bajo en la lancha Cabo Pantoja como ayudante para pagar mi pasaje rumbo a la ciudad de Iquitos, cuando estaba en Iquitos llegué a la casa de un familiar que era mi abuelo, ahí me hospedé, al tercer día busqué trabajo y me puse a trabajar en una tienda de prendas, en ese tiempo pagaban setenta soles semanales y trabajé casi un mes. Durante el trabajo, un día domingo me llamó mi papá, diciendo que hay una beca, que el presidente de ORKIWAN está buscando a jóvenes con quinto año de secundaria, yo dije acepto; bueno, dejé el trabajo y empecé hacer la gestión de los documentos que pedían para postular a esa institución, yo no conozco la institución, pensaba acá en Iquitos. Los días siguientes tenía que irme en colectivo hasta la casa del profesor Richard Oraco Noteno, en ese lapso de amistad nos ponemos a tomar unos cuantos vasos de cerveza, yo preguntando dónde queda FORMABIAP (Formación de Maestros Bilingües de la Amazonía Peruana), él me explicó el lugar, me embarqué en un colectivo que iba hasta la terminal, luego fui en motocarro hasta la salida de Zungarococha, tenía que irme en otro motocarro hasta llegar al puerto de FORMABIAP. Ahí encontré algunos compañeros de kichwa Bajo Napo, Eduardo y Marcos Tonny, yo incluso no sabía por dónde ingresar, ahí le pregunto a los compañeros, ellos dijeron empuja la puerta y entras, tenía que caminar por la verada, en algunas partes en círculos y llegué. Que decepción fue el señor Gabriel, más conocido como "chuki", me hizo conocer el módulo, ahí encontré a un compañero del pueblo Kichwa que estaba solito, echadito triste el hombre, me puse a conversar con él hasta ser su amigo, fue el compañero Nolberto Jipa Chimbo. Con él salimos al pueblo de Zungarococha a degustar alimento, y cómo no estresarnos en el ambiente, pues era un nuevo lugar. Al siguiente día, nos fuimos en la movilidad colectivo de tránsito para hacer el examen en el colegio pedagógico. Días después hicimos la prueba de lengua originaria de kichwa; en conclusión, aprobé la admisión. Luego entramos al reforzamiento matemático por tres meses, para nivelar el aprendizaje del estudio, quien dictaba la clase fue el profesor José Tatapia Arimuya.

Durante mis estudios en la comunidad educativa Zungarococha aprendí cómo se practica para ser un maestro del pueblo Kichwa de mi zona, hemos compartido las experiencias de riqueza cultural y bienestar social, con diferentes compañeros de otros pueblos originarios, como Kichwa, Hsawi, Kukama Kukamiria y Awajun.

En el año 2016, concluyo mi estudio pedagógico en FORMABIAP en Iquitos, la graduación fue en el mes de agosto.

Cuando empiezo a laborar, en el año 2017, trabajé en la comunidad de Vencedores, río Napo, distrito de Torres Causana, con una comunidad hablante del castellano; hicimos buen trabajo con la comunidad, planteando una visión cultural del pueblo Kichwa y del Perú. Así trabajé en mi comunidad de Camunguy Samuna Bula el 2018 y 2019. Luego trabajé en la comunidad de Campo Serio por dos años, 2020 y 2021. El 2022 y 2023 trabajando en mi comunidad de Samuna Bula. Sigo alentando a la población de la niñez educativa, pues queremos para el futuro profesionales de nuestra comunidad.

Antoca **Coquinche Muñoz:**

“Las mujeres kichwas sobresalen solas”

Nací el 16 de junio del año 1987 en la comunidad nativa de Angoteros. Soy la primera hija de seis hermanos, y desde muy pequeña mis padres y abuelos me enseñaron los valores culturales, saludar y visitar a las familias. Mi abuela usaba la vestimenta típica, a mí también me gusta esa vestimenta, me la ponía hasta los catorce años.

Las mujeres kichwas se pintaban con tintes naturales fabricados de semillas y frutos, como el achiote, huito y otros. También aprendí a preparar masato, desde las formas propias que hacía mi mamá, tía y abuela. Así mismo, me enseñaron a tejer shicras, abanicos, paneros con diferentes tipos de fibras como tamshi y chambira. Para ser buena tejedora me daban de tomar la huayusa a las cuatro de la mañana, luego me mandaban a bañar al puerto, esto es para ser hábil y útil en la vida, me bañaban con huevo de araña para ser buena tejedora.

Los trabajos integrados que realizamos varones y mujeres es la siembra de yuca, maíz, plátano y verduras para beneficio del hogar. Con la medicina natural los ancestros se curaban diferentes enfermedades y aprendí muchos conocimientos de ellos para compartir con la nueva generación kichwa. Mi mamá cuando estaba enferma me curaba con la malva, cuando estaba con cólico me daba de tomar verbena y jengibre con limón y agua tibia, para no ser enfermiza me curaba con hojas de ayapana, yacu shapana y otros más; con esta hoja tienes que bañarte pidiendo a la madre naturaleza, y todos los niños curados así difícilmente se van a enfermar. Cuando tenía cinco años tuve un corte grande en mi pie, me curaron con curupa, hoja de boa me echaban en la herida y me daban de tomar, con esto se cura rápido sin dolor.

Las mujeres kichwas sobresalen solas, cazan animales con trampas, pescan con anzuelo, tarrafa, trampas y barbasco, esos son los que aprendí de nuestros ancestros; cuando no está el esposo me voy a poner la trampa o anzuelear. Los abuelos me aconsejaban todos los domingos por la madrugada echándome tabaco por mi nariz, dando consejos para ser una buena mujer, siempre diciéndome ama suway, ama llullay, ama killay[1] y para ser una mujer útil en la vida.

La lengua kichwa la aprendí en la casa de mis abuelos, mis padres eran hablantes de la lengua; el castellano lo aprendí con los negociantes en la bodega, donde la gente hablaba castellano, también en la

1 No robar, no mentir, no ser ocioso.

escuela comunicándome con los niños, niñas, hablante del castellano, y con el profesor que me enseñaba en la escuela.

Sí sentí discriminación por las personas que no conocían nuestra cultura, era uno de mis maestros de primer año, sucedió en el colegio secundario, donde yo llegué al colegio con mi vestimenta típica, me dijo al colegio no se viene así.

No recibí la primera etapa de aprendizaje, lo que es de nivel inicial, me matricularon directo a la primaria, estudié en mi pueblo en la Institución Educativa n.° 60029, Monterrico de Angoteros, en el año 1994, tuve un año de repitencia, terminé la primaria y entré a la secundaria, a las justas me matricularon con muchos compromisos, mi padre, que en paz descanse, no me quiso matricular diciéndome las mujeres para qué quieren estudiar si ni siquiera vas a culminar, tus hermanos sí tienen que estudiar; así me decía. El año 2002 a 2006 seguí en la Institución Educativa Secundaria n.° 60029 de Monterrico.

Nueve años después ingresé a la Universidad Alas Peruanas (UAP), estudié la carrera magisterial, en el año 2016 a 2020. Ahí aprendí todo lo que es pedagogía, actualmente estoy laborando en la I.E. n.° 60089 Campo Serio con los niños y niñas de sexto grado, soy docente bilingüe y me seguiré superando para poder dar una mejor enseñanza a mis estudiantes.

Wilder
Coquinche Papa:

“En el transcurso de mis estudios secundarios me mantenía personalmente”

Yo soy Wilder Coquinche Papa, descendiente de Abel Coquinche y de Úrsula Mashucuri, ellos fueron mis abuelos; pero mi abuelo era ecuatoriano, él bajó del Ecuador joven sin su pareja en el año 1930, ha venido a vivir en la comunidad de Tempestad; en ese tiempo esa comunidad todavía no tenía nombre, en esa comunidad ha tenido su pareja e hijos, y vivían varias personas de diferentes lugares.

En ese tiempo la gente vivía trabajando con los patrones, y el patrón se llamaba Roque Guerrero, él mandaba trabajar leche caspi, palo de rosa, pieles de tigres y pieles de lagarto.

En ese mismo tiempo hubo conflicto militar entre Perú y Colombia, a muchas personas jóvenes las llevaron para carguero de balas y mi abuelo también participó en eso, dicen que él hizo dos viajes, primero viajó de Pantoja a Gueppi, y el segundo viaje nuevamente de Pantoja hasta media trocha de Gueppi, porque ahí había una batalla, y ha visto varios muertos colombianos en media trocha.

Después de mucho tiempo empezaron a construir su colegio, terminaron de construir su colegio de material rústico y no sabían qué nombre va a llevar el colegio, justo ese día, cuando estaban pensando, vino una fuerte tempestad con lluvia y le pusieron ese nombre: “Tempestad”, hasta hoy.

En ese tiempo en la comunidad de Tempestad dicen que había bastantes recursos naturales como árboles maderables, animales del monte, aves de todo tipo, peces; no hambreaba la gente. Pero sí existían diferentes enfermedades, ellos se curaban con vegetales, algunos se mandaban tratar donde los chamanes, ese tiempo no había postas médicas, ni los enfermeros.

También en ese tiempo valoraban las costumbres napurunas, como celebrar el matrimonio, encuentro entre compadres y festejaban con sus propios instrumentos musicales; los días domingos los abuelos aconsejaban a sus nietos, por eso eran personas nobles.

Para que sean cazadores hacían dietar con vegetales, con algunas muelas de los animales que son cazadores, también con garras de gavilanes y otros.

En el año 1965, mi abuelo bajó a vivir a la comunidad de Chingana de la comunidad de Tempestad con sus hijos, pero sus hijos ya tenían pareja. También bajó el hermano de mi abuelo, don Agustín Coquinche con sus hijos. Después también dos de los compadres de mi abuelo con sus familiares; ahí en ese lugar solamente vivían dos familias.

Después de poco tiempo acordaron formar una comunidad nueva en ese lugar, empezaron a librar un pedazo de terreno para construir una escuela, cuando terminaron de construir la escuela con material rústico le pusieron el nombre Chingana; pero antiguamente en tiempo de "sal", en ese lugar decían "runa chingarina pampa" porque había un remolino grande, adentro del agua dicen que había un purahua bravo que se comió a varias personas, era un lugar peligroso, zis que pasaban, pasaban por milagro de Dios.

Mi abuelo era fundador de esa comunidad, él era el capataz, también era jefe de la comunidad, con sus hijos, sobrinos, trabajaron muy bien y eran organizados. Ese colegio funcionó el año 1975, cuando yo tenía dos años de vida, con un profesor bilingüe. El primer profesor era Leonardo Oraco Noteno.

Mi papá nació en la comunidad de Tempestad en el año 1951, y ha seguido su estudio hasta tercer grado de primaria, no ha podido seguir más porque se había enfermado, le ha salido una uta en su pie, esa herida no sanó rápido, duró casi un año, en tanto lo curaron con vegetales, luego se fracturó una pierna, tampoco sanó rápido, por esa razón no ha podido terminar su estudio primario.

Pero en su juventud sabía cazar animales con escopeta, con trampa, también sabía pescar con flecha, con balista, tarrafa y anzuelo. De la misma manera sabía hacer canoa, remo, canasta y otros.

De Tempestad bajó a la comunidad de Chingana con sus compadres, en esa época era joven de veinte años de edad, y ahí en Chingana conoció a mi madre y formaron un nuevo hogar, y ya no vivió en la casa de su padre y empezaron a criar animales como gallina, pato y chancho. En aquella época hacían chacras de maíz, maní, arroz, yuca y plátano. Vendían a los comerciantes para satisfacer las necesidades de la familia. Cuando ya eran adultos, lo eligieron como autoridad comunal apu y ejerció el cargo durante cinco años.

Yo nací en el año 1975, en la comunidad de Chingana, en ese tiempo esa comunidad nueva todavía no funcionaba, en el año 1977 funcionó atendida por un profesor bilingüe, ingresé al colegio en el año 1980 y terminé mis estudios primarios en el año 1985, y después ingresé al estudio de secundaria en el año 1986 y culminé en 1990; luego, de forma voluntaria, ingresé al servicio militar en Cabo Pantoja y estuve durante dos años.

En el transcurso de mis estudios secundarios me mantenía personalmente, no tuve apoyo por parte de mis padres, realizaba chacras de maíz, maní, arroz, de la misma manera criaba chanchos, gallinas y patos.

Después de salir de la vida militar regresé a la casa de mi papá; cuando estuve en mi casa mis primos me contaron que en Angoteros había un taller de capacitación y me dijeron vamos a participar. De esta manera, pues, me fui a participar y por último salí aprobado para trabajar en educación.

Empecé a trabajar en el año 1994 como voluntario hasta el año 1999, pero me pagaban cincuenta soles mensuales. Con eso pude mantenerme y así trabajé hasta el año 2000, luego me contrataron y trabajo hasta el momento.

Desde el año 2000 hasta la actualidad, estoy trabajando veintidós años en el sector educación, pero laboré en diferentes instituciones educativas en el nivel primario del distrito de Torres Causana.

Empecé a estudiar mis estudios superiores en el año 2002 y culminé en el año 2006, y ahora soy licenciado en Educación y ahora mi sueño es estudiar la maestría, pero no hay hasta el momento para estudiar a distancia, sí hay para estudiar presencial. Hasta el momento estoy laborando como docente, recibiendo las capacitaciones y talleres permanentemente.

Rober **Coquinche Noteno:**

“Nos enseñaron a vivir trabajando, ayudándonos, a compartir”

Mi nombre es Rober Coquinche Noteno, nací el 29 de julio del año 1983, actualmente tengo mis cuarenta años de vida. Mi padre se llama Fermín Coquinche Coquinche, él es natural de esta misma comunidad de Angoteros, tiene 63 años actualmente, solo tiene estudios primarios completos, no estudió secundaria porque en esos tiempos no hubo colegio secundario en ninguna parte de este distrito de Torres Causana; y mi madre se llama Betsayda Noteno Coquinche, ella es natural de la comunidad de Camunguy Samuna, hasta ahora tiene 58 años cumplidos, no estudió ningún nivel porque sus padres no la matricularon.

Nosotros hemos sido cinco hermanos, de los cuales solo vivimos dos varones y una mujer. Una hermana de tan solo cuatro años perdió la vida ahogada a orillas del Napo al no saber nadar, y mi hermano mayor perdió la vida a los 42 años por enfermedad desconocida. Yo soy el segundo hijo de mis padres.

Desde mis primeros días de nacimiento crecí con mis padres hasta los cuatro años, mi mamá me cuenta que durante mi crecimiento me curaron con muchas plantas medicinales y algunos órganos de los animales. Para ser inteligente mi papá me dice que dio de lamer seso de paucarillo cuando mi mamá estaba en dieta después de hacerme nacer; para no sentir cansancio y pereza me dieron de tomar el chiri sanango, huangana sacha, motelo sanango y otras plantas medicinales para no ser enfermizo.

A mis cinco años fui a vivir con mi abuelo y abuela, ellos también me han criado curando con otras plantas medicinales para ser cazador y pescador. Mis abuelos me enseñaron muchas cosas para vivir bien con la familia y con otras personas; como la educación sale de la casa, primeramente, nos enseñaron a vivir trabajando, ayudándonos, a compartir, él me decía que si no trabajamos qué vamos a comer, no vamos tener yuca, plátano, piña, caña, etcétera. Los que no trabajan viven robando, me decía, esa actitud no vale, me dijo el abuelo que en paz descansa. Varias veces mi abuelo me llevaba a pescar zungaros y pacos en las orillas de las playas. En esos tiempos los peces abundaban en nuestra zona.

Otra de las actividades que me enseñó mi abuelo es cazar aves pequeñas con la pukuna (cerbatana), él preparaba dardos en forma de flechas envueltos con algodón para que pueda volar y picar aves. Para que pueda cazar animales, como fraile, choro, mono blanco y otros tipos de monos, él preparaba veneno y lo echaba en la punta del dardo para poder matar animales con mucha facilidad. Finalmente, me enseñó a cazar panguana, perdiz y palomas haciendo trampas con jaulitas y haciendo tukllas. Esos aprendizajes que me inculcó mi abuelo finado hasta ahora los tengo guardados en mi mente, solo que no valoramos y practicamos esos conocimientos que nos enseñaron.

Un tiempo nos fuimos a vivir en el monte con mi abuelo durante un mes y medio. Él allá tenía un tambo por la quebrada de Chontilla, ahí me enseñó cómo recolectar motelos haciendo trampas, cavaba hoyos en la tierra de aproximadamente de un metro de profundidad, terminando de cavar colocaba carne de lagarto o anguillas como empate. Terminando la trampa, él se iba a otra parte a cavar más hoyos y poder atrapar más motelos. A una semana, él se iba a revisar sus trampas, hay veces traía ocho a diez motelos, según la cantidad de trampas que preparaba. Hoy día me doy cuenta que esa actividad era ilegal, a veces mataban huanganas solo para sacar cueros y sus carnes la llevaban para colocarlas en las trampas. Ellos trabajaban para entregarlos a los patrones. Cuando los patrones se retiraron, vendían motelos a los comerciantes de esos tiempos. Nuestros abuelos ni se daban cuenta de que esas especies de animales escasearían con el tiempo, tal vez porque nadie les dio información sobre cómo hacer uso adecuado de los recursos que abundaban en esos tiempos.

Durante muchos tiempos acompañé a mi abuelo Jaime Noteno Machoa viviendo en el monte, más que todo en tiempos de vacaciones. En las noches, a partir de las siete de la noche, contó muchos relatos que explican los orígenes de muchas cosas que en ellas están los valores ancestrales del pueblo, que se practican hasta la actualidad. Es por eso que sé mucho de los relatos.

En mi infancia, la educación inicial ni Cuna Más existían en ninguna parte del distrito de Torres Causana, ni tampoco en mi comunidad. Para mí los profesores de educación inicial fueron mis padres y mis abuelos, quienes me educaron de cero a cinco años. Yo, en primer lugar, desde muy pequeño aprendí a mover mis manos, reconocer a la mamá, a gatear, caminar, saltar, brincar, correr, hablar, cantar y nadar. Nosotros los niños kichwa aprendemos a nadar desde los cuatro años, para eso nos curan haciendo tocar lagartijas, estos animales nos dan la habilidad de mover rápido nuestras manos y pies para poder nadar con mucha facilidad. Mi mamá me enseñó a cantar canciones pequeñas para cuidar a mi hermanito; en mi pequeñez, a la edad tres, cuatro y cinco años empecé a jugar con mis amiguitos trepando los árboles, agrupando palitos y semillas.

Cuando me iba con mis padres o abuelos a la chacra, ahí jugaba juntando los palitos para construir corrales con diez palitos y dentro de ella ponía cinco semillas que para mí significaban gallinas, este juego lo hacía en compañía de mi hermanito. En ese juego mi papá me enseñó a contar del uno al diez de forma oral, pero gráficamente no sabía escribir. De esta forma aprendí muchas cosas en casa y en el campo los conocimientos y valores importantes del pueblo Kichwa.

Fui matriculado en el primer grado de primaria en el año 1991, donde tuve varios compañeros y compañeras. En mis primeros días de clase tuve bastante vergüenza y al ver a muchos niños, niñas mayores, que yo no quería entrar al salón, el profesor me hizo entrar a la fuerza y yo de miedo tenía que llorar. Esta situación me duró una semana, después me fui acostumbrando con mis compañeros y me adapté a ir de lunes a viernes a la escuela. El profesor en el primer grado me enseñó a reconocer las vocales en kichwa y castellano en comunicación, a contar números naturales en matemática y muchas cosas en otras áreas curriculares.

El año 1992 estuve cursando en segundo grado de primaria con el profesor Víctor Estrella Panduro, quien me enseñó a contar los números, a sumar y restar. En el área de Comunicación me enseñó a formar palabras con las sílabas en kichwa y castellano. Durante mi proceso de aprendizaje fui aprendiendo poco a poco a hablar el castellano. Este profesor era malo, cuando malograba un ejercicio de matemática o escribía mal las palabras nos jalaba las orejas y también nos golpeaba con reglas. En segundo grado, yo sabía sumar y restar bien porque en mi casa mi papá me enseñaba cómo desarrollar ejercicios de suma y resta.

En el tercer grado de primaria estuve cursando el año 1993 con el profesor Carlos Vigay Grefa, con este profesor también aprendí muchas cosas buenas para el bienestar en mi vida. Él también me enseñó a contar los números naturales hasta mil, a restar prestando, a sumar llevando. Este año para mí fue un

poco complicado porque el profesor nos empezó a enseñar ejercicios de multiplicación y división; como ya les expliqué arriba, mi papá era quien me apoyó bastante, enseñando a restar, sumar, multiplicar y dividir en la casa; él también, cuando no podía resolver, me jalaba de las orejas aconsejándome que debo aprender a desarrollar los ejercicios correctamente. También aprendí a leer en kichwa y castellano con el libro elaborado por el equipo del programa PEBIAN, que se titula en kichwa *Ñukanchipa kawsay* y en castellano *Nuestra vida*. Este libro estaba hecho para tercer y cuarto grado, con este libro aprendí a leer y escribir en kichwa y castellano. De igual manera aprendí en otras áreas curriculares. Este año otra vez me fui a convivir con mi abuelo durante los meses de vacaciones, ahí viví ayudando en la chacra a cultivar, a sembrar plátano, a sembrar yuca.

En 1994 estuve aprendiendo en cuarto grado otra vez con el profesor Valerio Coquinche Noteno, me acuerdo que él era un profesor dinámico, nos hacía cantar, jugar y nos enseñaba en otros lugares de la escuela, como en la maloca comunal, debajo de los árboles y otros lugares. Con este profesor aprendí a sumar y restar bien, también me hizo reforzamiento en los ejercicios de multiplicación y división. Aprendí también a leer y escribir en kichwa y castellano.

En el año 1995 y 1996 cursé quinto y sexto grado con el profesor Manuel Antonio Canelos Duende, con este profesor me acuerdo aprender muchas cosas. En Matemática aprendí bien las cuatro operaciones básicas, las unidades de medidas y otras operaciones, en este ciclo yo sabía leer correctamente en kichwa y castellano, conjugar los verbos en los tres tiempos, escribir utilizando los signos de puntuación y usando la ortografía. En este grado el profesor me enseñó a elaborar flechas y a tejer nudos de tarrafa. En otras áreas me enseñó a dibujar el mapa del Perú y la anatomía del cuerpo humano. Sin duda así concluí el sexto grado junto con mis catorce compañeros, en total conmigo fuimos quince promociones.

Ingresé a la secundaria a los trece años de edad, total fuimos matriculados veinticuatro alumnos de diferentes comunidades. Desde el primer año hasta tercer año de secundaria tuve profesores de la misma zona. Estos profesores me enseñaron muchas cosas buenas en diferentes áreas. Cada año, los demás compañeros se fueron retirando uno por uno, algunos por falta de economía, otros por asuntos familiares y los demás por tener su pareja. Algunos de mis compañeros fueron jóvenes, por esa razón tuvieron sus parejas.

Me acuerdo que yo para seguir la secundaria solo tenía un terno de pantalón y camisa, con esta ropita tenía que asistir de lunes a viernes a la escuela, también me acuerdo tener dos conjuntos de polos deportivos para mi educación física. Mi papá fue un simple agricultor como es hasta ahora, por eso cada año me compraba ropa, como los ternos arriba mencionados.

En el año 2000, por primera vez llegaron tres profesores mestizos, ellos fueron de especialidad, uno de matemática, otro de ciencia, tecnología y ambiente y otro de persona, familia y civismo. Estos docentes me inculcaron más sobre los conocimientos curriculares de sus áreas. La profesora Martina Santamaría Pizarro era del área de Matemática, esta maestra me enseñó bastante los ejercicios matemáticos diciendo que nos iba servir para el ingreso a los estudios superiores, hoy en día me doy cuenta que es cierto lo que decía la maestra y valoré por siempre sus enseñanzas.

El año 2001 estuve en quinto año de secundaria, ese año promocionamos y de los 24 que ingresamos egresamos solo diez compañeros, siete varones y tres mujeres, el padrino de mi promoción fue el profesor Richard Oraco Noteno, en ese tiempo él era alcalde de mi distrito de Torres Causana, quien nos apoyó con toda la logística para la fiesta promocional. Las enseñanzas de todos los maestros me sirvieron bastante para concursar al estudio superior.

Después de promocionar mi quinto año de secundaria estuve viviendo en mi casa ayudando a mis padres en los trabajos familiares y comunales. En el mes de enero, en una asamblea, el apu de la comunidad de Angoteros nos comunica que hay selección de jóvenes para participar en el examen de admisión para

postular al FORMABIAP en donde fui seleccionado por la comunidad; en total fuimos seleccionados diez jóvenes entre varones y mujeres. Los diez participamos en el examen de admisión con el profesor Carlos Panduro, ahí nos evaluaron en dos momentos. El primer momento consistió en responder los conocimientos del pueblo Kichwa y el segundo momento consistió en responder los conocimientos que recibimos en la secundaria. Los resultados nos los dieron después de un mes, saliendo aprobados seis compañeros de diferentes comunidades. Para iniciar la clase presencial, nos hicieron llamar a través de un comunicado vía radio La Voz de la Selva, viajamos en lancha hasta la ciudad de Iquitos, ahí nos recogieron y luego nos trasladaron hasta la comunidad educativa de Zungarocoha.

Un día lunes empezaron las clases, donde nos encontramos un total de cuarentaicinco compañeros entre los kichwas, kukumas y tikunas. En el primer día de clase nos presentamos en la maloca redonda, ahí el conocedor, junto a los demás alumnos kichwas de otros ciclos, nos bautizaron pintándonos en la cara con achiote, igual hicieron a otros alumnos de otros pueblos. Terminada la ceremonia de apertura de clases, todos los alumnos nos presentamos con nuestros nombres y el pueblo al que pertenecemos. En esos primeros días tenía timidez y después me fui acostumbrando con mis nuevos compañeros.

Los cinco años de estudio para mí pasaron como un sueño, en donde compartimos e intercambiamos muchos conocimientos entre los tres pueblos. Aprendí muchos conocimientos de diferentes docentes que dictaron clases de primer a quinto año de estudio superior. Lo que a mí me impactó más fue el ingreso a las aulas para realizar observación de clases y desarrollar la práctica pre-profesional con los alumnos de tercero, cuarto y quinto de primaria. Finalmente desarrollé mi práctica profesional intensiva en la comunidad de San Carlos por el Medio Napo. En esta comunidad, la mayoría de los niños y niñas hablan el castellano, pero trabajé el kichwa enseñándolo como segunda lengua; era duro trabajar, pero lo hice aplicando las estrategias que me enseñaron en el FORMABIAP.

Luego postulé al magisterio, logrando que me contrataran en una plaza eventual en la comunidad de Angoteros, en donde trabajé siete años como docente de aula. Después trabajé en otras instituciones de la jurisdicción del PEBIAN, en donde fui enriqueciendo mi práctica docente. El día que más me dio emoción y alegría fue la sustentación y aprobación de mi tesis en el año 2011, gracias a la asesoría del profesor Fernando García Rivera.

El 2015 postulé para ser docente formador de la práctica pedagógica, logrando aprobar el concurso. En este proyecto trabajé durante cinco años apoyando a las profesoras del nivel inicial; este programa terminó el 2018. El 2019 postulé de nuevo a la docencia, logrando ganar una plaza en la comunidad de Samuna y al siguiente año agarré el contrato en la comunidad de Aushiri, en donde laboro mi carrera de docencia hasta la actualidad.

La discriminación la he visto durante mi vida por parte de los madereros, ellos cuando mezquinaban la madera a los comuneros nos insultaban. A veces había autoridades que no sabían leer, engañaban que ellos venían con la autorización del gobierno. Había mucha discriminación, así como por parte de las empresas petroleras, en puesto de salud, en los colegios, municipios y otras entidades gubernamentales y no gubernamentales.

Rolín **Coquinche Coquinche:**

"Teníamos buenos maestros que me dieron buenos modales y experiencias"

Yo Rolin Coquinche Coquinche, nacido el 9 de febrero del año 1990 en la comunidad de Monterrico de Angoteros, río Napo, distrito de Torres Causana, provincia de Maynas, departamento de Loreto. De nacionalidad peruana kichwa runa (gente kichwa), napu runa (gente del Napo), inka runa (sacha runa)[2] (gente del bosque)

Cuenta mi papá Valeria Coquinche Noteno que un día muy fresco como hoy, se propone ir al monte para elaborar una canoa en la quebrada de Loro Yacu. Mi madre estaba gestando y decidieron ir al lugar propuesto, donde estaba el tronco, donde se va a realizar la actividad. En ello acompañaron mis primos mayores: Maritsa y Franklin Coquinche Noteno. Y partieron destino al bosque y al llegar al lugar destinado, papá adelante cargando capillejo de plátano, yuca; mamá atrás llevando panero de masato. Los dos niños atrás llevando shicra de pijuayo y otro cargando palo de yuca.

Llegando ahí ya empiezan a cortar y hacer la canoa para terminarla. Llegó la hora del parto, como dos de la mañana. En ese momento mi papá se levanta a ayudar a mi mamá. Viendo que faltaba su hora, papá se va a disparar a un ave llamada montete y mató dos montetes. Llegó la hora de parto a las cinco de la mañana, salí sano y a salvo.

El lugar donde nací se llama (Shanshu Llawanka) Shansho colpa. Nací en medio del monte, por eso me llaman "sacha runa", además cuentan que me curaron con el hueso de montete y coraza o caparazón de motelo, por eso mi espíritu es muy fuerte, por eso me ven que soy muy bizarro como el motelo.

Así fue mi crecimiento: cuando tenía siete años, mi papá me matriculó en primaría y estudié seis años. Ahí conocí a mis compañeros de aula y algunos maestros que son mis compañeros de trabajo, como el profesor Iván Dahua, Wilder Coquinche papá, Euclides Coquinche Noteno.

Luego me matriculan a secundaria y estudié cinco años y mis compañeros fueron de diferentes comunidades del distrito, que hoy en día son mis compañeros de trabajo como docente. Con ellos aprendí buenos modales y gané ser sus amigos de juego y de otros. Éramos sesenta estudiantes entre varones y mujeres. En ese tiempo teníamos buenos maestros que me dieron buenos modales y experiencias, terminé mis estudios

2 Traducción

secundarios, ya era joven, y pensé en superarme más. En ese tiempo teníamos una organización bien firme y concreta. Yo busqué otra vida de cómo superarme más y viajé a la ciudad de Iquitos para buscar trabajo, y estaba trabajando un año y ahí saqué mi documento nacional de identidad. Pensé que yo era un ciudadano más. Dándome cuenta que me faltó mucho, como no tenía apoyo decidí ir a otro país, en busca de un buen vivir personal.

Érase como las ocho de la mañana que el presidente de la organización ORKIWAN me solicita para participar en un concurso de jóvenes y me presenté como voluntario y gané a los jóvenes postulantes de mi comunidad, y agradezco por confiar en mi persona. Estudié seis años en la ISPP-Loreto[3] en convenio con FORMABIAP. En ello conocí a muchos compañeros de diferentes pueblos Kukama, Shawi, como también Kichwa, que hoy en día son mis compañeros de trabajo y compartimos muchas experiencias. Además de otros amigos y amigas y con ellos viajé a muchos lugares del Perú y otros países cercanos. Agradezco mucho a las autoridades de mi organización y de FORMABIAP por formarme como docente y darme una posición política cultural sana.

Soy un docente titulado y egresado y con muchas experiencias para trabajar de la escuela a la comunidad y de la comunidad a la escuela. Ya vengo trabajando seis años en aula y a cargo de la dirección por el bien de nuestros niños. Escribo esto por segunda vez gracias a la Asociación Tarea.

3 Instituto de Educación Superior Pedagógico Público de Loreto (IESPP).

Vencislao **Coquinche Licuy:**

“Aprendí muchos consejos de mis abuelos para ser buen hombre”

En el año 1979, nací en la comunidad de Campo Serio del rio Napo. Mi papá y mamá me contaron que cuando yo tenía dos meses de nacimiento mis padrinos fueron Vencislao Lanza y la señora Luci Canelos Noteno. En ese entonces, al momento de bautizarme, me pusieron el nombre de mi padrino, siendo cura el padre Juan Marcos Mercier Coquinche.

Yo cuando tenía de tres a cuatro años andaba acompañando a mi abuelito, que en vida fue Lucas Coquinche Panduro, él me enseñaba a pescar y cazar animales. En horas de la tarde me contaba que para ser buen pescador se debe frotar con lobo yuyo y no debes de acercarte a la candela durante un día ni comer sal y el ají, y si no cumples con las conductas los peces no se acercan, y dónde se deben guardar los materiales de pesca y quiénes no deben de tocarlos, porque si no los anzuelos y las flechas se vuelven afasi .

Un día le pedí a mi abuelo que me frote con lobo yuyo en mis brazos y me frotó porque él tenía sembrada varias plantas medicinales, tales como puma tabaco, negro kaspi, tsikta, amaru kaspi, chiri sanango, curarina, pahu kaspi, entre otras plantas, para curar todo tipo de enfermedades comunes, y realizar varios tipos de curaciones para ser buenos cazadores, pescadores y hombres fuertes y sanos, porque en aquel tiempo trabajaban el palo de rosa, caucho, leche caspi y otros. Los días domingos tenía muchas visitas de sus ahijados, en ese medio aprovechaba para aconsejar a los ahijados y nietos, en otros momentos me aconsejaba en la semana santa o domingo de pascua. En ese entonces aprendí muchos consejos de mis abuelos para ser buen hombre.

En el año 1988, ingresé al colegio de la I.E. n.° 601032 de la comunidad de Aushiri; pero yo vivía en la comunidad de Campo Serio. Mi primer profesor fue Bredin Sanda Grefa, quien me enseñó tres vocales en kichwa, después de tres meses de aprestamiento utilizando los materiales no estructurados de la zona, con imágenes de algunos animales: amaru, ituchi, ukucha.

Cuando estaba en segundo grado, mi profesor me enseñaba a identificar el alfabeto kichwa y luego a formar sílabas ma, mi, mu, mediante juegos, cantos o dinámicas y haciendo trazos con las puntas de los dedos en la pizarra, en la mesa, en el piso y en el aire hasta aprender bien. Así sucesivamente iba aprendiendo otras sílabas, y por las tardes me enseñaba el castellano oral con la sílaba aprendida, por ejemplo: “mamá”.

¿Cómo se llama tu mamá?

Mi mamá se llama…

El profesor nos indicaba que nos sentáramos en un círculo, luego todos repetíamos la pregunta y la respuesta varias veces hasta expresar bien en parejas, de esa manera aprendí a expresar el castellano en mi temprana edad.

Cuando estaba en tercero y cuarto grado, mi profesor fue Rafael Noteno Capinoa, quien me enseñó a leer pequeñas oraciones, textos en la lengua materna y castellano, también la matemática.

En el año 1995 terminé mi sexto grado de educación primaria, siendo mi profesor Guillermo Duende Canelos. Yo tuve muchos retrasos en mis aprendizajes por motivos de que papá vivía en otra comunidad y tenía que remar cuarentaicinco minutos para llegar a mi escuela, por la distancia llegaba tarde y el profesor me castigaba, y a veces por motivos de la naturaleza también llegaba tarde y el profesor cerraba la puerta y no ingresaba al colegio, tenía que regresar a casa.

En el año 1996 ingresé a la secundaria de la Institución Educativa n.° 60329 de la comunidad de Monterrico de Angoteros. Ahí conocí a varios compañeros de otras comunidades y maestros bilingües y mestizos. En ese entonces sentí la discriminación de los maestros mestizos por motivos que yo no entendía el castellano porque yo estudié en un colegio netamente kichwa hablante y no entendía las palabras técnicas; y por las tardes jugaba el fútbol con los compañeros de castellano hablante, en ese espacio aproveché para hablar el castellano y familiarizarme más con mis compañeros.

En ese tiempo no había el internado como ahora, mis padres me dejaban en la casa de un apoderado y también me trataban de la misma manera. Si no buscabas el mitayo, el dueño del hogar me reñía y no me daban de comer, así estudié mi primer año de secundaria. El segundo año tenía que buscar otro apoderado, en el tercer año busqué otro apoderado de buen corazón que me apoyó con algunas necesidades que carecía y me aconsejaba por las tardes y por las mañanas de cómo yo debo de comportarme como estudiante, qué roles debo cumplir durante mis tres años de estudios o hasta terminar mi quinto de secundaria, así pasaron rápido los años.

En el año 2000 terminé mi quinto de secundaria ocupando el segundo puesto en las áreas de matemática y comunicación. El padrino de mi promoción fue el profesor Richard Oracco Noteno, quien fue el alcalde de la municipalidad de Torres Causana en ese periodo. El 2001 no estudié y me dediqué a hacer otras actividades ayudando a mis padres en la chacra y construyendo una casa. En el año 2002 gané el concurso en la lengua originaria y en castellano en forma oral y escrita en el centro poblado de Santa Clotilde del distrito del Napo, siendo coordinadores de ADE Napo, los profesores, que en paz descansan, Loreto Lavi Luna, el profesor Oscar Enciso y el profesor Gabriel Ashanga Jota, como coordinador del Programa PEBIAN del Alto Napo. Desde entonces opté por un contrato como docente en la Institución Educativa n.° 60329 de la comunidad de Monterrico de Angoteros y por meta de atención me trasladó el coordinador del programa a la I.E. n.° 60759 de la comunidad de Santa María de Angoteros, ahí trabajé como docente por primera vez en mi experiencia.

En ese tiempo participaba en los círculos de estudios mensualmente para mejorar mi desempeño laboral como docente y programar las unidades de aprendizaje y los proyectos de aprendizaje, también los diarios de clases, como en aquel tiempo se llamaban a las sesiones de aprendizaje. El año 2003 postulé a la I.E. n.° 60991 de la comunidad de Samuna Bula y trabajé consecutivamente por un espacio de cinco años, también participé en los talleres de capacitaciones y círculos de estudios. Ese año ingresé a la Universidad Alas Peruanas, como en aquel tiempo ganaba un sueldo mínimo de novecientos soles mensuales, no me alcanzaba para pagar la mensualidad y el hospedaje, y así estudié hasta mi quinto nivel en la universidad, y el año 2009 hasta el año 2011, ya no trabajé en el magisterio por motivos que hubo racionalización de plazas vacantes en pueblo kichwa, por tal motivo no pude optar a tiempo mi grado de bachillerato ni mi

título profesional. En ese entonces me dediqué a realizar otras actividades para solventar las necesidades de mi familia y logré ingresar a la empresa petrolera Subandean como monitor por un espacio de tres meses.

El año 2012 postulé nuevamente al magisterio y logré optar mi contrato en la I.E. n.° 60324 de la comunidad de Lagarto Cocha. El siguiente año 2013, postulé en la I.E. n.° 60327 de la comunidad de Torres Cuasana del Alto Napo y también logré conseguir mi trabajo como docente. En esos espacios logré tramitar mi grado de bachiller, pero como la universidad se trasladó a la ciudad de Lima, se demoró el trámite por muchos años.

El año 2014 hasta el año 2017, trabajé en la I.E. n.° 60328 de la comunidad de Puerto Elvira en forma consecutiva, teniendo una estrecha coordinación con los padres de familia, estudiantes y entre docentes con el apoyo de los Asistentes del Soporte Pedagógico (ASPI).

En el año 2018 trabajé en la I.E. n.° 60089 de la comunidad de Campo Serio por un espacio de un año, y del año 2019 hasta el año 2022 trabajé en la comunidad de Aushiri como docente de aula. En el 2023, estoy laborando en la misma comunidad como director encargado y en el mes de agosto del mismo año participé en un taller de especialización organizado por el Proyecto Tarea.

Ivan
Dahua Papa:

Trabajo y estudio para la superación personal

Soy Ivan Dahua Papa, nacido el 26 de junio del año 1972, a las diez de la mañana, en la comunidad nativa de Ingano Llacta, río Napo. Mi papá se llama Misael Dahua Tapuy, natural de la comunidad de Diamante Azul, nacido el 3 de enero del año 1943, y este 2023 cumplió ochenta años de vida, gracias a Dios. Mi mamá finada, que en paz descansa, se llamaba Delicia Papa Coquinche, natural de la comunidad de Campo Serio, nacida el 4 de febrero de 1950, murió a los 57 de edad. Les agradezco a ellos por haberme traído a este mundo, con el cuidado y cariño de ellos he crecido mantenido, pasando y sufriendo unas y cuántas necesidades.

Cuando yo tenía diez años, casi me muero, se me empezó a hinchar todo mi cuerpo, viví postrado en mi cama varios días; viendo eso, mis padres me llevaron a un curandero para que me trate, y ese curandero o yachak runa era mi propio abuelo, su papá de mi mamá finada; él tomo su ayahuasca y me trató, a los dos días me bajó toda la hinchazón y gracias a mi abuelo que por él vivo.

Su propio nombre era Marcial Papa Andi, natural de la comunidad de Puerto Elvira, y murió a los ciento dos años, de viejo cuando ya no podía ni caminar. Mi abuela se llamaba Inés Coquinche Flores, natural de la comunidad de puerto Elvira, los dos están en paz descanso, primero murió mi abuelita, después murió mi abuelo, pero aumentando y dejando varios hijos e hijas en la segunda mujer.

Mi papá me cuenta que cuando era joven vivía trabajando con los comerciantes, después que han muerto sus padres quedaron huérfanos dos hijos y una hija. Mi papá para que compre algunas cositas que él necesitaba tenía que trabajar porque ya tenía sus 15 años, porque sino quién le iba mantener. Dejando a su hermano y a su hermana donde su tío, vino por el Alto Napo trabajando con el señor Juan Alvarado Ríos, en el trayecto se encontró con mi mamá finada y se han querido y se quedaron para siempre, mi papá dejando su tierra natal. Después de vivir varios años, aumentando y dejando varios hijos e hijas, mi mamá ha fallecido a la edad de 57 años.

En su tiempo cuando vivía, para que me críen, tenían que trabajar duro, haciendo chacras para sembrar palo de yuca, machki de plátano, guineo, maní, maíz y otros. Mi papá cazaba animales con escopeta, pescaba peces con anzuelo, flecha y barbasco, no había trampa en ese tiempo, y cuando llegaba a la casa mi mamá cocinaba comida para comer, chapeaba masato para tomar, luego nuevamente a la chamba.

Cuando yo tenía seis años, mis padres me matricularon en el colegio primario de mi querido pueblo de Ingano Llacta en el año 1978, en ese tiempo era anexo de Campo Serio, y mi primer profesor fue Carlos

Dahua Soto, y cuando era niño, como cualquiera, no sabía cuidar mi cuaderno, pues ahí me paleaban como bestia, se terminó el año, no pasé de grado; al siguiente año 1979, estaba en el mismo grado, vino otro profesor que se llamaba Abel Papa Coquinche, ese profesor era bien bueno, me enseñaba con paciencia, nos trataba como personas, al final del año salí aprobado para segundo grado; vino el mismo profesor en el año 1980, me desaprobaron, estaba en el mismo grado. En el año 1981, llegó otro profesor que se llamaba Víctor Estrella Andi, me aprobó a tercer grado en 1982, ese año salgo aprobado a cuarto grado para el año 1983.

A fines del año de 1982, mis padres nos llevaron a todos los hijos e hijas a trabajar con un comerciante que vivía en la comunidad de Bellavista Medio Napo, se llamaba Bernardo Rivadeneyra Collantes, y eso era en 1983; ese año pierdo mis clases, no he estudiado por culpa de mis padres, hemos estado trabajando juntamente con mis padres. Mi mamá finada trabajaba con la señora cultivando la chacra, mi papá era mitayero para la gente, mi hermana era empleada, cocinaba comida, lavaba ropas, yo y mi hermano mayor cuidábamos el arrozal para que no se lo coman los pájaros. Bueno, pasamos triste la vida, el señor que nos llevó no quería pagar, pero le gustaba hacer trabajar; por último, yo casi me muero por culpa de la señora que vivía con un hechicero, la hechicería era para la señora, ahí he chocado yo (turkariskani). Gracias a las personas que son de buen corazón le contaron a mis padres que en tal lugar vive un señor curandero que se llama Fidel Canelos, me han llevado allá, aunque no le conocían, pero por necesidad teníamos que llegar, esa persona también era buena, nos ha recibido con las manos abiertas. Por la noche ya estaba tomando su ayahuasca, se ha mareado bien y tanteó bien y le contó a mi mama: "Eso no era para tu hijo, sino era para la señora Maruja Díaz", de paso nos ha dicho que le voy a tratar, no va pasar nada, pero necesito pago. Si no fuera por ese señor, yo no existiera, hubiera fallecido a los doce años. Me sané y mis padres querían trabajar en ese lugar; bueno, nos ha traído nuevamente después de un año a mi comunidad, ahí me retrasé un año de estudio, 1983.

Luego, el año1984, nuevamente me reincorporé a mi colegio en cuarto grado de primaria con el profesor Arbe Dahua Siquihua, aprobé a quinto grado para el año 1985, que terminé sin ningún problema; por último, pasé a sexto grado de primaria muy satisfactoriamente en el año 1986, promocionando alegre con mis compañeros.

Perdí un año, no quería estudiar mi secundaria porque no contaba con suficiente ropa, eso era en el año 1987, me embarqué con los comerciantes a trabajar, he conseguido mis ropitas, lo que me faltaba. Luego salgo de trabajar con los comerciantes, me quedé en mi casa para estar con mis padres, acompañándolos en algo que hacer: trabajando en la chacra, pescando con anzuelo, flecha, haciendo tuklla, cazando animales, pasé un año juntamente con mis padres.

Al siguiente año 1989, mi papá era apu de la comunidad. El presidente de ORKIWAN era el señor Mariano Oraco Noteno que hizo una convocatoria llamando a todos los apus para un congreso de ORKIWAN. Mi papá se fue allá, uno de los puntos de la agenda que tocaron era que necesitaban estudiantes que hubieran concluido su estudio primario, para matricularlos en secundaria; bueno, mi papá se ha reunido con la comunidad, ha traído este mensaje, nadie quería matricular a sus hijos, pero mis padres me han animado, tenía que aceptar. En el mes de abril, me llevaron a matricularme y al mismo tiempo dejarme en la casa del señor profesor Juan Papa Coquinche, pasé de lo triste más triste, porque cuando se acabaron mis alimentos que llevé qué cosa iba a comer, tampoco conocía a la gente que vivía en Angoteros, eso hasta acostumbrarme, cuando ya seguimos nuestra clase con el profesor Gabriel Ashanga Jota, Lucas Tushupe Capinoa, nos hemos encontrado con varios compañeros que venían de diferentes comunidades, nos acompañábamos y me invitaban a tomar masato y a comer, me sentía feliz de mi vida.

Al siguiente año 1990, estuve en segundo año de secundaria, el año 1991 en tercero, en el año 1992 en cuarto, en 1993 promocioné entre cinco compañeros. Después que he promocionado mi quinto año

de secundaria, me fui a buscar trabajo, regresé después de un par de meses a mi casa para acompañar nuevamente a mis padres, la última vez, el año 1994.

El año 1995 mandan un comunicado donde el apu de la comunidad, dice que necesitan alumnos que hayan concluido su quinto año de secundaria para capacitarlos para maestros bilingües, que durará quince días consecutivos de capacitación; de 25 participantes aprobamos solamente cinco y el resto ha desaprobado.

Mi primera experiencia de trabajo en el sector educación como profesor de aula fue en la institución educativa de Yarina Llacta en el mes de junio de 1995, a los veintitrés años de edad, joven soltero, sin compromiso, 1996 y 1997 trabajo en la institución educativa de Puka Yaku, ahí consigo mi pareja a los 26 años. Regreso a mi casa con mi pareja. En 1998 me mandan a Paula Cocha como profesor voluntario pagado por la coordinación de PEBIAN, aportes voluntarios de diez por ciento de los directores nombrados y de profesores de aula contratados, asi viví trabajando por espacio de cuatro años, a veces me pagaban, a veces no, bueno qué voy hacer, últimamente en el año 1999 me contratan directamente por la UGEL–Maynas y hasta la actualidad sigo siendo contratado trabajando con el pueblo y con la niñez.

Norberto **Jipa Chimbo:**

Hay que tener una visión de futuro como napuruna

Yo Norberto Jipa Chimbo, tengo 35 años y nací en la comunidad de Sunu Llacta el 27 de diciembre del año 1987, distrito de Napo, provincia de Maynas, departamento Loreto. Mi papá se llama Joaquín Jipa Coquinche y mi mamá se llama Fidelina Chimbo Sandoval. Nací en la comunidad de Sunu Llacta cuando mis padres bajaron a visitar dicha comunidad. Mi nacimiento fue en la madrugada, después de la celebración de la fiesta de navidad. Por tal motivo mis padres se quedaron dos semanas más y permanecieron hasta que yo tendría más días para retornar a la comunidad donde vivían, la comunidad se llama Chingana. Ahí vivían mis abuelitos de parte de mi papá.

Mi papá desde antes y hasta la actualidad trabaja en el sector educación, enseñando en nivel primario, en esos tiempos que yo nací estaba trabajando en la comunidad de Monterrico de Angoteros. La comunidad ya tenía regular población y la única comunidad que tenía también estudiantes de nivel secundario, los maestros eran de la misma zona, que dictaban clases en las diferentes áreas que correspondía.

Yo me acuerdo crecer ahí en la comunidad de Angoteros, a mis cinco años recuerdo algunos momentos que realizaban mis padres. Quedó bien marcado en mi memoria lo que es la tupachina (ceremonia de encuentro de compadres), era un día domingo, por la mañanita me llevaron a celebrar la tupachina a la casa de mi padrino, que en vida fue llamado Isaías Coquinche Coquinche y mi madrina Clodomira Muños Noteno, ella hasta ahorita todavía vive en la comunidad de Angoteros. Cuando llegamos a la casa de mi padrino era como de costumbre saludar al dueño de la casa y a la dueña de la casa, traen su olla de masato para brindar con la visita, en este caso los compadres y, así, después se realiza el agradecimiento y la entrega de la olla de masato llamada el wampu (una olla grande con masato), luego los dos compadres vienen a la inglesia para escuchar las palabras de pacha yaya por el apóstol, es por una duración de dos horas, ahí el dueño de la casa se va invitando a sus familiares a su casa para tomar el wampu que ya está todo listo.

El primer día terminaría hasta la media noche, una vez terminado el compadre viene invitado a su casa para tomar el waklla (la olla grande entregada con masa de masato), al día siguiente la madrina le hace poner un terno de ropa a su ahijado en agradecimiento por la visita que está haciendo el compadre con su ahijado.

Luego al siguiente año, mi papá pasó a trabajar en otra comunidad llamada Tempestad, surcando en una canoa cargada, son ocho horas de navegación en peque-peque desde la comunidad de Angoteros hasta Tempestad. Ahí en la comunidad fue otra nueva experiencia y nuevas familias que vas reconociendo de

acuerdo a la cercanía de apellidos, ese año la comunidad de tempestad solo contaba con colegio de nivel primaria.

Con respecto a las habilidades, yo mayormente aprendí las habilidades mirando lo que hacían mis abuelitos y tíos, ya sea en la elaboración de remo, canasta, fecha. Porque yo mayormente crecí en la comunidad de mi abuelito de parte de mi papá. Recuerdo que cuando era más pequeño, tenía quizá mis tres años, vivía con mi abuelita que hoy día en paz descanse, que Pacha Yaya la tenga en su gloria. Sí, mi abuelito sigue viviendo hasta ahora, con ellos aprendí algunas habilidades.

La costumbre napuruna se realiza en pascua con consejos, una madrugada de un día domingo te hacen levantar a pedido del padre o madre. Para eso, cada niño tiene que pasar porque cada uno va aconsejar, ahí va estar el abuelito, la abuelita, después el papá y la mamá y ahí termina. Por eso nos hacen levantar a las tres de la mañana, cada uno te da consejos, luego te dan tres velahuasca y así sucesivamente hasta terminar. Después de terminar te mandan a bañar para que no seas desobediente a tu padre y madre.

Yo hasta ahora recuerdo y agradezco por lo de mis abuelitos, ahora como ya mayor, tengo mis treinta y cinco años, tengo que ver por mis dos hijos menores que están a mi cargo. También dar a ellos los consejos para que tengan una visión hacia el futuro como napurunas .

El aprendizaje del kichwa y castellano fue desde la casa, porque mi papá me hablaba en castellano y mi mamá kichwa y a veces en castellano. En la comunidad Sunu Llacta, donde vivía mi mamá, mayormente los jóvenes hablan castellano y los mayores kichwa. También por el acompañamiento con mis amiguitos conversaba mayormente en kichwa. En la escuela me enseñaron a leer kichwa y castellano de los libros producidos por los maestros de PEBIAN, el libro se llamaba *Ñukanchipa kawsay,* en castellano *Nuestra vida*. Este libro estaba escrito en las dos leguas, en kichwa y castellano.

En este libro estaban escritos los cuentos de nuestro pueblo Kichwa, por eso se dejaba entender cuando tú leías el texto. Ahora llegan los libros del Ministerio de Educación y ya vienen escritos de otra cultura y otra realidad que no deja entender a los niños y niñas.

La discriminación es cuando uno mismo sale de la comunidad hacia la cuidad, yo en mi caso sentí la discriminación cuando estaba en reforzamiento en la pre-academia, en la universidad. En la pre-academia estaba por dos ciclos, I ciclo de marzo a julio y II ciclo de agosto a noviembre en 2006. Después al siguiente año ingresé al Tecnológico en “Pedro A. Aguila Hidalgo” en la carrera para técnico en construcción civil. Una vez que ingresé al Tecnológico, tenía que conocer a los nuevos compañeros de mi carrera profesional, cursé el primer semestre con buen resultado con mis notas en diferentes áreas. Luego, ya en el segundo semestre, me dificultaba, porque ahí todo era práctico en el campo con diferentes materiales que se utilizan en esa carrera; después de cada práctica, todos los estudiantes teníamos que entregar los trabajos virtuales.

Es ahí que me retrasé con mi estudio porque no contaba con mucho recurso económico para hacer mis trabajos en cabinas de internet. Mis compañeros, ellos se conocían y se juntaban para hacer sus trabajos. Al final del semestre había salido jalado en el curso de carrera. Es por eso que no culminé mi carrera profesional en el Tecnológico.

El ingreso al colegio lo inicié directo en el nivel primaria, porque en aquellos tiempos no existía para aprender el nivel inicial. Yo ingresé al colegio en el año 1996 en primer grado de primaria, fue mi profesor Raúl Antonio Paz Duende. El salón era de manera multigrado, enseñaba tanto a primer y segundo grado de primaria, los dos juntos. Al ingresar por primera vez, yo era muy tímido, me daba vergüenza, no quería entrar al colegio, así poco a poco me fui acostumbrando a tener mis compañeros en mi salón. Me acuerdo que yo no sabía hacer los trazos que entregaba el profesor, una compañera de segundo grado me enseñaba a escribir agarrando de mi mano para hacer los trazos. Así tuve que aprender hasta la mitad del año,

yo también poco a poco iba aprendiendo, haciendo prácticas en mi casa por las tardes y/o en la noche, mirando a mi hermano mayor que él ya estaba en tercer grado de primaria. Así terminé mi primer grado de primaria.

En segundo grado ya escribía algunas sílabas, palabras y números, al terminar el año ya leía algunas palabras, porque en ese tiempo la enseñanza era tipo memorístico, porque nos exigían aprender, sino no salías del colegio por la tarde, te hacían quedar hasta el último, hasta que aprendas, así era en esos años la enseñanza. Luego para el siguiente año pasé a tercer grado, ahí tenía otro profesor, Onelio Duende Canelos, la enseñanza era otra, digo esto por la forma que trataba o enseñaba a los estudiantes, porque el profesor enseñaba mucho con palo si hacías algún ejercicio de matemática mal, de acuerdo a esa cantidad que habías malogrado tenías que chupar tu paliza, ya sea en la palma de la mano, en la nalga, jalada de oreja, entre otros. A mí, más que todo me daban pena mis compañeras mujeres que no podían aprender rápido, ellas tenían que estar chupando látigos todos los días, no podían sumar, no podían leer y escribir.

Durante mis estudios de tercer grado tenía un retraso por la enfermedad al promediar el mes de setiembre, me retrasé casi un mes porque no podía recuperarme muy pronto, tenía que completar mis dientes. Después que me había recuperado, me incorporé al colegio, ya el profesor no tenía que darme los látigos porque estaba con dieta hasta terminar el año, hasta diciembre. Luego para el siguiente año estaba en cuarto grado, fue el mismo profesor, ahí aprendí a leer y escribir.

Al siguiente año para quinto y sexto tenía otro profesor, Grover Jipa Pelileo, terminé mis estudios primarios con dicho profesor. Ahí conocí y vi que cada profesor tiene o maneja diferentes tipos de trato y enseñanza, es ahí donde el niño y niña te pueden decir que tú eres un buen profesor y a otros, como sea el trato, te pueden decir que eres un mal profesor. Y así culminé mi nivel primaria en la comunidad de Tempestad en el año 2000, mi sexto grado de primaria.

Luego tenía que ingresar a nivel secundario en la comunidad de Monterrico de Angoteros. La comunidad queda hacia debajo de la comunidad de donde yo vivo, en motor peque-peque a tres horas. Cuando yo bajé a la comunidad para entrar al colegio, también era volver a conocer otros nuevos compañeros de diferentes colegios que bajaban y surcaban para estudiar su nivel secundario. Mi permanencia fue durante cinco años de estudio hasta terminar.

Una vez terminada mi secundaria, después tenía que salir más lejos, como a la cuidad de Iquitos. Acá tenía que conocer otra realidad, porque todo consumo, ya era comprando para una comida, para la bebida y hasta el alojamiento, todo pagado, como quien dice: nada es regalado… es por eso que muchos de mis compañeros de estudio se quedaron solo con nivel secundaria.

Cuando ya estaba en mi comunidad de Tempestad, llegó la convocatoria del programa de Zungaro Cocha. Ahí tenía que participar haciendo mis exámenes de dominio de lengua, primero oral, luego escrito, examen de conocimiento. Gracias a que aprobé todos los exámenes, ingresé al estudio superior en Zungaro Cocha. Aquí aprendí a reconocer mi identidad, a qué pueblo pertenecía. ¿Qué es ser pueblo indígena? Estoy contento de haber estudiado en FORMABIAP, porque estudié con compañeros de tres pueblos indígenas, como Kichwa, Kukama-Kukamiria y Shawi.

También conocí las propias costumbres de cada pueblo, cuando se hacían los trabajos teníamos que exponer la realidad de cada pueblo. Después de cinco años terminé mi estudio superior en el programa de FORMABIAP, una vez terminado tenía que presentar mis documentos de estudios para el proceso de contrato e ingresé a trabajar por primera vez en la comunidad de Angoteros, con niños de mi propio pueblo Kichwa. Es así que hasta el momento estoy conociendo diferentes campos de trabajo en el sector educación por siete años.

Franclin **Noa Lanza:**

Ser docente es un gran compromiso con los alumnos y padres de familia

En el año 1991, cuando mis padres vivían en la comunidad de Aushiri, nací en ese lugar; pues mis padres Enrrique Noa Mamallacta y Dionia Lanza Canelos y todos mis hermanos y hermanas estuvieron muy contentos y deseosos de verme.

Mis padres conocían mucho sobre las plantas medicinales y cómo cuidar a un bebe recién nacido. Porque mis hermanos y hermanas ya pasaron por esta etapa de la infancia, por esta razón mis padres tenían la experiencia de cómo cuidarlos. Sin embargo, mis abuelos no me lograron conocer porque antes que yo nazca fallecieron.

El primer día de mi nacimiento fue descubrir el mundo que me rodeaba y así seguir desarrollándome, conociendo la naturaleza. En todo el proceso de mi infancia, mis padres me curaron con diferentes plantas medicinales, cumpliendo diferentes normas para que me ayuden a crecer fuerte y sano. Mis padres me cuentan que en algunos momentos me caía a tierra y cuando me enfermaba me curaban llevando la tierra del mismo lugar caído, y cocinaban en una olla de barro y me ligaban con ella tres veces. Luego, viendo mi cuerpo débil, mis tías y mi padrino y madrina prepararon varios tipos de remedios de las hojas de las plantas medicinales, corteza de chiri kaspi y me brindaron para ser fuerte y protegido de cualquiera otra enfermedad. Esto me ayudó y me permitió seguir conociendo. Yo siempre era reservado en cualquier lugar del monte, a donde me llevaban mis padres, porque todavía mi cuerpo no estaba suficientemente preparado para desenvolverme en cualquier lugar del monte.

En algunos momentos, mis padres me llevaban al monte, pero antes de entrar al monte mi mamá me hacía una cruz en mi frente con achiote para que no se acerquen los malos espíritus. De la misma manera me cuenta mi mamá que en mi infancia mi papá, ahora en paz descanso, me curó con pico del martín pescador para ser buen pescador. A la edad de seis años, ya pude anzuelear y cogí unos cuantos peces y mi mamá contenta empezó a cocinar viendo lo que pesqué y comieron muy deliciosamente con ají. En ese momento, mis padres me dijeron: el que se está iniciando en pescar por primera vez no debe comer los peces y los que comen el pescado deben cumplir ciertas reglas, no comer con aji, los niños pequeños no deben rabiarse al momento de comer, no debe comer el perro los huesos del pescado. Si no cumplen todas estas reglas, el que se está iniciando en pescar no volverá a pescar buenos peces ni en cantidad. Mis padres no cumplieron ciertas reglas, por lo tanto, hoy en día no puedo pescar en cantidad.

De la misma manera me curaron para tener bastante energía con pata de huangana, calentando me frotaban en mi rodilla para no sentir el cansancio cuando estoy en el monte. Es así que hasta el momento tengo buenas habilidades para caminar por el monte y matar animales para el consumo. Esta forma de curación me resultó muy buen poque me permitió conocer y desenvolverme en cualquier lugar del monte y realizar diferentes actividades cotidianas.

En el año 1993, mis padres vivían en la cabecera de la quebrada Aushiri por motivo de su chacra que sembraban arrozal, yucal y platanal; estando allí durante varios años, tuve la oportunidad de conocer muchos animales del monte y conocer sus comportamientos e identificar y clasificar a los animales nocturnos y diurnos. En esos momentos, mis padres me iban explicando cuál era el hábitat de cada uno de los animales y qué material se utiliza para cazar cada animal. En aquella época, pues, mis padrinos y otras familias más trabajaban la madera como cedro y tornillo. Nosotros con mis padres llevábamos gran cantidad de alimentos, como la fariña, yuca cruda, plátano y yuca cocinada al seco. Entonces llegamos a un lugar llamado Lupuna Yaku, en este lugar la víbora casi pica a mi mamá y nos hemos asustado mucho, uno de mis hermanos empezó a buscar un palo y mató al gigante jergón. Luego, al día siguiente, salimos a las cuatro de la mañana, ya no faltaba mucho para llegar, era a solo tres horas para llegar al lugar donde estaban sacando la madera mis padrinos. Al vernos se sintieron muy contentos, porque mis padres habían llevado bastantes víveres y nos hicieron cambio con carne del monte, con hungurahui y con frutas del monte que tenían en su campamento.

Nos quedamos dos semanas acompañándolos y a mis padres le hacían minga para que les ayude a revolcar las maderas. En el transcurso de todo este tiempo, mis padres mataron varios animales para traer a la casa, y después de una semana regresamos a casa trayendo mucho mitayo y frutas silvestres. De esta manera tuve la oportunidad de conocer para andar por el monte sin ninguna dificultad. En el monte hay muchos lugares sagrados, para entrar a estos lugares se hacen varios tipos de discursos pidiendo permiso a la madre del monte y al dueño de la colpa y de cualquier otro lugar.

A inicios del año 1994, mis padres me matricularon en la I.E. n.° 60089 Campo Serio; ese año, pues, ingresé al colegio para conocer a otros nuevos amiguitos y relacionarme con otras personas. Ese año aprendí a agarrar el lápiz y a trazar algunas letras y números. Para escribir correctamente, los primeros años me resultaron muy difíciles las formas de la escritura. Para asistir al colegio, todos los días tuve que bajar a remo desde la comunidad de Aushiri a Campo Serio, que era una hora de bajada. En aquella época, los padres no se preocupaban en comprar motor peque-peque, ni gasolina para movilizarse y algunos para ir al colegio. Hoy en día los hijos se han acostumbrado muy mal, lo digo así porque todos los días los hijos exigen a los padres, comprar gasolina y peque-peque, si los padres no compran el pedido los hijos no asisten al colegio.

En esa época andábamos muy tranquilos sin necesidad de comprar cosas que cuestan caro, como hoy en día.

En Aushiri había un colegio pequeño que tenía sesenta alumnos aproximadamente, pero mis padres no me quisieron matricular en el mencionado colegio porque mis hermanos mayores estudiaban en Campo Serio, por lo tanto, yo también tuve que seguir en la misma institución educativa de Campo Serio. Todo ese primer año de mi estudio tuve que realizar esta ruta, en el transcurso del viaje nos mojábamos con la lluvia y se mojaba el cuaderno, y algunos días nos quedábamos en las tahuampas de la quebrada escapando de la lluvia.

Ese año vivíamos solos con mis hermanos en la casa, porque mis padres vivían en la quebrada cuidando la chacra de arrozal. Es en ese año que hubo una gran creciente del agua y se ha visto a muchas personas cazando gran cantidad de animales, y se ha sentido la escasez de sembríos, como la yuca, el plátano, sacha

papa, maíz, arroz, entre otros. La gente se ha sentido amenazada por la inundación del agua y la gente que vivía en la zona baja empezó a construir casas en la zona de la altura. Así cumplimos el año académico 1994, algo preocupante y triste, estábamos solos todos los días de lunes a viernes. Pero el viernes por la tarde, me iba donde mis padres para ayudar a cosechar el arroz y volvía el día domingo para continuar en la clase el día lunes.

Ese año culminé el año académico, conociendo algunas letras y números; luego, para el siguiente año, cursé segundo grado. En el año 1995, conocí a otro maestro que también me ayudó mucho en todo el proceso de mi aprendizaje y logré aprender a leer algunas sílabas ese año. De igual manera logré aprender a reconocer números y resolver operaciones sencillas, pero en todo este proceso de aprendizaje mis padres muy poco me ayudaron porque no vivíamos juntos, mayormente se dedicaban a su trabajo de siembra de granos. En aquella época, los comerciantes compraban productos, como el arroz, maní y maíz, de esta manera se dedicaban a esta actividad. Vendiendo estos productos, compraban las necesidades que tenían en la casa.

En el año 1996, mis padres decidieron reubicar la casa, porque nos quedaba muy lejos para venir al colegio, y lograron construirla cerca a la comunidad de Campo Serio y lejos de la comunidad de Aushiri. Ese año ya no hubo dificultad para asistir al colegio. En esos años la comunidad de Campo Serio no contaba con colegios grandes, solo era un colegio que tenía dos aulas. Los demás estudiantes estudiaban en ambientes del local comunal. Yo cada año fui aprendiendo y superando más, aprendí a escribir, leer, contar los números y desarrollar las operaciones; yo personalmente me sentí contento y agradecido por todo el esfuerzo que hacían mis maestros para educarme.

En el año 1997 tuve un maestro que le gustaba el deporte y realizaba el campeonato interescolar invitando a las instituciones cercanas. Es ahí donde aprendí a conocer compañeros de otros colegios e intercambiábamos las ideas, preguntábamos sobre el aprendizaje en el aula con sus maestros y entre compañeros. De la misma manera, cuando invitaban a las demás instituciones, participábamos muy satisfechos. Ese año, estando en cuarto grado de primaria, repetí un año por motivo de una enfermedad y no tuve el cien por ciento de asistencia, y además desaprobé en algunos cursos básicos. De la misma manera, ese año sufrí con dolor de diente y también me perjudicó la asistencia normal a la institución educativa, y era otro retraso para mi estudio. Así me quedé dos años repitiendo ese grado para poder nivelarme con los demás compañeros del grado, porque mi rendimiento era muy bajo hasta el año 1998. En el año 1999, recién pude pasar al quinto grado de primaria, aprobando en todas las áreas pedagógicas. Cuando me quedé dos años en un solo grado extrañé a mis primeros compañeros; pero no me rendí, me favoreció, porque me permitió conocer con más profundidad todas las áreas.

En el año 2000, también repetí un año, esta vez fue por motivo de salud de mi padre, mi mamá no tuvo su compañía para llevar a mi padre a curar. Me pidió acompañarla donde el médico chamán y así pues perdí seis meses hasta que se recuperó la salud de mi padre, y ese año también sali desaprobado en las áreas básicas.

De esa manera tuve mucho retraso en el proceso de mis estudios, pero aun así fui aprendiendo cosas nuevas. En el año 2001, continué con mi estudio primario en sexto grado, ese año terminé el estudio primario ocupando el tercer lugar. Gracias a todos los maestros que me bridaron sus conocimientos. De igual manera, a esta edad me gustaba escuchar los consejos de mis padres y preguntar sobre las curaciones que me hicieron en la niñez. Esto me permitió poner en la práctica todas las habilidades que yo tenía. Cuando terminé la primaria, mis padres se preocuparon por mi estudio porque de mi familia ninguno de mis hermanos pudo continuar con sus estudios en el nivel secundario. En aquella época dificultaba el acceso a la educación secundaria la distancia en que se ubicaba la comunidad de Monterrico de Angotero, y así varios jóvenes no pudieron continuar con sus estudios, porque la secundaria solamente existía en la mencionada comunidad. Tanto así que hubo la propuesta de parte de los maestros para la creación del

nivel secundario independiente, en la comunidad de Campo Serio. En el año 2004, los maestros de nivel primaria hicieron la matrícula para abrir la secundaria independiente en la mencionada comunidad. Ese año lograron matricular treinta jóvenes, entre varones y mujeres. En el año 2005, ya se abrió la secundaria independiente y yo también estuve matriculado este año. De esta manera continué con mi estudio hasta culminar. En todo el proceso de mi estudio independiente fui conociendo a otros nuevos compañeros de estudio. Cuando ingresé a este nivel ya pude jugar en los campeonatos de fútbol de mayores, porque teníamos un equipo de los estudiantes y esto también me permitió aprender a respetar y conocer la forma sobre cómo comportarse en la cancha y fuera de la cancha. Esto también me permitió y me ayudó a seguir superándome cada vez más con mi estudio.

Luego, cuando culminé la secundaria independiente, me quedé muy triste porque extrañaba mucho mi estudio y a mis compañeros. En el año 2010, hubo el llamado desde la FORMABIAP para postular en la carrera del magisterio; gracias a todas las autoridades por todo el apoyo que me brindaron para seguir estudiando en esta carrera. Es ahí que logré postular ese año en la comunidad educativa Zungaro Cocha, estuve ahí durante cuarentaicinco días preparándome para dar el examen nacional. Ese año logré ingresar al FORMABIAP, y gracias a esta oportunidad logré ingresar a la formación profesional para la docencia. Cuando ingresé me sentí muy satisfecho por haber ingresado a la carrera elegida. Luego fui aprendiendo muchas cosas nuevas para el bien de mi profesión y me gustó mucho cuando me enseñaron sobre la cultura de mi pueblo y también de otras culturas. En ese tiempo desconocía mi pueblo originario y cuando ingresé a esta carrera recién pude comprender sobre los pueblos originarios. Gracias a todos los maestros del programa FORMABIAP que hicieron un gran trabajo para conocer sobre mi cultura.

En todo este proceso de mi formación fui aprendiendo muchas cosas para trabajar con los estudiantes. De igual manera, tuve la oportunidad de conocer compañeros de otros pueblos originarios, quienes eran los siguientes: Neyser Mozombite, Claudia Yaycate, Damaris Pizango y Marlita Arévalo, con quienes intercambiábamos los conocimientos interesantes sobre sus culturas. De igual manera, en mi formación aprendí sobre la crianza de las abejas productoras, crianza de los peces en las piscigranjas, crianza de mariposas, reforestación de los árboles maderables y hacer injerto para cítricos. Fui recibiendo ciertos conocimientos muy interesantes para compartir con mis estudiantes.

Luego en el año 2014, egresé del programa FORMABIAP como docente de Educación Intercultural Bilingüe (EIB) para trabajar en el colegio. En el año 2015, no logré que me contrataran por diferentes motivos, y en el año 2016 logré que me contrataran en la I.E. n.° 60759 Santa María de Angoteros. Ese año tuve la primera experiencia en el aula y era un gran compromiso con los estudiantes y con los padres de familia en la comunidad. Ahora estoy laborando en la comunidad de Campo Serio, que es mi pueblo natal, y hasta el momento continúo asumiendo ese cargo de docente, compartiendo conocimientos recibidos en la formación. De igual manera sigo recibiendo capacitaciones para estar actualizado con mi profesión.

Emerson **Noteno Abarca:**

La importancia de los estudios superiores en el ejercicio de la docencia

Emerson Noteno Abarca es un peruano más. Nací en la comunidad de Yarina Llacta, un 3 de octubre del año 1979, a eso de las tres de la mañana, cuando la oscuridad de la noche se vio sorprendida por el crepúsculo de un lindo amanecer. En aquel tiempo mi abuelo Alfredo Abarca Sandoval gozaba de vida, él fue una persona buena y amable con todos; bien recuerdo que criaba ganados vacunos y cuando yo tenía unos cinco añitos jugaba junto a mis amiguitos con los tiernos terneritos en el amplio pasto. Mi madre, que en paz descanse, Victoria Abarca Sandoval, que ahora es la estrella más viva en el firmamento, y mi papá Abel Noteno Atachi, eran grandes trabajadores, a ellos les gustaba sembrar el arroz por hectáreas, como siempre haciendo mingas familiares y amicales. En aquel tiempo mi madrecita se enferma y no tenía mejoría, viendo eso mi papá nos llevó a Santa Clotilde para que allí puedan tratarla en el hospital; nosotros vivíamos por la quebrada de Huiririma, junto a mis tíos Lidia y Guillermo, que fue un maestro bilingüe, pionero del PEBIAN, y en la actualidad se encuentra jubilado. Posteriormente, en el año 1990, mi papá logra salir de Huiririma, en ese tiempo vivían los italianos en la comunidad de Campo Serio y llamaron a mi papá para que viva allí, desde ese entonces radicamos hasta la actualidad en esta hermosa comunidad.

En lo que es el estudio, directo me matricularon en el nivel primaria porque en ese tiempo no había el nivel inicial, y mi primer paso al estudio fue en la comunidad de Yarina Llacta, a mis seis años de edad. Mi profesor fue Adolfo Mashucuri. En ese tiempo íbamos a la escuela en canoa, a puro bogue de remo con mi hermano Magno, siempre cuidadosos de la boa, porque en aquel tiempo era mucho más peligroso el río Napo por las grandes fieras que existían, y nosotros, como niños, por nuestra edad y tamaño, éramos presa fácil de las mencionadas fieras. En el año 1989 estuve estudiando en la comunidad de Huririma, mi profesor se llamaba Elmer Peña Huayunga. Luego salimos de dicha comunidad y nos asentamos en la comunidad de Campo Serio. En el año de 1990, mi papá me matricula en el cuarto grado de educación primaria, fue mi profesor Hernán Tushupe Capinoa hasta el sexto grado. Ya a mis once años me gustaba mitayar, me iba al monte con mis tíos y primos, en una de las tantas andanzas al monte a cazar animales para nuestro mitayo, como la sacha vaca, majas, huangana, monos y más; mi tío me hizo conocer la colpa, en la cual abundan los animales, allí fue que casi me lleva el “yashingo ”: ¡perdí la visión! Parpadeaba y no veía nada, me mareaba la cabeza y más, esas eran las artimañas del yashingo para poder hacerme perder la noción y poderme llevar, pero no pudo, y gracias a Pacha Yaya regresé normal a casa.

Luego mi papá me envió a la localidad de Cabo Pantoja a cursar mi educación secundaria, allí cursé de primer al tercer grado de secundaria, me retiré de aquella institución educativa porque no tenía mucho alumnado. En ese tiempo, mi papá me trasladó a la I.E. n.° 60326 Monterrico de Angoteros, que queda en la comunidad del mismo nombre; en aquella institución continué mis estudios de cuarto y quinto grado de educación secundaria. Aquí, la educación era buena y me sentía más cómodo, pues encontré familiares y amigos más cercanos a mí, aparte enseñaban en kichwa y castellano, con las cuales entendí mucho mejor, ya que yo no entendía mucho el castellano por ser nato kichwaruna.

Posteriormente regresé a mi casa, allí mi papá me enseñó más sobre la medicina natural y las costumbres de nuestro pueblo Kichwa, como diferenciar entre plantas curativas y no curativas, pero a mí no me gustaba aprender sobre la medicina natural y lo dejé. En ese entonces me presenté al PEBIAN. Este programa ya venía situado desde muchos años atrás y yo no estaba enterado que también enseñaban maestros bilingües. Cuando el profesor en ese entonces, Leonardo Oraco, me presentó para postular al magisterio, acepté sin dudarlo, pensando que iba a estar contratado por el mismo Ministerio de Educación o la Unidad de Gestión Educativa Local (UGEL), lo cual no era así, porque en nuestro pueblo para trabajar como profesor teníamos primero que hacer trabajo voluntario. Trabajé cuatro años como prueba de voluntario, en ese tiempo los encargados del PEBIAN nos evaluaban en muchos aspectos para llegar a ser profesores aptos, en lo que consistía la evaluación era el comportamiento del docente. En esos cuatro años, el director me daba una remuneración de cien soles al año, que era muy poco para atender mis necesidades, pero yo lo hacía por querer el trabajo y mi bienestar. En ese tiempo había muchos profesores nombrados interinos y compañeros contratados, ellos aportaban un dinero de cien soles anuales para pagar a docentes voluntarios como mi persona, y eso no cubría las necesidades de todos los voluntarios. Fue una de las tantas tristes realidades que viví, pues hasta la actualidad seguimos aportando esa cantidad cada profesor y es casi nula la rendición de cuentas, como en qué gastan el dinero aportado los coordinadores que conforman el mencionado programa y otras cosas más.

Pasando todo esto, en aquellos tiempos el coordinador de la Red Educativa Rural (RER) Napo-Santa Clotilde era el profesor Juan Pablo Montalván que nos hace llamar a todos los voluntarios del PEBIAN para presentar nuestro expediente ante el director de la Dirección Regional de Educación (DRE), que en ese tiempo era el profesor Jaime Fartolino. Este director nos contrató en ese entonces a todos los voluntarios que teníamos al menos quinto grado de educación secundaria, con la finalidad y el compromiso que todos nosotros sigamos nuestros estudios superiores. Siguiendo esas recomendaciones y viendo lo muy importante de la educación superior, decidí anheladamente postular y estudiar en la Universidad Nacional de la Amazonia Peruana (UNAP), para así cursar mi educación superior, pero la UNAP trasladó la sede de Educación Intercultural Bilingüe a la localidad de Caballo Cocha, y como en ese tiempo no existía la educación a distancia, me fue imposible estudiar allí; es por eso que postulé a la Universidad Particular Alas Peruanas, en la cual estudié los cinco años consecutivos sin desmayo alguno, y ahora puedo sentirme orgulloso de ser egresado de la mencionada universidad.

Como kichwa hablante que soy, ahora tengo la dicha de haber laborado en las diferentes instituciones educativas de la cuenca del río Napo, impartiendo buenas enseñanzas y conocimientos a los incontables niños y niñas que tuve y tengo a mi cargo como docente EIB y perteneciente al Programa de Educación Bilingüe del Alto Napo PEBIAN. En mi formación profesional tuve la oportunidad de participar en los diferentes talleres de capacitación docente, para mejorar mis conocimientos y así impartir mejor enseñanza a los estudiantes a mi cargo. En la actualidad, el proyecto Tarea nos viene apoyando con capacitaciones por parte de promotores y docentes que nos enseñan mucho sobre la práctica pedagógica, materiales y didáctica en el aula, con lo cual me siento más fortalecido profesionalmente. Espero seguir recibiendo más talleres y seguir mejorando mi calidad docente.

Grimaldo
Noteno Coquinche:

Al estudiar para docente se conoce cada pueblo indígena

Mi nombre es Grimaldo Noteno Coquinche, nací el 30 de abril de 1992, en la comunidad de Monterrico de Angoteros, provincia de Maynas, distrito de Torres Causana, en esa fecha mis padres acordaron poner mi nombre. El nombre que me pusieron mis padres, según cuenta mi mamá, mi hermano mayor también lo tenía, por descuido sucedió una desgracia con mi hermano mayor, cuando él tenía tres años falleció ahogado en el río Napo. Pensando en eso mis padres decidieron ponerme el mismo nombre, para que no se pierda ese nombre en la familia. Mi mamá cuando estaba en reposo, me cuidaba, me bañó con agua tibia.

Cuenta mi mamá que cuando tenía meses de nacimiento me enfermé, por eso me llevaron donde un curandero, ahí el curandero me sopló en la corona para no ser enfermizo en adelante. Ese efecto se cumplió, no me enfermé durante mi infancia.

Un día mi papá, cuándo tenía mis siete años, me llevó al monte para hacer una canoa de seis metros, es allí que me dio a conocer las plantas medicinales, como: chipirina; distinguir sonidos de los animales, como ardilla y punchana; aves como panguana, pinsha, manacaraco, bocholocho; igualmente de los insectos como grillos, tábanos, entre otros.

Me acuerdo que cuando tenía seis años, mi papá y mi mamá los días domingos se levantaban en horas de la madrugada, yo no sabía para qué, me levantaban de mi cama, estaban con un mechero, luego me hicieron sentar en el piso, es allí que me aconsejaban el tema familiar: conocer a la familia, ayudar a mis abuelos, conocer a los tíos, primos. Después de eso, mi papá empezaba a aconsejarme y me decía: usted es varoncito, tiene que aprender a pescar con anzuelo y conocer qué tipo de anzuelo utilizar; igualmente de la caza, cuando sea grande tiene que conocer el monte, andar con cuidado, no burlarse de ningún animal porque la madre de los animales te va a devorar. De esa manera me aconsejaron mis padres.

A los once años hice mi primer tiro con la escopeta, eso fue muy duro para mí dar el disparo: me contaban los abuelos y mis tíos que cuando disparas con la escopeta te va a empujar hacia atrás hasta que caigas, en los tiros que he hecho era casi real, porque la culata de la escopeta cada vez que disparaba me chocaba en la clavícula. Así aprendí a hacer disparos con la escopeta.

En mi familia desde mi infancia me comunicaba en kichwa. Mi mamá me mandaba para cualquier actividad cotidiana en kichwa. En las mingas, mis tíos, mis abuelos, mis primos y mis padres, siempre nos comunicábamos en kichwa.

En el año 1999, mis padres me matricularon en el nivel primaria, en mis primeros días de clase fue difícil comunicarme con mis compañeros nuevos del colegio, y mi profesor se llamaba José Héctor Canelos Duende, me acuerdo que en ese tiempo mi profesor era malo, muchas veces le daba palizas, chicotes a mis compañeros y hasta a mi persona me dio en algunas ocasiones.

Al año siguiente, año 2000, era mi segundo año de nivel primaria. Mis compañeros y mi persona nos comunicábamos todo en kichwa, la enseñanza con el profesor fue en kichway, también en castellano. Es ahí que aprendí a leer en kichwa claramente y con fluidez, me acuerdo que había una de mis compañeras que también sabía leer en kichwa y también en castellano.

En el año 2001 estaba cursando mi tercer grado de primaria, donde ya me empoderé en la vida de letrado, leía bien en kichwa y en castellano como segunda lengua. En castellano leía, pero no entendía casi nada lo que estaba leyendo, de qué trataba y todo era por leer sin entender y mucho menos comprender.

En el año 2004 terminé mi sexto grado de primaria, ya sabía resolver las cuatro operaciones en matemática, en comunicación, ya sabía leer en castellano y en kichwa. Durante todo el nivel primario, me comunicaba solamente en kichwa, los profesores también enseñaban mayormente en kichwa. Además de eso, tuve mucha vergüenza de hablar en castellano porque si hablaba los demás se iban a burlar, a discriminarme; así pensando no me atrevía a hablar en castellano.

En el año 2005, mis padres me matricularon en el nivel secundaria en el colegio n.° 60329, en la misma comunidad donde yo vivo. El primer día de clase conocí a varios compañeros de otras comunidades vecinas, algunos compañeros eran de Medio Napo, donde en su comunidad toda acción era en castellano.

En el primer día de clase, el profesor antes de iniciar su clase presentó su nombre, de dónde es y cómo va a trabajar durante todo el año; luego nos tocó a nosotros presentarnos, mis compañeros empezaron a presentar sus nombres y llegó mi turno, yo estuve muy tímido porque no pronunciaba bien y no hablaba el castellano, para eso tenía que estar escuchando bien atento a mis compañeros cómo se presentaban manifestándose en castellano. Salí al frente de todos mis compañeros y tenía que tratar de hablar y luego presentarme ante ellos. De esa manera logré hablar en castellano para luego en acciones prácticas. Ese año terminé y aprobé primero de secundaria. El año 2006 estuve en el segundo año de secundaria, logrando aprobar todas las áreas curriculares. Al siguiente año estuve en tercero de secundaria, que era más difícil, porque todo era en castellano, mayormente para la exposición, ahí también todo era práctica para manifestarse en castellano. En el 2008, estaba cursando cuarto año de secundaria, igualmente logrando mis metas. El último año de secundaria fue en el 2009, año que fue muy importante para mí, también logré aprobar mis cursos curriculares. Promocioné muy emocionado, entre alegría y tristeza: alegre porque estábamos todos los compañeros del salón; triste porque mis compañeros de otras comunidades a la hora de la ceremonia en la fiesta de promoción empezaron a llorar, era el último día entre nosotros como compañeros de colegio.

En el año 2010 viajé a Iquitos junto a mi papá para estudiar en el Tecnológico, en la carrera de laboratorio clínico; antes de inscribirme para mi examen de admisión, el presidente de ORKIWAN me llamó por celular preguntando si estoy de acuerdo en postular al FORMABIAP para ser maestro bilingüe; yo acepté esa oportunidad. Ese mismo año, en el mes de marzo, dimos examen de admisión, el cual no logré aprobar, ese año la nota aprobatoria era 14. Al año siguiente hice otra vez el examen de admisión, tampoco lo logré. El en año 2011, no habiendo logrado el examen de admisión, en el mes de junio hubo un curso de nivelación en FORMABIAP durante ocho meses. Es allí donde logré aprobar mi nota para recién ser matriculado como estudiante en FORMABIAP.

Empecé a estudiar mi superior en el año 2012, allí conocí a varios hermanos estudiantes de otros pueblos indígenas: Kukama Kukamiria, Shawis, Awajun y Kichwas de río Napo y de Tigre, también del río Putumayo; estuvimos estudiando durante cinco años, compartiendo los conocimientos de cada pueblo indígena.

En el año 2016, egresamos del programa FORMABIAP varios compañeros, logrando llegar a nuestras metas, nuestros sueños para ser un profesor de educación intercultural bilingüe.

Al año siguiente, 2017, fue mi primer año de experiencia en laborar como profesor EIB en la I.E. n.° 6010237 – Vencedores, de donde salí agradecido por todos los comuneros de la comunidad.

Así empecé a trabajar en el sector educación al servicio de los niños y niñas kichwa del Alto Napo y también del Perú. Ahora sigo laborando como docente en las diferentes instituciones educativa de mi zona, compartiendo experiencias educativas con nuestra sociedad.

Pakrachun ayllukuna kushi kani.

Gracias a todos estoy muy feliz.

Querven **Noteno Oraco:**

Ñukapa kawsayta yachana / Crecimiento personal integral

El 24 de setiembre de 1975 nací en la comunidad de Angoteros, río Napo, distrito de Torres Causana, provincia Maynas, región Loreto, al norte del Perú. Mi papá, mi mamá, abuelo y abuela han nacido en la misma comunidad.

Mis abuelos fueron traídos del Ecuador por los patrones en tiempo del caucho, para trabajar la balata, shiringa, oje, palo de rosa, y pieles de animales como la huangana, sajino, nutria, tigrillo y tigre.

Entonces yo veía que mis padres se dedicaban a la siembra de arroz, maní, yuca, plátano, yo también participaba junto a ellos, ahí aprendí los discursos antes, durante y después de sembrar las semillas de diferentes cultivos. Dichos sembríos tenían sus propias dietas, prohibiciones y prescripciones para sacar un buen producto. Cuando yo crecía, paulatinamente fui interiorizando todos los conocimientos de mis abuelos y padre para posteriormente yo mismo ser un buen padre útil, hábil para la familia y la sociedad Kichwa.

En el año 1975 se creó el PEBIAN. Este programa fue gestionado por el padre Juan Marcos Mercier, con la ayuda de la maestra Carmen Fernández, y con la participación del presidente de la organización, el señor Justo Oraco Coquinche. Este programa lo gestionaron con la finalidad de conservar el territorio, la cultura, como las danzas, idioma, artesanía, vestimenta, bebidas típicas y otros.

En el año 1977, nos hemos ido al monte por el río Aushiri para sacar la piel del tigrillo, llegamos al monte y mi papá con mi tío hicieron un campamento para pernoctar siete días; al día siguiente empezaron a armar sus trampas, mi papá mató cinco tigrillos y mi tío mató cuatro, estas pieles las vendieron al patrón Oscar Peñafiel. A cambio de estos cueros compraron una escopeta.

En el año 1979 llegó el plan cívico, en esos años recibí mi primera vacuna contra el sarampión. En esa etapa de vida mis abuelos me curaban echando el jugo de tabaco por la nariz para no ser haragán cuando sea grande, también me frotaban con la hoja de chiri sanango para que los animales se acercaran hacia mi persona.

Después de las clases jugábamos a la pelota con mis compañeros, no sabía de ese deporte, ahí poco a poco aprendíamos, para mí fue algo novedoso, y en la casa con mis hermanos jugábamos haciendo pelotitas de la rama de aguaje.

Yo vivía muy lejos de la escuela, caminaba cada mañana, en el transcurso de la caminata encontrábamos los ganados que estaban echados en el mismo camino y no podíamos pasar, de miedo regresaba a la casa. Al día siguiente no me alejaba de mis hermanos, me iba muy cerca de ellos y llegaba normal al colegio, y esa rutina seguía hasta diciembre; la hora de entrada era ocho de la mañana a dos de la tarde, regresaba con hambre, algunas veces en la casa encontraba comida, pero otras veces no había nada, entonces nos tocaba la barandilla y nos íbamos a pescar con mi hermano que en paz descanse.

En vacaciones los compañeros que cursábamos de primer grado a segundo grado de primaria de alegría bailábamos con música típica con bombo, quena y la maraca, entonada por los expertos músicos de la comunidad.

En esos años, mi abuelo me curaba frotando mis brazos con plantas medicinales para ser buen pescador y cazador. En ese momento mi abuelo me enseñaba el discurso para pescar con anzuelo y cazar los animales. También me frotaban con la brasita de ardilla para ser bien ágil en cualquier rato de la actividad.

Me echaban uchu sanango por mi nariz para ser mitayero y para no ser perezoso, luego me hacían dietar durante un día, no me daban de comer ají, no acercarme al fogón. Este tratamiento se hace por varias veces hasta los doce años. Desde los trece a los diecisiete años, me frotaba diferentes plantas curativas. También tomaba el jugo de la caballa caspi para tener fuerza hasta el día de la muerte, esto sirve para cargar las cosas pesadas, como la carne, los horcones y las vigas para construir la casa.

En el año 1983 ingresé al colegio n.° 60329 Monterrico de Angoteros, a primer grado de primaria, el colegio estaba construido con techo de calamina y entablado de madera aserrada que los padres mandaron aserrar al trabajador del patrón Oscar Peñafiel. En ese entonces mi primer maestro fue Alvino Licuy Martínez, quien me enseñó a identificar las vocales, sílabas, palabras y leer pequeños textos en kichwa; también me enseñó los números naturales y los ejercicios de suma y resta.

En el año 1984 estaba en segundo grado de primaria, mi maestro fue Oswaldo Noteno Coquinche, quien me enseñó el castellano oral. Salíamos del aula y nos íbamos debajo de la sombra de un árbol porque dentro del aula el calor no nos dejaba estar tranquilos. Mi primer día de aprendizaje fue: ¿cómo te llamas?, y él mismo decía: yo me llamo Oswaldo, luego nosotros repetíamos, así sucesivamente nos iba enseñando varios temas hasta expresarlos correctamente.

En el año 1985 cursé mi tercer grado de primaria, en ese tiempo empezaron a hacer el piso del colegio con cemento, mezclado con arena. Esta construcción la hacía el alcalde del distrito Torres Causana. También había la donación de útiles escolares, como los cuadernos, papelotes, bolígrafos, plumones y borradores para la institución educativa, esta donación la hacia el Estado peruano.

En el año 1986, en el mes de febrero, hubo un terremoto de tercer grado, que en el país vecino del Ecuador derrumbó dos cerros llamados Sumaku y Urku, eso sabíamos mediante las emisoras ecuatorianas. Contaron que al cerrar el río quedó como un estanque, eso cavaron lanzando dinamitas y las aguas arrastraron toda las tahuampas, sacando inmensos troncos de cedros, lupunas, tornillos, muenas anisados, como también murieron los animales y personas. Asimismo, se murieron las diferentes especies de peces con aguas turbias, algunos peces se escapaban entrando por las quebradas, también hubo el derrame de petróleo, desde ese entonces se contaminó el agua del río Napo.

Nosotros tomábamos juntando aguas de la lluvia, a veces cuando no llovía nos íbamos a traer el agua desde muy lejos de los pequeños riachuelos. Ese año cursé mi cuarto grado de primaria, en ese entonces mi profesor fue Gabriel Ashanga Jota, que en paz descansa, quien me enseñó a leer los textos en kichwa y castellano con el libro *Carlitos*. Dentro de ello me dio a conocer las nociones gramaticales en kichwa, como también en castellano. Cuando estábamos en la clase, de pronto llegó una manada de wanganas cerca al

colegio. Los profesores y los estudiantes salimos a conocer y a matar las wanganas, los comuneros de la comunidad mataron varios wanganas. Los padres salieron del bosque cargando sus wanganas y yo con mi hermano, que en paz descansa, y mi compañero Euclides buscábamos y encontramos dos huanganas (de pronto su dueño pensaba que se habían escapado), eso nos hemos repartido. Padre y madre quedaron muy alegres porque mi padre estaba en la chacra y no mató ninguna.

En el año 1987, me quedé como repitente de grado porque me enfermé y mi padre no dio a conocer a mi profesor sobre mi salud.

Padre juan Marcos Coquinche Mercier organizó con el profesor Gabriel Ashanga Jota, que en paz descanse, con los estudiantes de cuarto hasta sexto grado de primaria para presentar noches culturales en la comunidad de Jumandi, llevando varias presentaciones, como canciones, dramatizaciones, danzas. Asimismo, los estudiantes de la institución de Jumandi nos presentaban sus números artísticos.

En el año 1988 cursé mi quinto grado de primaria, ese año participamos para construir una piscigranja en una quebrada pequeña, pero no la pudimos terminar.

Mi papá en esa etapa de vida me enseñó a remendar la trampa que estaba rota y poco a poco fui aprendiendo. En ese momento mi abuelo nos llevó a una laguna llamada Loro Cocha, ahí me enseñó cómo pescar con la red la arahuana, tucunare y otros. También mi papá me enseñó cómo hacer una canoa, remo, cedazo, abanico, canasta, flecha y hacer la chacra, así mismo me enseñó las prohibiciones antes, durante y después de elaborar las flechas, remo, canoa, cedazo y cómo sembrar en la chacra.

En el año 1989 culminé mis estudios de nivel primaria, en ese entonces mi profesor fue Hernán Tushupe Capinoa, quien nos enseñaba fuertemente lo que es la matemática dominando las cuatro operaciones básicas.

En el año 1990 ingresé a secundaria, en ese tiempo mis maestros fueron Gabriel Ashanga Jota, Lucas Tushupe Capinoa y Richard Oraco Noteno, dos maestros que ahora se encuentran en paz descanso, y Richard Oraco Noteno que hasta ahora sigue laborando como docente de primaria. Richard Oraco Noteno fue unos del maestro que gobernó dos periodos de alcaldía.

En el transcurso de ese año, todos los estudiantes de secundaria nos desplazamos al lago Loro Cocha por dos semanas a un taller que organizó el padre Juan Marcos Coquinche Mercier con la hermana Francisca Filadoro, quienes nos enseñaban lo que es la filosofía, lógica y la educación física.

En el año 1991 cursé mi segundo año de secundaria, ese año construimos una piscigranja de la institución, después del trabajo almorzábamos arroz con frito de maduro, lo que donaba el Estado peruano.

En el año 1992 cursé mi tercer año de secundaria, en ese momento mi mamá estaba enferma, con mis hermanos salíamos a ver a cada rato a mi madre que en paz descansa, por ese motivo repetí de grado, pero aun así participaba en la escuela para hacer huerta escolar para sembrar ají dulce, caihua, pepino.

En el año 1993 repetí de grado el tercer año de secundaria, ese año trabajé en el mes de enero, febrero y marzo secando el arroz y luego mandaba a pilarlo, pero el arroz fue comprado con un fondo de la federación. Mi papá y mi mamá me decían para participar en obras que realizaba la comunidad, como cultivar en el contorno de la institución educativa, iglesia y carreteras, también participaba para construir los albergues de los maestros, la iglesia con material rústico.

En el año 1994 cursé mi cuarto año de secundaria, ese año salíamos a jugar en los campeonatos que las instituciones invitaban, siempre salíamos como ganadores en todos los campeonatos. En agosto del mismo año hice una chacra de arroz y la producción salió regular, coseché doce sacas de arroz y las

vendí a la peladora de la federación. Con esa plata compré mis útiles escolares y mis ropas para asistir al colegio.

En el año 1995 culminé mi secundaria, cuando terminé mi secundaria trabajé en la construcción del colegio de Angoteros. Los padres, madres, jóvenes, señoritas, participábamos para aplanar la tierra, en cuarenta días terminamos cavando la tierra, luego llegaron los materiales de construcción, saqué ocho cubos de arena, eso vendíamos con mi primo, luego ahí trabajé cavando la tierra para la base de la pared, trabajé como ayudante de albañil durante dos semanas, terminando eso pasé a trabajar para embarnizar las puertas y ventanas durante tres semanas.

En el año 1996 participé en el taller de capacitación sobre el manejo de radio de comunicación y al mismo tiempo como corresponsal de LVS digital para dar informaciones que se suscitaban en la zona del Alto Napo.

En el año 1997, el presidente de ORKIWAN nos buscó para cazar animales para dar de comer a los apus que venían a participar al congreso de ORKIWAN en la comunidad de Monterrico de Angoteros. Durante el congreso se elaboró un pronunciamiento firmado por todo los apus, rechazando a las empresas petroleras y las empresas madereras ilegales.

PEBIAN me contrató para trabajar en la I.E. n.° 60759 en la comunidad de Santa María.

En el año 1998, me contrataron como alfabetizador en la comunidad de Monterrico, trabajaba con algunos adultos, jóvenes, adultas y señoritas durante un año. En ese año me he reunido con mi señora.

Cuando estaba trabajando, la organización me propuso participar en el concurso de examen de admisión en FORMABIAP - Instituto Superior Pedagógico Público Loreto (ISPPL) en el mes de diciembre. Salí aprobado en dicho concurso, luego regresé a mi casa.

En el año 1999 ingresé a FORMABIAP en el mes de marzo. Hemos sido setentaiséis estudiantes de diferentes pueblos indígenas y de diferentes ciclos: Achaur, Kandozi, Shapara, Awajun, Kichwa, Murui, Boraa, Bukama Kumaria, Shipibo, Shiwilu, Shawi, Tikuna, Ashaninka y Wampis. Pero los que fueron mis compañeros de primer ciclo hemos sido solo de doce pueblos indígenas: Achaur, Kandozi, Shapara, Kichwa, Bukama Kumaria, Shiwilu, Shawi y Tikuna.

Nosotros los estudiantes teníamos conformada nuestra junta directiva, empezando por el presidente estudiantil, vicepresidente, secretario y vocales. Ellos representaban a todos los estudiantes para tener algunas coordinaciones con los representantes de FORMABIAP. En caso de tener necesidades presentábamos unos documentos a nuestros alcaldes.

En las tardes, cada viernes, teníamos reuniones del equipo local con nuestro(a) asesor(a), tratando de evaluar los avances que teníamos cada uno de los estudiantes. Además, se trataba sobre la convivencia en el internado.

En el año 2000 fue lo más triste de mi vida porque estaba enfermo con TBC, aun así no me rendí, pero sacaba notas bajas porque las pastillas me mareaba casi dos horas. Poco a poco me fui restableciendo hasta terminar mi tratamiento y el estudio. Cuando terminé mi tratamiento tomé medicinas naturales como: pulpas de sacha mango, por una vez treinta días tomé el ajo sacha por mi nariz hasta cumplir mi tratamiento. Faltando un día para terminar el tratamiento soñé que me salían mariposas de la nariz, recién sentía que estaba sano y no me daba la carraspera, estos tratamientos los hacía en la comunidad de Angoteros de acuerdo a las indicaciones que me decía mi abuelo.

En el año 2001-2002, entre estudiantes hacíamos trabajos grupales sobre la cosmovisión de nuestra sociedad Kichwa, luego en la maloca de Zúngaro Cocha socializábamos con nuestros compañeros de

estudio y maestros. Ahí aprendí sobre el valor de nuestra cultura porque aun cuando terminé mi secundaria no sabía a fondo qué es la cultura, porque nadie me explicaba sobre nuestra raza, idioma y otros. También organizadamente hacíamos trabajos limpiando las fajas sembradas con diferentes plantas maderables. Sembrábamos diferentes especies de plantas maderables como la lupuna, cedro y otros.

Salimos con todos los estudiantes a una excursión por las carretas, ahí presentamos nuestros números artísticos y jugábamos la pelota entre compañeros. Además de esto hacíamos canoas para organizar concurso de canotaje. En construcción de canoas, el pueblo Kichwa ganó porque hicimos una buena canoa de cinco metros que cargaba cuatro personas, las canoas de otros pueblos solo tenían la capacidad de cargar dos personas.

Cuando terminaba el ciclo nos estregaban trabajos de investigación para realizar entre nuestros conocidos, que debíamos desarrollar hasta terminar el trabajo.

En el año 2003, cada vez que regresábamos, nos pedían el trabajo de investigación y entregábamos a tiempo.

Cada estudiante hacía prácticas extensivas en los colegios de Iquitos, así aprendíamos cómo facilitar los aprendizajes hacia los niños; esta práctica nos servía para aplicar en los colegios bilingües de nuestra zona.

En ese entonces, cuando carecían los maestros bilingües del PEBIAN, me contrataron en la I.E. n.° 60329 en la comunidad de Monterrico de Angoteros durante un año, con los niños de nuestra zona, al mismo tiempo hacíamos prácticas intensivas, ahí me asesoraba la maestra Haydée Rosales, aprobé en la práctica profesional.

En el año 2004, me contrataron en la I.E. n.° 60089. Cuando llegué por primera vez a la comunidad me presenté donde el presidente de la Asociación de Padres de Familia (APAFA) y apu de la comunidad. En ese entonces el director de la institución educativa era el profesor Richard Oraco Noteno.

El director con todos los docentes de aula, APAFA y apu hicimos una agenda para debatir en la reunión, ahí los padres nos reclamaron que nosotros estábamos llegando solo para libar aguardiente, mas no para trabajar. Escuchando las críticas de la población debatimos fuertemente, luego firmamos todos los maestros y padres de familias un acta de compromiso para controlar la bebida alcohólica.

Nosotros hemos trabajado muy organizadamente con la población, cada cierto momento hacíamos la evaluación, poco a poco los estudiantes fueron aprendiendo, los padres y madres quedaron muy alegres. En diciembre, nos felicitaron todo los padres y madres, ahí celebramos la clausura muy alegre. Las autoridades, padres y madres nos dijeron para regresar.

En el año 2005, a pedido de las autoridades, padres y madres, regresamos nuevamente a la misma institución educativa. Cuando regresamos nos organizamos para solicitar secundaria independiente, y el ADE lo aprobó, luego matriculamos a veintisiete estudiantes en total. Los estudiantes fueron de Ingano Llacta, Aushiri y Campo Serio.

Hicimos una reunión para repartir las áreas afines que los docentes dominábamos. En la mañana trabajábamos con los estudiantes de primaria y en la tarde con los estudiantes de la secundaria. Fue algo difícil, pero lo hicimos posible, de modo de atenderlos durante cinco años hasta tener la primera promoción, pero nos acostumbramos cuando trabajábamos todo el día. Los padres en diciembre nos felicitaron por trabajar con sus hijos, nos prepararon una olla de masato a cada docente al momento de la clausura.

En el año 2006 hasta el año 2008 fue una vida bien triste porque se quemó el albergue, donde yo vivía, ahí se quemaron todas mis cosas, fue imposible encontrar los artículos de primera necesidad. En el mismo

año, los guardacostas me quitaron dos cilindros de gasolina, también fue lo más triste ese año porque se perdió mi motor Honda HP 5,5 y no lo encontré nunca.

El año 2012 al 2014, me contrataron en la comunidad de Yarina Llacta, ejercí el cargo de director de la I.E. n.° 60086, donde trabajé muy coordinadamente con las autoridades, apu y APAFA, para mejorar la calidad educativa de los estudiantes, como también coordiné con los docentes de aula para la elaboración de proyectos y sesiones de aprendizajes.

La dirección estaba muy desordenada, ordenamos los documentos administrativos, después de tomar un acuerdo con los docentes de aula, según los años que habían trabajado.

Teníamos problemas porque el barraco minaba día y noche y no nos dejaba estar tranquilos, viendo eso construimos un local comunal con maderas de la zona, en ese trabajo me accidenté, la motosierra me cortó, fui urgente al puesto de Tempestad, me trataron rápidamente y con la misma regresé al puesto donde yo trabajaba. Pero los servicios de saneamiento básicos, como la letrina, agua, luz, nos faltaron, pero hicimos lo posible de solucionarlo.

También no contábamos con los muebles para que los estudiantes tengan comodidad al momento de la clase, viendo eso me organicé con los padres, solicité permiso y me fui a la ciudad de Iquitos para gestionar los muebles que faltaban en la institución, logré traer las sesentaicuatro mesas y sillas, tres armarios grandes, tres pizarras, con eso pudimos solucionar lo que necesitábamos.

Elaboramos un proyecto sobre reforestación con plantas frutales cerca al perímetro del colegio, lo organizamos con los padres de familias y con los estudiantes, y logramos terminar nuestro proyecto planteado.

En el año 2014 hubo una asamblea ordinaria de ORKIWAN, dentro de la agenda había varios puntos para debatir, el penúltimo punto fue sobre la elección de la nueva junta directiva, buscaron tres ternas, dentro de ellas salí elegido como presidente de la organización kichwa Runa Wangurina ORKIWAN.

En el año 2015 empecé ejercer el cargo de presidente de ORKIWAN, para empezar, invité a mi junta directiva a la sede de la organización en la comunidad de Monterrico de Angoteros, colocamos varios puntos en agenda, debatimos sobre los proyectos de reforestación de palo de rosa, las becas para los estudiantes, solicitar mosquiteros impregnados, también para proponer las fechas de otras reuniones de coordinación. Esta agenda la presentamos en una asamblea ordinaria ante las autoridades para debatir, luego para que sea aprobada. Estos documentos los presentamos ante las instituciones públicas y privadas. Dentro de ella priorizamos solicitar un bote para la organización, logramos encontrar una chalupa con capacidad para diez personas, más un motor hp fuera de borda con caballaje 100 ecológico, nos sirvió de mucho para hacer recorridos en la jurisdicción de nuestra organización, para hacer la visita a las autoridades de las bases de ORKIWAN.

La chalupa con su motor de la organización, la prestamos a los responsables del puesto de salud para que hicieran el descarte de la malaria en las diferentes comunidades que abarca el puesto de salud; les sirvió mucho, qué lastima que no la devolvieron en estado normal, tampoco nos la entregaron, así como la hemos prestado, rápido la dejaron abandonada en la localidad de Santa Clotilde, nosotros mismos recogimos la chalupa y su motor malogrado.

Elaboramos un documento solicitando firmar un convenio con la UNAP para que los jóvenes postulen con menor puntaje, pero el convenio ya estaba firmado por AIDESEP – ORPIO[4], así que aprovechamos para hacer postular a varios jóvenes de la organización de ORKIWAN, en ese entonces diecisiete jóvenes

4 Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana – Organización Regional de los Pueblos Indígenas del Oriente.

postularon en diferentes carreras, solo ingresaron ocho en distintas especialidades, y otros ingresaron a Beca 18. En el transcurso de los años que estaban estudiando, por falta de economía abandonaron sus estudios, solo dos estudiantes egresaron, uno en especialidad de Ciencias Naturales y otro en Arquitectura. Los dos jóvenes trabajan como docentes en educación secundaria. Otros formaron su familia y algunos se fueros a trabajar a la empresa de palma aceitera.

En el año 2016 al 2017 me contrataron en la comunidad de Monterrico de Angoteros, y vi la mejor manera de organizarme con las autoridades de diferentes comunidades de base de la organización.

En el año 2019 me contrataron en la comunidad de Chingana río Napo, donde tuve doce estudiantes matriculados de nivel inicial y veintisiete estudiantes matriculados en nivel primario. Cuando hice mi censo escolar, logré obtener ochentaisiete personas residentes de esa comunidad.

En cuanto a la situación de convivencia en la comunidad, fue muy preocupante porque casi nada se entendía sobre la convivencia comunal y familiar, hubo bastante discusión entre ellos. Viendo eso, me tocaba trabajar el tema de sensibilización cada vez que hacía mi reunión, los comuneros y los moradores poco a poco fueron entendiendo y el problema se fue erradicando, y la organización comunal y familiar mejoró mucho.

Con la ayuda del APAFA y la maestra de nivel inicial ordenamos lo que es la documentación de la institución educativa, de acuerdo a los años que trabajaba cada docente en diferentes periodos, los documentos fueron: el censo escolar, nómina de matrícula, estadística y los oficios recibidos.

Durante tres meses hacimos varios proyectos educativos, limpiamos y ordenamos la institución educativa, ambientación y letrado de la comunidad educativa, preparamos juanes para celebrar el día de san Juan, sembramos hortalizas en el huerto escolar, todos estos proyectos nos salieron regular y bien.

El mes de julio del mismo año llegó una invitación de la Dirección General de Educación Básica Alternativa, Intercultural Bilingüe y de Servicios Educativos en el Ámbito Rural (DIGEIBIRA), donde me invitaban a elaborar cuadernos de trabajo en lengua kichwa de las áreas de personal, social, ciencia, ambiente para primero y segundo, igual de comunicación L1 y matemática para primero y segundo. Viajé a la ciudad de Lima el 15 de agosto del año 2019, llegué a un hotel donde nos reunimos todo los elaboradores y los asesores de diferentes áreas que íbamos trabajar. Tuvimos una semana de taller sobre la elaboración de los cuadernos de trabajo. En ese entonces trabajábamos día y noche para poder avanzar. El trabajo fue algo pesado, pero nos acostumbrábamos cada día. Elaboré tres cuadernos de trabajo, uno de comunicación L1°, matemática y personal social-ciencia y ambiente.

En marzo del 2020, para la revisión de estos cuadernos, invitamos a los maestros del río Tigre y a los del río Napo, la concentración fue en la ciudad de Nauta. Los que participaron fueron los maestros del río Tigre, mas no los maestros del Napo porque estaban en un taller de capacitación; así que los validamos solo con los maestros del río Tigre, con ellos revisamos los textos elaborados.

Nuevamente regresé a la ciudad de Lima para entregar los textos revisados, entregué todo a las y a los asesores de las diferentes áreas correspondientes.

Estaba a punto de regresar a la ciudad de Iquitos, faltaban unos minutos para el vuelo, y comunicaron que se había suspendido el vuelo a nivel del Perú hasta nuevo aviso por la situación de la enfermedad de Covid-19, me quedé en la ciudad de Lima, lo más triste fue que mi familia se encontraba en la ciudad de Iquitos. Regresé nuevamente, me tocó alquilar un cuarto, viví solo los cuatro meses, en ese lapso me comunicaron del ministerio que elaborara otro cuaderno de trabajo, con ese trabajo me entretenía hasta que se aperturó el vuelo, pero no pude viajar en el vuelo, regresé por la carretera hasta la ciudad de Yurimaguas. La ruta de Yurimaguas a la ciudad de Nauta nuevamente se estaba haciendo.

Cuando regresé a la comunidad de Monterrico de Angoteros, los amigos y los familiares llegaron a visitar, ahí nos abrazamos de alegría y de otra parte de tristeza porque nos habíamos salvado de la muerte. El doctor que estaba trabajando en el puesto de salud me decía que yo debía de hacer cuarentena, yo contestaba que no porque en la cuidad hacía mi cuarentena, entonces no me respondía nada.

Al momento que llegué a la Institución Educativa n.° 6010172, me fui a la comunidad de Jumandi, me presenté ante el director y las autoridades. Coordinamos para trabajar con la propuesta de "Aprendo en casa" por la situación del Covid-2019, pero el trabajo fue algo complicado, casi nada se ha visto del logro de los estudiantes en sus aprendizajes; hacía grupos de tres niños en diferentes casas más cercanas. Viendo eso busqué otra estrategia de trabajo, ahí recién tuve un poco de logro.

Se hacían más gastos que otra cosa porque las madres invitaban mucho masato y no nos dejaban trabajar tranquilos, sobre eso conversamos todos los padres de familia, haciendo una reunión y cumpliendo los protocolos, ahí recién trabajamos más tranquilos.

Todos los maestros de la institución educativa nos organizábamos para hacer proyectos educativos sobre la preparación de los remedios caseros con diferentes plantas medicinales, logramos controlar el Covid-19, muy pocos estudiantes se enfermaron.

En el año 2021, me contrataron en la Institución Educativa n.° 60991 Samuna Bula – Camunguy, donde conocía a otros docentes que tenían diferentes conocimientos organizativos, eso me sirvió de mucho para mejorar la coordinación en otras instituciones educativas en la zona del programa de educación bilingüe, según nos corresponde.

En el año 2022, de igual manera me contrataron en la misma institución educativa, encontré a algunos docentes que regresaron del año pasado, trabajamos muy coordinadamente y muy organizados. Ese año nos enfermamos mi esposa y yo con dolores de cuerpo, supuestamente ha sido resfrío. Nos hemos curado tomando las plantas medicinales, yo mismo las he preparado para los dolores de los huesos con diferentes plantas medicinales. Este remedio casero tomaba un vaso cada cuatro de la mañana, luego nos íbamos a bañar al río, durante dos semanas, hasta que el dolor calmó, los dos nos hemos sanado y fue muy positiva la curación.

El año 2023, también me contrataron como docente de primaria en la Institución Educativa n.° 60991 Samuna Bula – Camunguy, donde todos los docentes, desde la comunidad de Loro Yaku hasta la comunidad de Samuna Bula, hemos recibido la especialización en la ciudad de Iquitos, llevando entre los temas el alcoholismo. Todos los maestros tomamos un acuerdo, cada uno firmó un compromiso para trabajar muy coordinadamente con las autoridades, padres de familias y estudiantes.

Este año, todos los maestros coordinamos en una asamblea sobre la bebida alcohólica, porque había mucha inasistencia de parte de los maestros, también no había buena coordinación con las autoridades y padres de familias. Así mismo se veía que los estudiantes de primaria empezaron a beber el alcohol, juntamente con los mayores, eso fue muy preocupante, porque los docentes no estábamos involucrados con la problemática en la comunidad. Después que hicimos esta coordinación, se ve la puntualidad, la responsabilidad de los maestros, autoridades y estudiantes.

Mirella **Oraco Papa:**

El conocimiento de la cultura local como parte de la educación

Nací un día sábado 29 de junio de 1991, a horas ocho y treinta de la mañana, en la comunidad de Monterrico de Angoteros, distrito de Torres Causana, provincia de Maynas, río Napo. Mis padres son Richard Oraco Noteno y Arcelia Papa Coquinche, soy la séptima de diez hermanos. Desde mi niñez vivo en la comunidad de Angoteros, en un ambiente tranquilo, sano. En el territorio de mi pueblo querido hay muchas riquezas que gozamos de la naturaleza y de seres espirituales que existen en la zona. Mi abuelo se llamaba Justo Oraco Coquinche y mi abuela se llamaba Luisa Noteno Capinoa. Mi abuelo era un hombre líder, fuerte y luchador por los derechos del pueblo indígena, a pesar que no tenía estudios superiores, y mi abuela sabía mucho de tejidos de fibras de chambira, como shicras, amacas, también en elaborar cerámicas de barro, como tinajas, callanas.

Cuando tenía un añito, me enfermé muy fuerte, en ese entonces mis padres no sabían qué hacer porque pensaron que ya no iba a vivir, y no tenía mejoría con una simple aventada; luego pensaron llevarme donde un yachak runa (curandero que cura tomando ayahuasca), es ahí que me sané de la enfermedad que tenía, el yachak me sopló kawsana samay y me icaró en un animal llamado achuni, para no ser dejada enfermiza, es por ese motivo que ya no me enfermé más.

Desde mis seis a nueve añitos empecé a jugar preparando masato, haciendo chacritas de yuca, maíz, maní, arroz, entre otros. Cuando ya era más mayorcita, preparaba mi masato y hacia mi chacritas más grandes.

Mis abuelos me aconsejaron siempre obedecer a mis padres, no faltar el respeto a las personas mayores, cumplir con los quehaceres en el hogar y no tocar cosas ajenas.

Mi lengua materna es kichwa, porque mis abuelos, mis padres y todos mis familiares son hablantes kichwa, luego cuando ya tenía cuatro añitos empecé hablar palabras en castellano (dame, toma, ven, come, gracias, entre otras). Igualmente aprendí de las personas que llegaban a nuestra casa con mi papá, todas las personas que llegaban eran ingenieros, contadores, entre otros, y conversaban todos en Castellano porque mi padre fue alcalde del distrito de Torres Causana durante siete años; ya cuando entré a nivel secundario es que aprendí hablar más el castellano, porque en secundaria estudié con maestros que eran de Arequipa, Trujillo y eran de especialidad; en área de comunicación los docentes enseñaban cómo escribir y pronunciar las palabras.

La discriminación en nuestra comunidad mayormente la recibimos de las personas foráneas que se van a vivir a la comunidad, que nos van a menospreciar o nos quieren ver menos que ellos, de forma de tener más poder y se sienten superiores a nosotros.

Mis estudios de primaria los realicé desde el año 1998 a 2003, y secundaria desde el año 2004 a 2008 en la I.E. n.° 60329, Monterrico, en la misma comunidad donde nací, crecí y vivo hasta hoy día, pasé de grado sin repetir desde primaria hasta culminar mi secundaria. Durante mis estudios primarios tuve diferentes docentes kichwa de la misma zona que me enseñaron muchas cosas culturales e importantes de nuestro pueblo Kichwa que siempre las recuerdo. Algunos docentes que tuve en primaria ya fallecieron. En nivel secundaria estudié con docentes kichwa y la mayoría fue de habla castellana (mestizos), desarrollé mis habilidades, siempre participé en diferentes actividades del colegio, como presentación de canciones, poesía y adivinanzas en diferentes celebraciones de la escuela. Luego en el año 2009, postulé a la Universidad Nacional de la Amazonia Peruana, en la carrera de enfermería, carrera que siempre soñé estudiar, no obtuve el puntaje mínimo y no logré ingresar, de esa manera dejé el estudio durante cinco años, de 2009 hasta el año 2013.

En el año 2013 postulé a la carrera de docente en el Programa de Formación de Maestros Bilingües de la Amazonía Peruana (FORMABIAP) y logré ingresar, me alegré muchísimo cuando obtuve el puntaje máximo para seguir estudiando. El 18 de agosto del año 2014, ya ingresé a la casa hogar del centro poblado Zungarococha (FORMABIAP), para empezar el estudio presencial de primer ciclo, ese era mi mayor deseo, de seguir adelante con mi estudio superior. En mis años de estudio superior que viví en la comunidad de Zungarococha, aprendí a hacer buenas amistades con mis compañeros, compañeras de diferentes pueblos indígenas, Kukama, Shawi y Awajun, y con todos los docentes que trabajan en FORMABIAP; igualmente con las mamitas (a la que más recuerdo es a la señora Hilda), que me atendieron muy bien en la cocina con desayuno, almuerzo y cena, que recuerdo hasta hoy, durante los cinco años de estudio superior. En el año 2015, un grupo de siete estudiantes viajamos a la ciudad de Trujillo por cinco días, a un museo llamado "El brujo", a un encuentro de nuestra señora de Cao. Ahí conocí a personas de diferentes países que eran de Estados Unidos, Brasil, Ecuador, entre otros.

En los primeros años, no tanto me gustó la carrera de educación, porque la carrera que siempre soñé estudiar era enfermería, luego cuando salí a mi práctica a las escuelas de la zona, en el aula con los niños y niñas de primer grado de educación primaria, es ahí que me motivó e inspiró a seguir estudiando para ser docente, y ahora sí me gusta ser docente y enseñar a los niños de mi pueblo Kichwa para un futuro mejor del pueblo Kichwa.

Empecé a trabajar como docente contratada en el año 2020, en la comunidad de Monterrico de Angoteros, ese año no trabajamos en el aula por motivo de la pandemia del corona virus y no tuve visitas, al siguiente año, 2021 y 2022, ya trabajé en aula con los niños y niñas. Durante los tres años no recibí ninguna visita de especialistas de UGEL. Este año 2023, estoy trabajando en la I.E. n.° 60991 Samuna Bula, con los niños y niñas de cuarto grado, y agradezco mucho al programa Tarea, ya estoy recibiendo la visita de la especialista, de la profesora Rumilda Tushupe Noa, que me está ayudando dando orientaciones para mejorar mi enseñanza hacia los niños y niñas. Además de recibir visitas en el aula, también tenemos talleres para fortalecernos en la enseñanza del área de comunicación L2, que es castellano como segunda lengua.

Rusbel **Oraco Pelileo:**

Los abuelos compartían los secretos prohibidos

En la década del año 1970, el niño Rusbel Oraco Pelileo nace del vientre de una madre loretana Lorenza Pelileo Coquinche, en un lugar llamado Villa Luisa, frente a la comunidad de Monterrico de Angoteros, cuando en aquel año o década llegó el finado reverendo Juan Marcos Mercierd y en la misma década se inicia el programa PEBIAN.

Los abuelos de parte de mi papá y mamá conocían mucho sobre diferentes curaciones con plantas medicinales, como también con animales que dan poder para crecer sanos y fuertes. Cuenta mi mamá que cuando era niño me dio un poder soplando mi corona para no ser un niño enfermizo, este curandero se llamaba Tobías. Es cierto, me dice mi mamá, que en mi crecimiento de la pubertad hasta mi adolescencia no me enfermé con enfermedades graves.

Cuando ya tuve seis años, me matricularon mis padres en educación primaria, estudié toda mi primaria sin repetir hasta el sexto grado; luego me matricularon en educación secundaria independiente, iniciamos en aquel año veintisiete estudiantes, tampoco he repetido, y terminé mi secundaria a los dieciséis años.

Cuando tuve seis años para adelante acompañaba a mi papá al monte para mitayar, donde mi papá aprovechaba para hacerme conocer diferentes plantas medicinales, maderables y también me contaba cómo se tiene uno que comportar cuando se anda por el bosque, por ejemplo que existen dueños del bosque o espíritus de la naturaleza, como el Shapshico o Chulla Chaki, que vive en las aletas de los árboles grandes, él está ahí y cuando el día es sombrío golpea las aletas con su maso itunnm!; la madre de la colpa es la que cuida a la colpa, a ella también hay que pedir permiso para ingresar a cazar animales. De igual manera, todas las plantas curativas como la kurupa, la tsikta, el achuni anku, el katahua, el yana kaspi, entre muchas otras plantas curativas, tienen sus madres, a ellas, para extraerlas, debemos realizar un discurso solicitando que nos cure, pues si no, no hace efecto y puedes enfermarte más. Cuando tuve la edad de juventud nos organizábamos con mis primos para ir a la cacería, pesca y recolección de frutas silvestres; a esa edad ya tenía los conocimientos o los consejos dados por mis abuelos y padres, andábamos teniendo en cuenta todos estos consejos y no nos ocurría nada.

A esta edad ya estaba cursando mis estudios de educación secundaria desde el año 1988 a 1992, nuestra escuelita la hemos construido de material rústico con madera aserrada y hojas de irapay, en aquel tiempo había un aserradero portátil en la localidad de Angoteros, las maderas eran de requia que hemos traído

desde la comunidad de Humandi, con cada trozo de madera bajábamos entre dos compañeros hasta llegar al aserradero en la localidad de Angoteros. Los profesores que nos dictaban fueron: Lucas Tushupe Capinoa, Gabriel Ashsnga Jota, que en paz descanse, Richar Oraco Noteno, que sigue trabajando hasta la actualidad. Luego también fueron mis maestras las hermanas Teresianas como: Francisca Filadoro de Italia, Gloria San Román, Carmen Fernandes y Asunción Garrido fueron de España, Rosa Vera Guanilo de Ancash (Perú), y el padre Juan Marcos Mercier de Canadá. Cuando estuvimos en quinto grado, el párroco nos llevó a una cocha muy inmensa que se llama Loro Cocha para dictar el área de Filosofía, estuvimos allí por espacio de seis días, el área que más me gustaba era el área de matemática y siempre en los exámenes tuve las mejores notas.

En esta época de mi vida, también seguíamos entrando al monte, los que nos acompañaban eran mi hermano menor Jamer, mi primo que en paz descansa Alex Noteno Oraco y mi primo Querven Noteno Oraco, el lugar al que nos íbamos se llamaba Moerna Yacu, allí nos internábamos una semana, matábamos huangana, sajino, choro, pavas y más. Al retorno veníamos anzueliando en las muyunas de la quebrada al fondo de Angoteros. Los pescados que agarrábamos traíamos frescos; de Loro Yacu a Angoteros es una hora para cruzar caminando. Llegábamos a la casa en la tarde a partir de las cinco, mi mamá nos esperaba con el masato pusupusu preparado y eso tomábamos. Estas andancias lo hacíamos en tiempo de vacaciones.

Mi primer viaje que hice a Iquitos fue cuando yo tenía diez años, fui con mi papá, en aquel tiempo producían bastante arroz, el bote se llamaba Sinchi Runa, de bajada se hacía desde Angoteros a Iquitos, hacíamos cuatro días y de retorno se hacían seis días. Cuando tuve esta edad hubo un temblor bien fuerte que afectó la cabecera del Napo, en el Ecuador hubo derrumbe y tapó al río Napo, quedando como una piscigranja la zona de arriba. Después de dos días, con el peso del agua reventó y rompió un oleoducto, también vino arrastrando a los pueblos que quedaban por la zona de abajo. En el Ecuador murieron miles de personas, según información desaparecieron más de siete mil personas, como también especies de animales y vegetales. Esta agua contaminada llegó al Perú, a la semana mató a todas las especies acuíferas, como peces, inmensas boas como un diámetro de bidón de gasolina, bufeos, vacas marinas, paiches, quelonios, entre otros, arrastrando y dejando limpio de peces al rio Napo. Desde el Ecuador bajaban miles de personas, tigres, huanganas y hasta los animales domésticos, las especies de madera bajaban como bolas de piedras grandes o como suris sacados que se movían de un lugar para otro, todo el Napo tapado, lleno de desperdicios de todo tipo, no se podía viajar por el río porque olía a putrefacción, contaminando el aire que no se podía respirar. Esto duró como dos semanas para que bajara, luego el río Napo quedó totalmente sin peces, algunos cadáveres quedaban en las palizadas de las playas y no se podía andar de noche porque se adueñaban de las playas y espantaban con sus tunchis, era peligroso.

Después de uno o dos años, recién el Napo se pobló de peces que venían del Amazonas, como mijano o como peces que salían y migraban al Napo.

En el año 1988, tuvimos otro caos y otra pérdida de especies de animales del monte y sembríos que fue por la creciente del rio Napo que duró tres meses. Murieron todos los animales que viven en las restingas y todos los sembríos de las mismas. En esta época, la organización ORKIWAN tenía toneladas de arroz en chala y también con este arroz atendía a los pobladores de la jurisdicción de ORKIWAN que abarcaba en aquel tiempo veinticuatro comunidades, los mas afectados fueron los pobladores de las comunidades inundables, la gente se enfermaba de la gripe por el frío que recibían del agua y la lluvia era imparable. Las personas de las zonas inundables se iban a pedir auxilio a las que viven en las alturas, llevaban algún pescadito o les ayudaban en la chacra para que les dieran un poco de yuca y preparen su masatito. Después de tres meses, el agua mermó y la gente empezó a sembrar, a los tres meses empezaron a cosechar antes de su tiempo de cosecha, igual al plátano no los dejaban madurar, así sufrimos.

Los abuelos de parte de mi papá y mi mamá me enseñaron muchos, muchos secretos, nos aconsejaban llamando a los nietos y nietas al frente de ellos, nos hacían sentar en semicírculo, pero no nos echaban tabaco ni nos latigaban; sí nos latigaban y echaban tabaco cuando desobedecíamos a los padres, ellos nos llevaban donde los abuelos para que nos aconsejen y nos daban nuestra merecida, y luego nos mandaban a bañar, esto nos hacían en las madrugadas; dicen los ancestros que cuando se hace así sale la ociosidad y la afaceria .

Por ejemplo, los secretos prohibidos nos decían: no mirar a los gallinazos que están volando porque al quemar la canoa se va a torcer, no comer cantando porque vas a tener mujer o marido viejo, no comer palta cuando eres niño porque vas a quedar ocioso, no sentarse encima de la piedra porque a temprana edad te empezará a doler tu cuerpo y no podrás levantarte; así como estos conocimientos y mucho más me enseñaron mis abuelos.

También de los secretos prescriptivos me enseñaron como por ejemplo, comer seso de paucarillo para ser inteligente, comer lengua de loro para ser charlatán, frotarse con pulga del agua para ser trabajador, amarrarse con fibra de sulima (niña anku) para tener buena puntería, hacerle caminar en las manos al ciempiés para ser buen tejedor o tejedora, a las mujercitas meter la mano en el ano de la sacha vaca cuando se mata para que no se acabe rápido su masato, tomar en las madrugadas raspando y chapeando corteza de caballo kaspi para tener fuerza, igual manera tomar corteza de chucho huasha para tener fuerza, bañarse con hojarasca de la chacra para botar la saladera, frotarse con hojarasca del monte cuando vas a entrar al monte para que no se te peguen las garrapatas. También me aconsejaban mis padres y mis abuelos que cuando seas joven tienes que ir a cazar y pescar, hacer canoas, hacer chacras, ayudar a las familias en diferentes actividades, esto para que cuando tengas tu esposa no te falte nada y que la gente no hable mal de ti y no se burlen. Así como estas, me enseñaron muchas mis padres y abuelos.

En la parte de mi formación académica postulé al FORMABIAP en el año 1999 y terminé en el año 2004. En este periodo de mi formación también aprendí mucho de parte de mis hermanos de otros pueblos, así como de los hermanos Shawi, Kandoshi, Iquitu, Aguajun, Huampis, Shapra, Shipibo, Kichwas del Pastaza y Tigre, Kukama-Kucamiria, Muruy, Bora, Ashanincas, Achuar y Ticunas; en estos años fue un periodo de muchos éxitos.

Cuando estuve en quinto ciclo tuve la oportunidad de hacer un viaje a la ciudad de Coca, Ecuador, nos fuimos a hacer una pasantía organizada por Care-Perú, nos fuimos una delegación de siete personas, hemos visitado quince escuelas, donde conocí muchas experiencias. Mi admiración fue que tienen escuelas de música con niños de ocho a diez años, tienen también tecnológicos, todas las escuelas que hemos visitado eran kichwas, también tuve la oportunidad de conocer la comunidad de Lago Agrio, que queda cerca a Colombia, donde están los hermanos secoyas.

Mi primer año de trabajo en el magisterio fue en el 2003 cuando estaba cursando el quinto nivel de estudio superior. El contrato me salió para Angoteros; al siguiente año me contrataron en Campo Serio, venimos a esta institución cuatro egresados del FORMABIAP y un director que fue Richar Oraco N. En el 2005 gestioné para la secundaria independiente, iniciamos con veintisiete estudiantes, a estos estudiantes los atendíamos los mismos maestros de primaria en el turno de la tarde, hemos promocionado a cinco promociones. Ya en el año 2009, viendo que había más necesidades, gestioné para la secundaria regular, gracias al apoyo del exalcalde Wilson Guerrero M. y del exalcalde Gabriel Ashanga Jota, que en paz descansa, que me apoyaron en la gestión. Ya en el año 2011, el exalcalde Gabriel Ashanga Jota trajo la resolución y la entregó en una reunión al director Hernán Tushupe Capinoa, es así que se creó la secundaria regular que actualmente cuenta con 245 estudiantes de diferentes comunidades aledañas.

En la I.E. n.° 60089 de Campo Serio estoy trabajando catorce años, del 2004 al 2011 y del año 2018 al 2023 actualmente. En los años del 2012 al 2016 trabajé como acompañante pedagógico, tres años por FORMABIAP y dos años por DIGEIBIRA. Cuando estaba en DIGEIBIRA conocí Lima en el año 2015 y 2016, también tuvimos taller en la ciudad de Tarapoto por quince días, donde también llegué a la ciudad de Lamas, donde conocí a los hermanos kichwas lamistas.

La biografía seguirá enriqueciéndose.

Bredin **Otavalo Pelileo:**

Escuchar a los mayores para aprender de sus relatos

Mi nombre es Bredin Otavalo Pelileo, nací el día 14 de diciembre de 1989 en la comunidad de Monterrico de Angoteros. Mi padre es Eleodoro Otavalo Coquinche y mi madre es Lastenia Pelileo Coquinche, que es ama de casa.

Durante el embarazo, mi mamá y mi papá cumplían ciertas normas para que yo nazca fuerte y con buena salud; no se realizaban algunas actividades ni consumían ciertos alimentos, principalmente animales que afectaban al bebe, estos animales influían en sus características, comportamiento o desarrollo físico. Por ejemplo, no comían majas, chozna, venado, etcétera, porque sino el bebe nacería pálido. Para que no nazca inválido, mi papá no jugaba con los animales ni con las sogas bolabolas. Comían bien, pero evitaban consumir alimentos en exceso para que yo no crezca mucho, si no yo hubiera hecho la dificultad en el parto. Del mismo modo, mi mamá cuando estaba gestando no realizaba actividades muy fuertes, como sacar yuca, cargar cosas pesadas, porque puede abortar. Estas normas eran las que cumplían mi padre y madre para que el bebé no sea cutipado, por eso yo crecí bien sano hasta la actualidad.

Un tiempo cuando recién salí del vientre de mi madre, me cuidaba mi hermana Noemí Otavalo, porque mi mamá se puso enferma, de hecho, yo nací de nueve meses. Cuando estaba ya afuera, mi abuelita Delfina Pelileo me hizo curar con el anzuelo yuyo, con piquito de martín pescador, con muela de lobo, con el diente de boa negra, etcétera; eso me curaba para que yo sea un buen pescador con el anzuelo, con la red, con la flecha, así me contó mi papá Eleodoro Otavalo cuando yo tenía cinco años. Mayormente yo estoy constantemente con mi papá, tío y con mis hermanos. Cuando yo tenía dos años, mi abuelita, tío, mi papá y mi mamá me acosejaban cada domingo, tabaqueando con el tabaco, sacha ajos, eso era para que yo sea un buen pescador, cazador y trabajador. También a los meses de edad mi tío me curó con el seso crudo de paucarillo para que yo sea inteligente y hablador, y también con una plantita que se llama pescado molleja, le hacía reventar en mi boquita para que yo no tartamudeara en el momento de hablar. Estas curaciones me hicieron mis padres, tíos y abuelos.

Mi papá me contó sobre la educación, que antes de iniciar la educación primaria no gastaba tanto dinero para poder satisfacer necesidades básicas, todo lo obtenía del territorio. Pero cuando ya entré a mi estudio primario en el año 1997, se creó la necesidad de tener algo de dinero para poder comprar la ropa, cuadernos, jabón y kerosene para alumbrarnos. En ese tiempo, mis padres obtenían este dinero con la venta de productos que son: arroz, maní, maíz, pepino, plátano, y con los animales que criábamos, como

chancho, pato, gallinas, etcétera. Con esa venta de productos, mi papa me educó hasta terminar mi educación primaria.

Para hablar nuestro idioma kichwa he aprendido desde el crecimiento, porque mi padre, madre y mis abuelos y abuelas se comunicaban en lengua kichwa, en las actividades que ellos realizaban diariamente en los diferentes espacios. En ese aspecto, yo como niño aprendí los conocimientos que me enseñaban con la práctica de nuestras lenguas y culturas. Mi papá me educó cuando era niño con los conocimientos que él tenía, cómo tener los valores, las actitudes, usar técnicas y usando prácticas diariamente.

A partir de los seis años de edad, mi papá o mi abuelo me llevaban a realizar diferentes actividades como pescar, en la construcción de casa, trabajar en la chacra, cazar animales, en la realización de minkas y participación en la realización de eventos sociales. También aprendí a tejer y a relacionarme con el bosque y con los seres que vivían en las colpas. Ahí como niño, yo observé a mi padre o abuelo que hacían los movimientos en las diferentes actividades. Y así poco a poco comencé a involucrarme y participar más de esas actividades. En la involucración de actividades que realizaban los padres, abuelos y tíos, también aprendí los relatos que dialogaban entre ellos, yo ahí me sentaba atento para escuchar dichos relatos que ellos dialogaban con los miembros de la familia. Así los kichwas runas aprendemos a hablar nuestras lenguas hasta la actualidad.

Para hablar el castellano yo aprendí cuando ingresé a secundaria, pero no perfectamente, solo algunas palabras, eso era con los profesores de la ciudad y con los regatones que andaban negociando por el río Napo. También aprendí a hablar el castellano cuando yo estaba estudiando en FORMABIAP y en mi labor educativa hasta la actualidad.

El ingreso a la escuela de primer grado de primaria fue en el año 1997, cuando yo tenía siete años de edad, con el profesor José Héctor Canelos y culminé mi sexto grado de primaria en el año 2003, cuando yo tenía trece años de edad, era para terminar el 2002, porque el tercer grado lo repetí por mi papá que me llevó a trabajar a la comunidad de Paula Cocha, pero eso no me implicó, yo seguí estudiando hasta terminar mi primaria. Después de terminar mi primaria, ingresé a estudiar mi educación secundaria en el año 2004, cuando yo tenía catorce años de edad, hasta culminar mi educación secundaria y promocioné en el año 2008 cuando yo tenía dieciocho años de edad.

Después de terminar mi secundaria, yo salí de la casa de mi papá para buscar trabajo y encontré a un señor que se llamaba Toni Mafaldo, él estaba trabajando en la comunidad de Guajoya en la construcción del colegio primario y ahí trabajé como ayudante dos meses, terminando ese colegio hemos entrado a otra comunidad y así sucesivamente trabajé un año. En el 2010, trabajé en una embarcación que se llamaba Cabo Pantoja de la municipalidad de Torres Causana como sobrecarga, ese tiempo el alcalde era el señor Wilson Guerrero; en el primer viaje yo sentí muy pesado el trabajo de embarcar los productos que llevaban los pasajeros, y así trabajando ya me costumbré, trabajé ocho meses como sobrecarga.

Cuando yo estaba trabajando como sobrecarga escuché sobre la convocatoria para el examen de admisión para los pueblos indígenas, regresé donde mi papá para avisarle que yo quería estudiar y sacar mis documentos. Obtuve mis documentos completos, y bajé a la ciudad de Iquitos para inscribirme y hacer mi examen de admisión.

El primer intento para hacer el examen de admisión fue en el año 2011, pero no aprobé, porque en ese tiempo para aprobar era con nota 14, y ese mismo año también había un segundo examen de admisión y tampoco aprobé. Como no hemos aprobado el examen de admisión, los coordinadores de FORMABIAP vieron otras opciones, hemos entrado a una nivelación de ocho meses y ahí aprobé con nota catorce e ingresé a nivel superior para estudiar cinco años desde 2012 y culminé mi educación superior en el año 2017, un año me atrasé por motivo de mi familia que estaba mal de salud. Pero terminé con otros

compañeros y compañeras. En el año 2018, ya comencé a laborar en la I.E.P. n.° 60759 Santa María de Angoteros con los niños de cuarto grado de primaria; el 2019 en la I.E.P. n.° 60991 Samuna Bula, trabajé con los niños de segundo grado de primaria, y 2020 con los niños de quinto grado de primaria. El 2021 trabajé en la I.E.P.S.M. n.° 60329 Monterrico, con los niños de cuarto grado de primaria; el 2022 regresé a la I.E.P. n.° 60759 y trabajé con los niños de cuarto grado de primaria, y este año de 2023 estoy laborando en la I.E.P. n.° 60328 Puerto Elvira con los niños de quinto grado de primaria. Con este año estoy laborando seis años en la educación EIB.

Gracias a Pacha Yaya por dar la vida, y gracias a mis padres, hermanos, mi señora, hijo e hijas por su apoyo; a la organización ORKIWAN, FORMABIAP, también les agradezco por dar el apoyo para formarme como profesor de educación primaria. Y también agradezco a la organización Tarea porque me está dando muchas estrategias para enseñar a las y los estudiantes.

Otoyo
Papa Alvarado:

El apoyo familiar en el logro de los sueños

Yo me llamo Otoyo Papa Alvarado, natural de la comunidad de Ingano Llacta, nací el 24 de agosto del año 1979, en la misma comunidad. Mi papá se llamaba Eduardo Papa Coquinche, quien ya descansa en paz, y mi mamá se llama Erlinda Condo, que hace más de seis años que no existe en la comunidad de Ingano Llacta.

Cuando yo era niño, mis padres me contaban que me curaban con vegetales del monte, es una planta que se llama en kichwa, wankana sacha. Este vegetal hace efecto para no tener dolores en la rodilla en cuanto se llega a la etapa de adultez, así como el animal huangana que camina por todo sitio y no tiene dolores de nada.

En el año 1990, cuando tenia siete años, mis padres me matricularon en el colegio de primaria n.° 6010113, me fui al colegio a aprender las enseñanzas de mi profesor que se llamaba Juan Papa Noteno. Ese año el techo de mi escuela era de palmera (shapaja), su cerco y piso eran de madera aserrada, de tabla.

En la escuela me enseñaban a escribir, leer vocales, silabas, palabras, formar pequeñas oraciones con materiales de la comunidad, como son las tarjetas móviles, y familias silábicas; también aprendí a cantar en las dos lenguas, kichwa y castellano. En el momento de recreo salíamos a jugar, siempre hablábamos en las dos lenguas.

El siguiente año pasé a segundo grado, también estudié con el mismo docente; en el año 1992, estuve en tercer grado durante dos años, fue mi maestro Wilder Condo Pelileo, ese año me paleaban mucho porque no sabía la tabla de multiplicar mentalmente, a medida que iba estudiando aprendí poco a poco a sumar, multiplicar, escribir dictado de palabras y formar oraciones en las dos lenguas y leer pequeños textos elaborados por los estudiantes de sexto grado de primaria.

En 1975 terminé mi sexto grado de primaria con el maestro Leonardo Oraco Noteno, ahí tambien aprendí mucho más a escribir y leer pequeños textos.

Durante mis vacaciones, mi papá y mi mamá nos llevaban al monte por el río Aushiri en una canoa grande y andábamos con remo, no tanto usaba motor peque-peque en ese tiempo, ahí llevábamos plátano, yuca, fariña y masato para un mes, esta fue la actividad para que yo pueda cazar animales, como la huangana, sajino y otros para el sustento del día y vender y comprar las necesidades del hogar.

El año 1996, me matriculé en nivel secundaria en la comunidad de Monterrico de Angoteros, la I.E. n.° 60329, era el director el profesor Gabriel Ashanga Jota, que hoy en día se encuentra en paz descanso. Para llegar a la escuela de Monterrico andaba en canoa desde la comunidad de Ingano Llacta, llevando mis víveres; ese año no hubo residencia de varones ni de mujeres, yo me quedé en la casa de la familia de Walter Coquinche, gracias a esa persona por brindar su alojamiento.

En ese tiempo peces y animales escaseaban por la multitud de personas que vivían en la comunidad, los profesores eran bilingües de la zona.

En el año 2000 terminé mi quinto año de secundaria, una vez que terminé no podía estudiar mi carrera profesional porque mi papá no contaba con dinero para mis estudios superiores. Después trabajé en la ciudad de Iquitos por un año y medio, en una empresa Trimasa para cubrir mis necesidades personales y familiar.

En el año 2016, me fui a la ciudad de Iquitos, llegué a la casa de mi tía, ahí consulté en la Universidad Alas Peruanas, donde tuve la oportunidad de matricularme, gracias a mi tía Jacinta Alvarado Condo que me apoyó en muchas cosas, pues ahí inicié mis estudios, traté de seguir sin ningún problema hasta concluir mis estudios superiores.

En el mismo año 2016 postulé al magisterio de educación, pues presenté mis documentos solicitando contrato EIB, en el mes de marzo logré mi contrato, tenía que esperar la otra etapa y en el mes de junio me contrataron como docente por primera vez, trabajé en la I.E. n.° 601023 de la comunidad de Aushiri. Al siguiente año 2017, laboré en la misma institución educativa, entonces ya podía pagar mis cuotas en Alas Peruanas.

En el año 2018 trabajé en una institución unidocente en la comunidad de Puerto Aurora, que era un pueblo pequeño que tenía dieciséis padres de familias, treintaiún entre niños y niñas desde primer hasta sexto grado de primaria, aprendí sobre documentos administrativos y aula como director.

En el año 2019, me contrataron en un colegio polidocente en la I.E. n.° 60322 de la comunidad de Rumi Tumi, estuve a cargo de quinto grado de primaria.

En el año 2019, Alas Peruanas se mantenía en la ciudad de Iquitos y al año siguiente 2020 la universidad se trasladó a la capital de Lima. El último año era para mí un problema viajar a la capital, pero hice todo lo posible por hacerlo hasta terminar mis estudios y salir como bachiller en educación, aún me falta sacar mi título profesional.

En el 2021 y 2022 sigo trabajando en la comunidad de Ingano Llacta, estoy contento por seguir un taller de capacitación de especialización, trataré de seguir cumpliendo con los trabajos encomendados por el maestro Fernando García.

Claudio
Papa Coquinche:

Conciencia de tener derechos y seguir progresando

Mis padres me pusieron de nombre Claudio Papa Coquinche. Soy descendiente de la familia Papa y Coquinche, mis bisabuelos y tatarabuelos eran de la cabecera del Napo, ahora territorio ecuatoriano. Mis padres Gaspar Papa Coquinche y Nely Coquinche Noteno me cuentan que nací en la comunidad de Camunguy el 10 de julio de 1985, río Napo, distrito de Torres Causana, provincia de Maynas, región Loreto. Desde muy pequeño aprendí el kichwa dentro del entorno familiar y castellano como segunda lengua en la escuela a partir de los nueve años.

Recuerdo que a la edad de cinco o seis años vivíamos fuera de la comunidad por motivo de salud de mi mamá, padecía de una enfermedad no fácil de curar. Mi padre sin dinero no podía llevar a mi mamá a un hospital para su respectivo tratamiento. Entonces, la llevó donde un chamán, curandero de maldad y envidia, y sufren hasta la actualidad porque mis padres eran trabajadores. Recuerdo mi vida de niño, mis padres no vivían conmigo. Viví en casa de un tío de parte de mi mamá. Me cuentan que mi madre se enfermó cuando tenía cuatro años.

Mi hermana y yo ingresamos juntos a la primaria en 1993. Mis hermanos mayores ya estaban en la escuela y nos conducían en canoa y remo todas las mañanas a la escuela, y por las tardes de regreso a la casa en un tiempo aproximado de una hora.

Mi primer día de ingreso a la escuela fue muy difícil porque no conocía a nadie más que a mis hermanos y algunos primos. Quería irme a sentar con mis hermanos o regresar a casa para apoyar a mis padres en la cosecha de arroz. El profesor me agarraba y me jalaba de mis manos para ir a sentarme en una carpeta bipersonal en el salón de primer grado. Mi primer profesor se llamaba Jorge Vigay Grefa que en paz descansa, y el director de la escuela se llamaba profesor Joaquín Eloy Jipa Coquinche.

La infraestructura estaba dividida con triplay en salones, era una escuela multigrado. Ha pasado una semana, mis compañeros y compañeras empezaron a fastidiarme porque no me adaptaba fácilmente a estar encerrado en el salón. Había una niña muy pegalona y cada recreo me pegaba. Mi profesor no decía nada, eso me daba inseguridad, me sentí desprotegido y solo mis primos eran mis principales defensores.

En aquellos tiempos, los docentes no tenían estudios superiores, solo primaria completa y algunos inconclusos, practicaban el lema “la letra con sangre entra”, a pesar de que el PEBIAN venía funcionando

desde 1975. En primer grado no podía tener el dominio del lápiz ni del cuaderno y esa era la cólera del profesor para castigarme.

Poco a poco me acostumbré a estar en el salón de clase. En esos tiempos se desarrollaba la enseñanza de castellano como segunda lengua todas las tardes, con el método de repetición de frases y oraciones. Preguntas y respuestas. Me sentí aburrido y decidimos un día con mi primo Roni Pelileo Coquinche, actualmente viene a ser mi compadre, evadir la clase de castellano. Utilizamos el término "vaquear" o vaquero, como muchos otros lo hacían porque era aburrido.

Nosotros no sabíamos quizá hacer el camino a la perfección, porque a mí principalmente me trasladaban mis hermanos, no podía regresar solo a casa porque era cruzando el río en canoa y a remo.

Junto con mi primo, comiendo guayaba y guaba en su tiempo, a la bajada de la escuela, nos escondíamos. Sin embargo, el director del colegio se había dado cuenta que nosotros estábamos ahí. Al poco rato, nos vino a ver y de inmediato nos pidió que bajemos de los árboles. Hicimos caso y él nos llevó a entregarnos al profesor responsable. Nuestro profesor molesto nos castigó con ranas y planchas al estilo soldado. Nuestros compañeros se reían y otros tenían compasión de nosotros porque era demasiado el castigo, solo por evadir la clase.

Al día siguiente no vine a la escuela porque no podía caminar ni menos moverme por el castigo físico recibido. Mas por ahí, el maestro se había amargado y hasta finalizar el año escolar teníamos a ese docente como malo. Lo bueno es que, al finalizar el año, ya había aprendido a leer y escribir algunas palabras con el método silábico y palabras generadoras.

Paralelo a las actividades de la escuela, me dedicaba a la pesca con mi hermano mayor; en aquel entonces no había mallas de nailon ni menuderas, solo pescábamos con anzuelo, flecha y tarrafa. Para ser un buen pescador me querían curar con plantas medicinales.

Al año siguiente, estaba en segundo grado con una maestra llamada Remigia Paz Duende, ella tenía estudios inconclusos de nivel primario, peor que el profesor de primer grado era ella. Hasta ahora es docente sin título profesional.

No repetí de grado porque cuando ya me acostumbré les ganaba estudiando a esos pegalones, sacaba buenas notas, ya era un niño destacado. Recuerdo que en esos años era solo memorizar los temas que nos daban a estudiar. El "paso oral" y el "paso escrito" se elaboraban como instrumentos de evaluación. Las cuatro operaciones básicas las aprendí de memoria y el abecedario también de igual forma.

Al cursar el tercer grado de primaria pasé a una escuela de concreto, construida en la época del presidente Alberto Fujimori, con el profesor Valerio Coquinche Noteno, un profesor que me enseñó cómo vivir en familia, nos aconsejaba practicar buenos hábitos, valores y qué pena siento porque él ya no está con nosotros, en paz descansa.

Terminé la primaria en la misma escuelita en el año 1998, con el profesor Manuel Antonio Canelos Duende. Recuerdo que en esas épocas no se trabajaba con proyectos de aprendizaje. Todas las enseñanzas y aprendizajes las recibíamos en las cuatro paredes. Si hubiera estado como en estas épocas, más hubiera podido aprender.

Qué pena me dio que, al siguiente año, a mi hermana, que juntos promocionamos la primaria, mis padres no la matricularon en el nivel secundario, solamente porque era mujer y se iba embarazar mientras estudiaba, yo no podía hacer nada porque los que tomaban las decisiones en esos tiempos eran los padres y los hijos nada podíamos reclamar. Le quitaron la oportunidad de seguir superándose en sus estudios, ella tenía buenas calificaciones, era muy responsable y decidida a seguir superándose. Yo por ser varón tuve esa

oportunidad de seguir estudiando. Mis profesores eran buenos conmigo en la secundaria porque sacaba buenas notas. Sin embargo, uno de ellos, el profesor Guillermo Duende Canelos, me reprendió durante el desarrollo de una prueba escrita de educación cívica. Para mí que el docente no debía de reaccionar de esa forma. Quizás yo tenga media culpa de tener en mi poder el cuaderno de educación cívica, pero sin los temas que se estaban tomando en la prueba. Yo no era "taquero" (copiar del cuaderno las respuestas a las preguntas de la prueba), pero el docente me tomó de sorpresa como tal, sin elementos probatorios. Según él, por el hecho de que yo tenía el cuaderno y haberlo dejado sobre la mesa después de resolver la prueba, era suficiente para que me anulara la prueba. Para el colmo del profesor, terminé primero la prueba y salí al baño para mojarme la cabeza con agua.

Al regresar, vi mi prueba sobre la mesa, mi cuaderno abierto, tachado con una x todo el papel del examen y me dijo: "Usted se copió las respuestas de su cuaderno", y le respondí: "Profesor no copié nada de mi cuaderno, puede estar mi cuaderno ahí, pero eso no quiere decir que me copié y verifique en el cuaderno si hay ese tema". El profesor me miró detenidamente y en ese momento me dio una tremenda cólera y lloré por esa injusticia que me estaba haciendo delante de mis compañeros. Mis compañeros me hacían bulling, pero yo nunca hacía caso, porque yo creía en lo que yo era capaz de hacer, por tal motivo nunca le pedí disculpas al profesor ni él lo hizo conmigo, pasó todo desapercibido y nunca me dio la razón. Me desaprobó en esa área, pero en las demás áreas tuve buenas calificaciones, quizás el director de la escuela le habrá dicho algo al respecto.

Pasé de grado, cuando estaba en segundo de secundaria, llegaron seis profesores mestizos. Dos eran de la cuidad de Iquitos, Prof. Íbico Mafaldo García de la especialidad de ciencias naturales, de uno de ellos no recuerdo su nombre. Los demás eran de la región de Ica, Prof. Tomás Apaza Cari de la especialidad de comunicación. De la región de Chiclayo las profesoras Martina Santamaría Pizarro, Consuelo Marilú Ortiz Escobar, ambas de la especialidad de matemática y física, y la profesora Diana Ríos Quiroz de la especialidad de educación cívica y educación física.

Con la llegada de los docentes de otros lugares, también el modo de vida de las personas y el desempeño de los estudiantes cambió radicalmente.

La comunidad de Angoteros, desde 1968 en adelante, estaba a cargo de un sacerdote franciscano de la iglesia católica, junto al Sistema de Movilización Social (SINAMOS); hubo dos escenarios:

1. Lo positivo: el sacerdote, junto a los de SINAMOS, lograron sacar a los patrones de los territorios indígenas.

Se forman las primeras organizaciones indígenas en la zona del Napo y se logra el reconocimiento de las comunidades nativas. Años después, la creación del programa PEBIAN.

Se promovió la práctica de la cultura, conocimientos y prácticas culturales, sus fiestas, vestimentas, comidas y bebidas.

2. Lo negativo: la oposición a la creación de escuelas secundarias y el poco apoyo en las gestiones para que los runas kichwas se superen profesionalmente.

La mayoría de los conocimientos culturales fueron fusionados a través de la inclusión de la teología occidentalista. Que de Dios todo viene y a Dios le debemos obediencia.

En ese sentido hubo una disputa más de la iglesia para que los docentes mestizos regresaran a los lugares de donde venían. El cura no quería que los kichwa vistamos pantalones, camisas, zapatos y estudiáramos, porque si nos preparábamos ya no íban a tener aceptación en las comunidades.

Después de este paréntesis, me di cuenta que nosotros los niños kichwa teníamos potencialidades de ocupar cargos públicos, reclamar derechos que nos asisten y estar mejor preparados. Con esas intenciones empecé a estudiar para obtener mejores calificaciones.

Los docentes de nivel secundaria nos hicieron reflexionar sobre la vida en familia sin dejar de lado los valores universales, la ciencia y la tecnología. Aprendí muchas cosas importantes para la vida. De esas puedo mencionar la voloración del trabajo y la carrera docente porque desde muy niño me gustaban las actividades del profesor, que eran de formar niños y niñas capaces de generar cambios positivos en la sociedad.

Al igual que en nivel primario no tuve repitencias, egresé de la secundaria ocupando el primer puesto en el cuadro de mérito.

Mis padres y mi familia sin dinero, sin esperanzas de que yo pudiera estudiar una carrera profesional fuera de la comunidad, me dejaron en libertad de poder vivir en la comunidad. Me acercaba donde el sacerdote y condicionándome me aceptaba que ayudara en algunos trabajos. Ahí aprovechaba para contar mis aspiraciones de ser en la vida un profesional, que podría ser profesor, ahí el cura me decía que yo no estaba preparado para ser profesor porque me iba a separar de Dios, ya no enseñaría ni seguiría las palabras de la santa Biblia. En esa conversación, me propuso que yo más bien participara de eventos pastorales y de catequistas, de esta manera posteriormente iba a estudiar teología para ser un diácono. Como yo no tenía ninguna esperanza de superarme, acepté esa propuesta. En febrero de 2004, salimos de Angoteros junto a mi compañero Roger Pelileo Noteno para participar de un encuentro pastoral juvenil en la cuidad de Moyobamba, cuidad de las orquídeas. Ahí socializamos con diferentes jóvenes y señoritas de casi todo el país. Unos hablaban una lengua, otros como el quechua de la misma ciudad. Dentro de esa juventud había varios que estaban estudiando una carrera profesional de ingeniería, profesor, enfermero, biólogo, y ellos me decían que yo haría lo mismo, pero mi desventaja era no contar con dinero para estudiar.

Estaba confundido, no sabía qué hacer, en algún momento decía que me iría al ejército, a trabajar como empleado para poder estudiar. Regresamos a la comunidad desde Moyobamba con otras ideas y decisiones.

Mis padres preocupados, al ver que llegaba de un encuentro de jóvenes y les comentaba que me fui a aprender muchas cosas y realidades distintas a esta comunidad.

En una cena en familia, sentado en el emponado, mi papá y mi mamá me comentaron que yo estaba siendo propuesto por la ORKIWAN para que participe en el examen de admisión y si yo aprobaba estudiaría la carrera docente en el Programa FORMABIAP. En aquel tiempo estaba de presidente de ORKIWAN, el Sr. Decio Noteno Oraco, quien en paz descansa. Luego asumió el cargo el Sr. Levis Oraco Noteno.

Escuché a mis padres y luego les respondí y prometí que por ustedes (padres), por la federación y en nombre de mis buenos maestros, voy a aprobar el examen de admisión. Me inscribí para el examen de admisión con aval de la comunidad y de la federación. Empecé a prepararme revisando la temática que recibí durante mis estudios secundarios.

El día del examen de admisión, me presenté y rendí el examen junto a los doce postulantes, de los cuales siete salimos aprobados para estudiar la carrera de profesor en la especialidad de Educación Intercultural Bilingüe. Lejos de celebrar mi ingreso a FORMABIAP me quedé pensando en la forma como sería la formación en la ciudad de Iquitos. Resulta que había una beca, ya no iba a pagar todos los derechos sino algunos derechos como la matrícula, materiales educativos y transporte desde la comunidad hasta la ciudad y viceversa. Mis padres se alegraron al saber la noticia que ya estaba aprobado y solo me recomendaron que una vez ingresado que no abandone, no me evada de la casa de estudios, que me vaya a estudiar hasta terminar y que eso sería la mejor alegría.

Viajé a la cuidad de Iquitos dejando a mis padres en la comunidad y asumiendo un nuevo reto: terminar mis estudios superiores con una buena calificación y con una actitud positiva.

Llegué a la casa de estudios en Zungarococha - Programa FORMABIAP en compañía de mis compañeros Roger Pelileo Noteno, Gil Grefa Ashanga, Neyla Mozombite Sandoval, Gastón Sandoval Mashucuri, quienes terminamos nuestros estudios, y dos compañeros como Werner Noteno Abarca y Rubén Siquihua que no concluyeron sus estudios, fue una pena grande no poder concluir los estudios con esos dos compañeros.

Estar en el FORMABIAP los cinco años de estudios, para mí fue una oportunidad de aprender muchas cosas más, porque me hicieron reflexionar varios temas y realidades distintas, aprendí a convivir entre culturas diferentes, como las del pueblo Shawi, Shiwilu, Tikuna.

Aprendí que desarrollando las actividades socio-productivas se generan aprendizajes significativos y que además prepara al niño y niña para la vida. Aprendí a reflexionar sobre la lengua kichwa, su uso, estructura gramatical, entre otros aspectos, al igual que de la lengua castellano para expresar ideas de forma oral y escrita de manera aceptable.

Conocí en aquel entonces a los maestros de maestros y maestras, expertos en cada una de las áreas, al Prof. Fernando Antonio García Rivera, Iris Barraza, Haydée Rosales Alvarado, Dubner Medina, Sandra Robillard, Never Tuesta Cerrón, coordinador del Programa por AIDESEP, Oseas Ríos Noriega, Miryan del Castillo y personal administrativo y de servicios.

Pasaron cinco años y egresé de la casa de estudios, gracias a la confianza de la federación y padres familia Papa y Coquinche. Gracias también a estos grandes profesionales y por ellos estoy como docente EIB trabajando por la juventud y la niñez de las comunidades del pueblo Kichwa.

Esto es por el momento la primera parte que corresponde a la formación en nivel primaria, secundaria y superior. La otra parte contendrá sobre el desempeño docente y directivo en las escuelas de la jurisdicción del alto napo.

- Años de experiencia en escuela rural: nueve años en aula como docente.
- Años de experiencia en programas y proyectos: seis años como acompañante / monitor / educador pedagógico.

Inoma
Papa Coquinche:

La experiencia de vida como aprendizaje

Nací en el año 1989 en la comunidad de Monterrico de Angoteros, río Napo. Después de nacer, mi papá me curó con una planta que se llama pahu kaspi, con esa planta me curó para que no me afectara la diarrea, y además es para que protejan bien y sano tu cuerpo mismo. Esta plantita te protege de todo tipo de enfermedad, por ese motivo yo no sufro de ninguna. Esta plantita es buena para tener habilidades como para tejer panero, hacer canoa, remo, flechas y también para construir una casa. Por otro lado, la plantita te da un efecto para que seas mitayero y con ese efecto te relacionas con seres espirituales del bosque y eso lo practican hasta la actualidad.

Ese espíritu del bosque siempre nos avisa a través del sueño para que sigamos protegiendo el bosque, porque si no el espíritu del bosque se aleja de nosotros.

Con el efecto de la plantita de pahu kaspi, los animales son bien mansitos y puedes cazarlos fácilmente en el monte, luego tienes que agradecer al dueño de ser espíritu del bosque para que no se moleste.

Desde niño empecé a hablar kichwa porque mis abuelos eran hablantes kichwa, y mi papá y mamá también hablaban kichwa más del cien por ciento; de esa manera aprendí a hablar kichwa que es la legítima lengua originaria del río Napo. En ese tiempo, yo no hablaba el castellano ni tampoco entendía, solo escuchaba lo que hablaban. Cuando yo era grandecito, recién un poco hablaba por palabras y así he vivido en mi vida hasta la actualidad.

Cuando tenía cinco años, yo era bien juguetón, me gustaba jugar con mis amiguitos, viendo eso mi papá me chicoteaba con una rama de guayaba, porque yo no hacía caso; yo ya sentía miedo y no podía acercarme donde mi papá, siempre acompañaba a mi mamá porque me llevaba a la chacra a cultivar las hierbas. Al regresar a la casa, ya no jugaba mucho porque tenía miedo a mi papá.

En el año 1997, mi papá me matriculó en la I.E. n.º 60329, como primer grado. Mi profesor era Héctor Canelos que me enseñó a escribir las vocales en kichwa, yo no podía escribir tanto en mi cuaderno porque estaba en proceso de aprender. De esa manera seguí estudiando hasta terminar mi primaria, el año 2003.

El año 2004, me matriculé en la misma I.E. n.º 60329 a nivel secundario, allí también me enseñaron diferentes áreas curriculares, muchas cosas aprendí, ya sea para saludar, respetar a las personas mayores. Eso me duró cinco años, promocioné el año 2008, en el mes de noviembre. Eso fue una gran alegría y me sentía bien emocionado por llegar a esa meta.

El año 2009 he hecho mi primer viaje a la ciudad de Iquitos, buscando un trabajo para poder comprar ropa y otras cosas más. Ese tiempo no conocía mucho la ciudad de Iquitos, siempre andaba con un conocido y así poco a poco he ido conociendo las calles de la ciudad.

El año 2010, viajé a Tarapoto y Moyobamba en busca de trabajo y conociendo los lugares que nunca había visto, ahí también aprendí a criar camarones en las piscigranjas. Después de tres meses, cosechamos noventa kilos de camarón, y los hemos vendido a Lima e Iquitos. Ese trabajo me gustó mucho porque ahí aprendí cómo se construye una piscigranja.

El año 2011 viaje a Ecuador en busca de trabajo y justo nos contrataron para trabajar en las chacras de tres, cuatro y cinco hectáreas de maizal, allí trabajé nueve meses, pero nuestra mensualidad ha sido bien barata, solo nos pagaban cincuenta dólares y esa plata no me resultó casi nada, por eso motivo regresé a Perú.

El año 2012 postulé a una carrera para ser profesional EIB en Zungarococha, donde me enseñaron a ser un buen educador en nuestras propias comunidades. Eso también me duró cinco años, luego me gradué el año 2016. Por ese motivo agradezco a mis profesores de Zungarococha y sigo trabajando hasta la actualidad como profesor de aula en nuestras comunidades.

Wilder
Papa Coquinche:

Hombres y mujeres deben tener las mismas oportunidades

Un día como hoy, Wilder Papa Coquinche, natural de la comunidad nativa Kichwa de Puerto Elvira, distrito de Torres Causana, provincia de Maynas, región Loreto, ubicada de subida a la margen izquierda del río Napo.

Pasaron los años, mi papá, llamado Carlos Papa y mi mamá, la señora Verónica Coquinche Sahua, en sus tiempos de juventud vivía cada uno en diferentes comunidades vecinas del río Napo.

Los padres de mi papá, según la costumbre del pueblo Kichwa, se pusieron de acuerdo para preguntar al hijo que si de repente quería tener su pareja, él aceptó la pregunta, entonces ellos se prepararon y decidieron una fecha, buscaron una canoa grande para poder navegar aguas arriba del río Napo, surcando por las orillas de la playa utilizaron la tangana y el remo. Salieron de la comunidad a las seis de la mañana, llegaron al lugar de Villa Luisa a las siete de la noche del mismo día, subieron a la casa y saludaron, al mismo tiempo empezaron a conversar. Horas después se levantaron a pedir la mano a ese señor, al final todo fue aceptado.

Al día siguiente, los dos papás se pusieron de acuerdo y empezaron a invitar a todas las familias, también invitaron al cura Juan Marcos Mercier Coquinche para realizar la boda, acompañado del padrino y la madrina y se casaron en la Iglesia católica de Monterrico de Angoteros.

Después del casamiento masivo, ellos se quedaron para acompañar a su suegro, y después de pasar varios días trajeron a mi mamá a la comunidad de Puerto Elvira. Luego de vivir un año se pusieron de acuerdo para ir al monte por la quebrada llamada Loro Caño, llegando a una cocha que lleva por nombre Loro Cocha, yo ya me encontraba en el vientre de mi madre; a mi mamá le gustaba comer como antojo el ungurahui y los peces bujurqui, por eso ellos se fueron a la montaña.

Yo también me fui en el vientre de mi madre, donde una mañana del día viernes a horas ocho de la mañana la hice sufrir, pues vi la luz en un tambito de la cocha; en ese ratito estaban mis abuelos con ellos, mi abuelita me cortó el ombligo y luego enterraron en un hoyo la placenta. Mi papá se quedó muy alegre porque vio que he sido varón. Entonces después mi mamá se quedó en la cama durante siete días dietando.

Ella comía pescado, como boque chico, sardina, y del monte solo la perdiz. Ya cumpliendo los cinco días, me sacaron de la cama. Durante los días que estaban en la cocha pescaron muchos peces, como el

tucunare, el sábalo, la arahuana, paco, yaraqui, los pishtaron y luego echaron la sal para traer a la casa, una vez que llegaron se encontraron con un comerciante y vendieron algunos pescados.

Mis abuelos fueron muy buenos, sabían compartir las comidas que comían, se ayudaban mutuamente en los trabajos de la chacra, que estos a su vez mantenían el estilo y la costumbre kichwa de esa comunidad.

Viendo en mí a una criatura muy blanquiñosa, un señor llamado Lorenzo Rayo y la señora Verónica Canelos se pusieron de acuerdo para tomarme en brazos, y primeramente conversaron con mi papá para quedarse como compadre y comadre, y les hicieron un yacucheo y se familiarizaron como una familia de la comunidad.

Mis tías de parte de mi papá han sido muy cariñosas, les gustaba cargarme y me hacían jugar, crecí en sus brazos, me llevaban a la chacra junto a mis tíos y a ellos les gustaba hacer el chaki laso, pues atrapaban muchas palomas del monte, me ponían en la hamaca y les gustaba mecer cantando la canción que les enseñó sus mamás.

Cuando ya tenía mis tres añitos, casi me mataron con la hechicería, mis padres se preocuparon de llevarme donde un curandero que se llamaba don Demetrio Dahua, que vivía en una isla. Mi papá conversó con él, pues le aceptó y le entregó la ayahuasca, lo puso en un ícaro y lo tomó, cuando vio era el virote, que era del otro brujo, lo chupó varias veces de mi cuerpo y ya al día siguiente amanecí un poco mejor. Después de tres días, otra vez me llevaron a la casa porque ya me sentí mejor.

Cuando tenía la edad de cinco años, me gustaba acompañar a mi papá, ya sea a tarrafear y a trampear, también me gustaba andar cuando se iba a anzuelear por la quebrada y yo observaba que pescaba muchos peces, me quedé muy alegre mirando los pescados en la canoa.

A medida que iba creciendo, mis padres me llevaron los días domingos a saludar a mis abuelos, como era un niño de siete años me sentaba al lado de mi abuelo Rafael Macanilla, él también no era de ese pueblo, era un Secoya, que en su juventud andaba con los comerciantes, era también el apu de la comunidad. Él contaba relatos muy impresionantes acerca de Pacha yaya, el motelo y el tigre, los ángeles del cielo; así mismo qué debe dietar el hombre pescador y el mitayero, el relato del faluco, etcétera.

Los consejos de mis abuelos me sirven mucho en mi vida cotidiana, cómo debe ser un niño varón, qué debe hacer igualmente una niña, todos tenemos iguales oportunidades en diferentes actividades dentro de la sociedad.

Estos estilos de conocimientos de los abuelos a manera de ritos, cuentos, consejos, me llevan a una reflexión, porque yo como un niño algún día cuando sea grande trasmitiré a mis familiares que se encuentren en mi entorno en la vida para la vida, así mismo tengo mis primitos, algunos no tienen ese tipo de charla y no conocen los cuentos de muchos sabios de la comunidad donde yo vivo.

Todas estas sabidurías tan ricas que tenían mis abuelos han sido válidas, porque actualmente la nueva generación las contradice, usan otros conocimientos occidentalistas, mas lo nuestro no se le conoce y no pueden mentir en la comunidad, ya no existe la Kamachina de los mismos padres y madres a sus hijos, con razón otros nos observan, ¿por qué será así todo esto? ¿Cómo lo mejoraremos?

¿Quiénes deben ser los más comprometidos en estos asuntos tan importantes? Algunos padres de familias no tienen interés en consolidar los conocimientos de los abuelos. Como, por ejemplo, el señor Luis Estrella era un señor muy prepotente que no comprendía lo que pasaba en su familia y por qué no decir en su comunidad, él era un señor indígena vacacocha, y además sus familiares eran muy malos, pues fueron un grupito minoritario que daban mal ejemplo en su grupo, no se integraba con los demás, hubo mucho divisionismo, los vacacochas con los kichwas.

En el año de 1980 ingresé a la escuela de educación primaria, mis padres me matricularon en el primer grado, ese año aún no conocía a mi profesor, peor aún a mis compañeros de mi salón; pasaron los meses y ya nos íbamos conociendo entre compañeros. Mi profesor Jarri Noa era un joven, a él le gustaba hacer jugar, pero un día llegó muy molesto a la escuela, algunos de mis compañeros sabían por qué, siempre él con mala cara, no se llevaba bien con el director de esa institución educativa. La vida de ellos siempre afectaba a la comunidad, a la población. El apu de la comunidad, don Crespín Coquinche, y la población tuvieron una reunión o asamblea para mejorar el clima institucional, pero ellos no se callaron, así ocurrieron aquellos tiempos con estos maestros.

Cuando yo tenía ocho años mi profesor me enseñaba a hablar el castellano oral, me enseñó mediante preguntas y usaba los títeres, y esto lo hacía al final de la clase. Otros docentes de otra institución educativa nos invitaron para intercambiar nuestras amistades entre estudiantes y nos llevaban a jugar la pelota a otra comunidad vecina del Napo, en ese lapso conocí a otros compañeros que llevaban el mismo apellido que yo tenía. Nos invitaron a tomar el masato y la comida, mazamorra de choro mono. Después de recibir nuestros alimentos, a horas cuatro de la tarde hemos regresado a nuestra comunidad, todos volvimos muy contentos por la atención que nos han dado.

Cuando tenía nueve años, mi papá me enseñaba mucho acerca de la mitayada, ya sea con la escopeta, con lazo, la tuklla, con la balística, trampa, la flecha, la tarrafa, y todo esto no era inventado, si no que era de nuestros conocimientos ancestrales, de mis abuelos. Gracias a la confianza de mis familias que han podido compartir y transmitir hacia nosotros esta riqueza, que no debe perderse fácilmente, la mantendremos sin olvidarnos; también agradecer a Pacha yaya por las dietas y curaciones hacia los runas kichwas en la selva.

Para ser buen montarás, mis abuelos me echaban el tabaco por la nariz y por la vista con la muela de tigre, haciéndome bañar con el ají macusari; para ser buen pescador me hacían dietar el ojito de catalán y la sikta para ser una persona de fisga y fuerte, así la dieta demoraba siete a ocho días.

Varios de mis tíos enseñaron lo mismo a sus hijos para que estos no se olviden en su vida diría y formar unos jóvenes con bastante sabiduría dentro de la comunidad; las prácticas nos hacen ricos, en cualquier situación de nuestra vida.

La palabra sabiduría nos da como ejemplo conocer conocimientos y valorarlos en el grupo al que pertenecemos, no solamente dentro de los kichwas, si no en diferentes ámbitos, esperando que todo esto sean las luces en diferentes pueblos amazónicos, y que otra costumbre no pueda cerrar lo nuestro que como raza indígena valoramos con mucha fuerza.

Durante mi crecimiento o cuando ya hablaba el kichwa, mis padres me enseñaron a hablar las primeras palabras, como mamá, yaya, y así otras palabras clave para comunicarme en mi familia. En aquellos tiempos existían los blancos y ellos nos mintieron diciendo que el kichwa no valía, de esta manera los patrones solamente hablaban el castellano, así muchos de mis familiares se olvidaron de hablar el kichwa, nos insistían para olvidar nuestra habla dentro de mi comunidad.

De la misma manera con la llegada de los blancos se fueron perdiendo nuestras costumbres, como la vestimenta, en el servido de los alimentos, en las tomaderas con los compadres, el yacucheo en las reuniones dominicales, las camachinas o consejos de los padres a hijos, el padrino a los ahijados, que finalmente esto ha sido un fracaso para mi comunidad; por esta razón ahora nos estamos poniendo en onda para que esto no reduzca la memoria de nuestra gente kichwa, el propósito ahora en adelante es poner en práctica todo lo perdido. Agradezco mucho al cura Juan Marcos Mercier por dar esta iniciativa de conocimiento en muchos aspectos relevantes para la mejora de mi comunidad.

Después de egresar de la secundaria en el año 1995, yo he sido un joven con muchas ganas de trabajar, me gusta el trabajo con los niños y para poder actualizar mis conocimientos tenía que postular a la Universidad Alas Peruanas. En el lapso de los cinco años que estuve en la superior conocí a muchos compañeros, amigos de estudio, hemos sido un total de sesenta alumnos, de los cuales algunos no lograron terminar sus estudios. Durante el proceso de estudios superiores dejaron el año, esto no era porque querían, si no por falta de recursos económicos y otros por motivos familiares. Algunos colegas han sido de Cusco, al comunicarnos ellos hablaban en quechua y nos podíamos entender ambos.

Cuando iniciamos las clases presenciales, nos controlaban mediante un carnet de entrada, todos los alumnos y alumnas podíamos ingresar con normalidad, y de igual manera se pagaba la mensualidad como estudiantes, nosotros manteníamos nuestra capacidad de ser estudiantes. Los maestros nos daban los sílabos, fueron excelentes, a excepción de un profesor que fue muy drástico. Nos daba muchísimos trabajos al finalizar la clase.

Como ya estaba trabajando en una escuela anexa de la institución educativa de Yarina Llacta, me familiaricé con todos los padres y madres de familias, estuve muy feliz de estar con mis niños, tenía un total de dieciocho alumnos, entre hombres y mujeres. Los padres me regalaban mitayo y el plátano para nuestro consumo, todo esto ha sido cuando yo tenía veintiún años de edad, así conocí a muchos amigos de la comunidad.

Durante los tres años que pasaron, trabajé en las otras instituciones de la zona, como la institución educativa de Puerto Aurora en el año 95 y 96, en la institución educativa Estirón el 97, en la institución educativa de Yarina Llacta 98 y 99, y en el año 2000 trabajé en la I.E. n.° 60759 de la comunidad de Santa María. Aquel año ingresé a trabajar por primera vez contratado por el Ministerio de Educación. El 2001 y 2002, me contrataron en la otra institución educativa de San Carlos, pues los años 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, de Monterrico de Angoteros, y así sucesivamente trabajé en las otras escuelas de la jurisdicción del Alto Napo. Este año 2023, me encuentro laborando en la I.E. n.° 60328 de la comunidad de Puerto Elvira con un total de cinco colegas muy buenos, y estoy a cargo de veinte niños de tercer grado.

Dentro de nuestro trabajo pedagógico, los coordinadores de nuestra Red 4 de Campo Serio, el señor Lele y el otro maestro coordinador académico, nos visitan mensualmente para darnos orientaciones pedagógicas; de igual manera tengo un monitor, el Prof. Claudio Papa, quien me asesora en el trabajo con los niños cada quince días. Yo por esa parte les auguro por el apoyo que brindan, y todo esto es para el bien de los niños de mi comunidad de Puerto Elvira, donde la enseñanza es en las dos lenguas, kichwa y castellano.

Euclivia **Papa Noteno:**

La docencia, una vocación heredada

Mi nombre es Euclivia Papa Noteno, nací el 27 de noviembre del año 1996, a horas siete y treinta de la mañana, en la comunidad de Estirón, al margen izquierdo del río Napo, en el distrito de Torres Causana, provincia de Maynas y departamento Loreto. Mis padres son el Prof. Wilder Papa Coquinche, originario de la comunidad de Puerto Elvira, y la Sra. Arcilia Noteno Coquinche, originaria de la comunidad de Monterrico de Angoteros. Mi padre en su rol de docente se mudó a la comunidad de Estirón, y estando trabajando como docente, mis padres me concibieron la vida, siendo así que tomaron la decisión de esperar mi nacimiento en dicha comunidad.

Cumpliendo con sus deberes como docente, mi padre no estuvo permanentemente en mi comunidad Monterrico de Angoteros, ya que, años tras años, venía trabajando en distintas comunidades del distrito. Así pasaron los años, yo iba creciendo hasta llegar a mi adolescencia. Recuerdo que en esos tiempos observaba que había regular riqueza natural en nuestro territorio, también mis padres me contaban que antes había otros recursos y que la comida nunca faltaba.

En esos tiempos, mis padres y abuelitos siempre me enseñaron el cuidado de nuestros recursos, y también me enseñaron muchos valores y habilidades fundamentales para ser buena mujer dentro de la sociedad y en el contexto, habilidades como:

- El respeto mutuo hacia la naturaleza y los seres que la cuidan.

- Reconocer los indicadores para orientarse dentro del bosque.

- Reconocer y practicar señales ancestrales para entrar y salir del bosque.

Muchas de estas habilidades he ido asimilando con el pasar de los años, gracias a los consejos que mis padres y abuelitos me dieron. Estos consejos fueron muy importantes en mi formación social y académica. Los consejos ayudaron mucho a toda mi familia, los cuales los recibí de los abuelos y padres dentro de mi entorno familiar.

Es importante mencionar que estos consejos los recibía en lengua kickwa, esto debido a que mi familia era/es Kickwa hablante. Esta lengua fue y es mi lengua materna y la aprendí de mis padres con mucha facilidad, ya que en mi familia y en el contexto donde convivíamos, el kickwa era/es la lengua materna y tuve más facilidad para aprenderla, gracias a la convivencia cotidiana y a los diálogos que tuve con las personas que me rodeaban, desde ese entonces hasta la actualidad.

En cuanto al aprendizaje del castellano, empecé a practicarlo a la edad de siete años con ciertas dificultades para el habla y la escritura, ello fue cuando mi padre trabajó como docente en la comunidad de San Carlos en el Bajo Napo. En esta comunidad, las personas eran castellano hablantes, y yo para entenderlas tenía que escuchar los diálogos y gestos que hacían para interpretar lo que conversaban. Las primeras palabras que aprendí del castellano fueron algunas oraciones cortas, con algunos verbos. Al año siguiente, mi padre volvió a trabajar en una comunidad del Alto Napo, lo cual no me permitió ir aprendiendo más el castellano, y es tan curioso que hasta me olvidé lo poco que aprendí. Durante mi primaria, siempre he utilizado el kickwa como idioma para comunicarme, ya en la secundaria recién comencé a utilizar el castellano para comunicarme, esto debido a que en la secundaria era obligatorio aprenderlo para poder interactuar en las clases, ya que estas eran en castellano. Es ahí donde empecé a hablar el castellano continuamente y con el pasar de los años he ido mejorando en el habla y la escritura de este idioma.

Durante todo este proceso de aprendizaje y formación personal, tuve algunas dificultades que me hicieron sentir un poco avergonzada, esto fue mayormente por mi nivel en el habla y dominio del castellano, pues hubo momentos que me encontraba interactuando con personas mestizas y castellano hablantes, ellas como que se burlaban de la forma en que me expresaba.

En cuanto a mi formación académica, no tuve la oportunidad de tener una formación en el nivel inicial, ya que empecé estudiando la primaria con siete años de edad, en el año 2004. En el segundo grado repetí, quedándome en el mismo grado, y posteriormente al año siguiente pasé de grado y continué con mis estudios primarios, culminándolos a los doce años de edad en el año 2010. Al año siguiente, empecé a estudiar mi nivel secundario sin ninguna interrupción, culminándolo así a los dieciocho años de edad, en el año 2014.

El 4 marzo del año 2016 bajé a la ciudad de Iquitos en compañía de otros familiares a rendir el examen de ingreso al FORMABIAP. Obteniendo así el ingreso a este estudio superior. El 5 de abril del año 2017 empecé mis estudios superiores en FORMABIAP, en la Comunidad Educativa Zungarococha, culminándolos en el año 2021. Al año siguiente (2022) empecé a trabajar en el sector educación de una manera no tan esperada, ya que trabajé como auxiliar en educación inicial. Actualmente me encuentro ocupando la docencia en mi especialidad, la cual la vengo llevando a cabo en la I.E. n.º 60328 de la comunidad de Puerto Elvira, distrito de Torres Causana en el Alto Napo.

Dentro de nuestro trabajo pedagógico, los coordinadores de nuestra Red 4 de Campo Serio, nos visitan mensualmente en nuestra institución educativa, dando orientaciones pedagógicas; de igual manera tengo un monitor, el Prof. Claudio Papa Coquinche, quien es la persona que me asesora en el trabajo con los niños cada quince días. Yo por esa parte les auguro por el apoyo que brindan y todo esto es para el bien de los niños de mi comunidad de Puerto Elvira, donde la enseñanza es en las dos lenguas, kichwa y castellano.

Jhonaz **Papa Licuy:**

La educación permite enfrentarse a la vida con más fortaleza

Desde los tiempos inmemorables, mis padres se encontraron jóvenes, pasó algún tiempo, se conocieron y luego se hicieron familia, posteriormente llegaron a tener su primer hijo, segunda hija, tercer hijo, así seguían criando a sus pequeñas menores criaturas. Hasta que en la década de 1980 decidieron tener el cuarto hijo, es así donde el 30 de junio de 1980 llegó a nacer el bebé varón. Dado la búsqueda de diferentes nombres de personajes importantes, un día mi papá propuso a mi mamá si sería bueno nombrarlo "Jonás", indicando que aquel personaje era seguidor perfecto de Dios, pero luego se reveló ante Él porque sentía que tenía suficiente poder de enfrentarse a la vida por sí solo.

Dado algunos momentos de conversaciones entre mi papá y mi mamá, decidieron llamar a ese bebé tan hermoso con el nombre de la escritura "Jhonaz Papa Licuy", pues así lo registraron en el registro público para un reconocimiento jurídico. Incluyeron las letras "h y z" en aquellos tiempos por recomendaciones del padre Juan Marcos Mercier, quien era proveniente de Canadá, quizá él quería que se escribiera en la lengua inglesa o canadiense.

Aquel personaje Jhonaz es nacido en la comunidad nativa de Campo Serio, aguas abajo, al margen derecho, en una humilde casita de paja y entablado de pona de propiedad de su abuelito Francisco Licuy Shihuango y la abuelita Matilde Martínez Shihuango, quienes en aquel entonces vivían en una isla grande de dicha comunidad, del distrito de Torres Causana, provincia de Maynas y departamento de Loreto.

Cabe mencionar que para ser un buen mitayero, ya sea por tierra y aguas, nuestros abuelos y padres nos hacían dietar con diferentes colmillos de los animales más depredadores de la zona, y las cortezas y fibras de las plantas que conocían del fondo de los bosques. Cuando ya se llegaba aproximadamente a la edad de cinco años, como prueba el papá me llevaba al fondo del monte para ver si podía caminar tan pronto sin cansarme, al ver que me cansaba en la caminata buscando los mitayos, por la tarde me obligaba a bañar sin el jabón y por las mañanitas, a partir de las tres de la mañana, me hacía bañar en las aguas frías de la quebrada. Luego entrábamos a buscar los mitayos de todo tipo. Por tal razón me enseñó a ser mitayero y pescador para poder enfrentar la vida y poder disfrutar de la maravilla y riqueza de la naturaleza, en el entorno donde vivimos.

Cuando se llegaba a la adolescencia y la juventud, al ver que no me preocupaba en hacer nada por el bien del hogar, los papás se preguntaban: ¿qué pasa con mi hijo?, ¿cómo hacemos para que sea obediente?,

¿a quiénes podemos invitar para dar consejos?, ¿cuándo podemos dar consejos a nuestro hijo? Con esas preocupaciones esperaban la llegada de la pascua.

Llegaba desde las tres de la mañana el domingo de pascua, la mamá se dirigía hacia mí para invitarme donde estaban ubicados ellos. Al presentarme donde estaban, vi a mis abuelos sentados en forma ordenada, en ese rato todo mi cuerpo se estremecía, no sé por qué razón.

El primer abuelo y abuela se presentan frente a mí que estoy arrodillado en el entablado, me dirigen los consejos del buen vivir, una vez acabados los consejos veo que sacan sus chicotes, ya sea de ramas de huingo o bilahuasca (que son hechos envueltos en cera de miel derretida con algodón), que esos duelen hasta ver las estrellitas.

Todos los consejos de los papás y abuelos eran muy interesantes, porque me ayudaban para salir a cazar o pescar y no falte en la cocina algo para comer con toda la familia. Gracias a los consejos siempre vivo armoniosamente con los familiares del entorno y la madre naturaleza.

Estos comportamientos y conductas me ayudaron a desarrollar las capacidades intelectuales, comunicativas y sociales, que es importante para desenvolverse en la sociedad de esta hermosa generación del pueblo Kichwa y la Occidental.

El kichwa es la lengua vernácula originaria de este sector del río Napo, distrito de Torres Causana, frontera con el hermano país de Ecuador. Mis papás y abuelos se comunicaban originariamente hablando la lengua kichwa. En aquel entonces, mi papá se dedicaba al negocio y hacía ruta desde la comunidad donde radicaba hasta la ciudad de Iquitos y viceversa, es entonces que ahí mi papá y mi mamá se comunicaban hablando mayormente la lengua castellana, y a todos sus hijos les hablaban en castellano, y nosotros, desde tierna edad, ya hablamos el idioma; todos mis hermanos en el hogar nos comunicábamos solo en castellano y así crecimos hasta la actualidad.

El aprendizaje del kichwa lo hacía muchas veces en la casa de mi abuelito, cuando me pedía ayuda y nos contaba algunos cuentos que sabía, también cuando me encontraba entre niños que hablaban el idioma, así me familiarizaba en hablar el kichwa. Cuando llegué a la edad escolar, mi papá me matriculó en una escuela muy pequeña, donde todos los niños estudiantes hablaban el idioma kichwa. Es ahí donde aproveché para aprender hablar con mayor frecuencia esa bonita lengua materna de la zona, pues hasta la actualidad hablo esa lengua maravillosa y me comunico, ya sea en el hogar y en otros espacios del sector, también sigo incentivando a los niños que valoren y respeten la lengua en todo momento donde nos encontremos; pues solo así estaríamos manteniendo viva nuestra lengua kichwa y esto nos permite seguir cultivando las costumbres que practicaban nuestros antepasados.

El aprendizaje del castellano lo hice desde muy pequeñito porque mi papá y mi mamá solo me hablaban en castellano, y en todo momento crecí con esa lengua durante toda la etapa de crecimiento del desarrollo humano. Esta lengua castellana me facilitaba comunicarme sin temores con las personas de fuera que se presentaban en el lugar. Por eso es muy necesario e importante hablar en las dos lenguas kichwa y castellano para poder desenvolvernos en la vida con las personas foráneas y del entorno natural.

La niñez de hoy debe saber comunicarse fluidamente en las dos lenguas que más se hablan y desarrollar las competencias comunicativas.

La discriminación es parte de la historia de vida de cada una de las personas en común, en donde uno se siente superior al otro, este tipo de actos lo he sentido cuando por primera vez ingresé al colegio del nivel primaria a la edad de nueve años, en donde los compañeros de mayor grado me decían que yo era muy viejo para estar en ese grado.

También lo pasé en el nivel secundaria. Cuando por primera vez fui al colegio, me presenté en trusa y polo, había otros compañeros que eran más vestidos que yo y me decían: "Si estás con trusa, vete a la primaria". Así varias veces me fregaban durante la clase y fuera, y a veces no quería seguir estudiando más.

Por otra parte lo sentí en el nivel superior, al ingresar por primera vez, cuando los compañeros universitarios estaban estudiando la carrera con conocimiento de la computadora y para hacer trabajos grupales no me quisieron poner en su grupo, porque no manejaba la computadora, me decían que hiciera otro grupo de cholitos e indiecitos; entonces mandaba mi trabajo a otras personas que sabían usar la computadora, hasta que un día uno de los grupos, cuando salí a exponer, me dijo que les había robado su trabajo, cuando yo les explicaba no me creían los compañeros ni la profesora por dejarse llevar de esos grupos que más dominaban la computadora.

Me pasó también cuando ingresé al magisterio y en ese momento trabajaban los directores nombrados con cuarenta horas. Ellos decían: "Profesor contratadito, trabaja porque si no en cualquier momento te puedo sacar y no sabes nada".

Muchas veces las discriminaciones las hacen por envidia al ver que uno se está superando en lo académico. Gracias a constantes esfuerzos de superación, en la actualidad ya no se da tanto ese caso, porque todos tenemos derecho a tratarnos igual, sin distinción de raza, religión, color de la piel y la lengua que se habla donde se encuentre.

La educación es muy importante para el desarrollo de nuestra comunidad, del pueblo kichwa, del distrito de la región y del país, sabiendo todo esto por primera vez ingresé directo al nivel primaria, porque en aquel entonces no existía el nivel inicial.

En el nivel primaria cursé los años: 1989, primer grado; 1990, segundo grado; 1991, tercer grado; 1992, cuarto grado; y 1993, quinto grado en la I.E.P. n.° 60991 de la comunidad indígena kichwa de Samuna Bula, en donde vivía, y en el año de 1994, sexto grado, lo hice en la I.E.P. n.° 60857 de la comunidad de Chingana de la misma jurisdicción, porque fui acompañando a mi hermana porque su esposo laboraba en esa comunidad. Así terminé el estudio del nivel primaria.

En el año 1995 ingresé al nivel secundaria de estudios independientes con sede en la localidad de Santa Clotilde, río Napo, distrito del Napo. Como tenía convenio, nos atendían a los estudiantes en la comunidad nativa de Monterrico de Angoteros, I.E.P.M. n.° 60329; es así que culminé todo el nivel secundario el año 1999. Tenía muchos deseos de superación, pero mis padres eran de muy bajos recursos, no me podían ni siquiera hacer postular en la universidad o escuela pedagógica. Entonces busqué otro rumbo y decidí trabajar en una motonave como sobrecarga.

Mientras seguía trabajando en la motonave fluvial, se presentó una oportunidad, en aquellos momentos solo se necesitaba tener estudios de secundaria completa para ingresar a ser docente en el sector del Programa PEBIAN, entonces acepté la convocatoria que dio a conocer el coordinador del programa. El año 2001, no logré ingresar para ser docente, recién el año 2002 logro ingresar para ser docente por primera vez en la comunidad de Sumac Allpa, distrito del Napo.

Al año siguiente, también logré que me contrataran como docente para el nivel primaria; y es así que el año 2003 ingresé a la escuela superior privada de la Universidad Alas Peruanas, con sede en la ciudad de Iquitos, por el distrito de San Juan Bautista. Gracias a esa Universidad que era la única que preparaba en la profesionalización a los docentes sin título pedagógico, ahí hice mi estudio superior los años 2003 – 2007, posteriormente me gradué como licenciado en educación del nivel primaria.

Así mismo, en el año 2012, convocan a un estudio de especialización a los docentes de las zonas rurales de diferentes grupos étnicos. También logré seguir ese estudio el año 2012 – 2014, en el Instituto

Pedagógico Nacional Monterrico (IPNM), que tuvo convenio con el Ministerio de Educación. Logré terminar la especialización y obtuve el título de especialista en EIB.

Todos estos largos momentos de estudios me llevaron a tener una bonita experiencia para poder servir prestando servicio en la enseñanza-aprendizaje de nuestros queridos niños y niñas de nuestro pueblo Kichwa, y por qué no decir del país.

“El maestro en constante preparacion siembra una educacion de calidad para cosechar buenos resultados en los aprendizajes de los estudiantes”.

Gianela **Pelileo Noteno:**

Hay creencias que pueden dañar a niñas y a niños

Aproximadamente en el año 1986, mis familiares vivían dispersos, porque aún no estaban con títulos las comunidades. En esos tiempos abundaban los animales, peces en la zona. En poco tiempo las familias se organizaron para tener el nombre de la comunidad que se llama Camunguy. Entonces viendo las necesidades diarias, mi papá y mi mamá levantaron una casa en una isla. Una vez hecha la casa, empezaron a realizar diferentes actividades de crianza de animales como: chancho, gallinas y patos; para criar a estos animales realizaron actividades de sembríos como la siembra de plátanos, yucas, pifuayos y otras frutas más. Ese lugar era bien bonito para ir a cazar y pescar sin irse lejos. En ese tiempo también mis abuelos vivían en ese lugar y otras familias más. Esas familias se vestían según la costumbre kichwa. Además, vivían compartiendo bebidas y comidas entre todas.

Mis padres cuando estaban juntos ya un año tuvieron hijos, que son mis hermanos y hermanas mayores. Yo nací el 26 de junio de 1994, y soy la cuarta hija. Entonces mi mamá me cuenta que cuando ella estaba gestándome no quería mirar a una señorita que trabajaba con la mano izquierda. Cuando tenía tres meses, mi papá se enfermó de neumonía y eso sucedió en la ciudad de Iquitos cuando trabajaba como práctico de una lancha. Un señor lo empujó al agua mientras él estaba trabajando con un inmenso sol. Mi mamá luchó sola para criarnos con todos mis hermanos, para dar la alimentación; así sufrió dos años cuidándonos y protegiéndonos de las enfermedades y realizando diferentes actividades. Gracias que mi papá se recuperó poco a poco.

Cuando tenía un año y medio empecé a caminar y a jugar, vieron que yo siempre agarraba un objeto con la mano izquierda, y a mi papá no les gustó. Dijo: “No quiero tener una hija que trabaja con la izquierda”, y me pegaba, me golpeaba con palos, me vivía maltrando todos los días, y a mi mamá le dijo: “Vamos a botarla o matarla para que no exista”. Pero mi mamá no quería y dijo: “Como sea, también es nuestra hija”. Mi papá se molestó y empezó a pegar y a maltratar a mi mamá. Viendo que tenía mucho maltrato por mi padre, mi abuela llegó de su casa a mi casa y dijo: “Por qué la maltratan mucho si ella es una niña normal y solamente agarra con la izquierda, eso es normal. Si no quieren tener una hija así, mejor yo voy a llevarme a tu hija”. Pero mi papá no quería nada, dijo que esta niña no debe existir. En ese tiempo no me llevaron. Y mi abuela dijo: “Si vuelven a maltratar a mi nieta, yo me encargo de criar a tu hija”. Se fueron mis abuelos a su casa. Mi papá nuevamente me empezó a maltratar hasta desmayarme y casi me mata. Eso mi mamá se lo contó a mi abuelo y a mi abuela. Yo

ya tenía mis dos años. Viendo esa situación grave, mi abuela se fue a recogerme de la casa de mi papá. Esa es mi vida tan triste que pasé.

Mi abuela me llevó a su casa y viví con ellos. Me enseñaron a criar gallinas, chancho, patos y otros animales más. También para ser tejedora. Ella me curó con el seso de paucarillo, primero mi abuelo dijo vamos a derribar el árbol que está con nidos de paucarillos. Allí dentro del nido estaban sus crías y a esas crías las agarró y les sacó solamente su seso sin haber muerto bien. Como era niña, me dijo mi abuela abre tu boca y me hizo tragar seso de paucarillo. Y después me dijo: "Usted cuando crezca le va a gustar tejer". Eso me acuerdo que me hizo mi abuela y así me curó con diferentes plantas medicinales, con los huesos de los animales para ser fuerte. A mi abuela le gustaba levantarse en las madrugadas para tejer la shicra, paneros, collares y otros materiales. A mi abuelo le gustaba levantarse en las madrugadas para ir a pescar con la tarrafa, flecha, anzuelo y wami con su sobrino y a veces solo. Y mi abuela, aparte de estar tejiendo, en la madrugada paraba el agua en la tinaja para calentar y con esa agua chapeaba masato. A partir de las tres de la mañana empezaba a tomar masato tibio hasta las cinco de la mañana. Después se alistaban para ir a la chacra o para ir a la minga.

Lusi Adelayda **Pipa Coquinche:**

La naturaleza y la sobrevivencia del ser humano

Soy la generación de mi abuelo Manuel Pipa Tamani que fue natural de la comunidad de Llachapa. Él fue maderero que trabajaba extrayendo arboles maderables de nombre lupuna, en la comunidad de Campo Serio, esto fue en los años del 1966.

Después de un año, el abuelo conoció a mi abuela que fue de nombre Renata Licuy Martínez, ambos enamorados formaron una familia tiempos después, hasta procrear a un hijo de nombre Limber Pipa Licuy, que ahora es mi padre. Él nació el 26 de octubre del año 1968, en la comunidad de Campo Serio. Cuando mi padre tenía dos años, mi abuelo falleció en un accidente, fue apretado con madera de tronco de Lupuna. Yo como su nieta, ya no logré conocer a mi abuelito.

Al suceder esto, mi papá creció con su abuela de nombre Matilde Martínez en el año 1970, porque su mamá conoció a otro hombre, el hombre como segundo marido de mi abuela no le mostraba cariño a mi papá, por tal motivo mi papá creció sin el cariño de su padre ni de su madre.

Mi abuela Renata hasta la actualidad me cuenta la historia de su vida, lo que fue en su juventud y adultez; a veces llora porque el segundo hombre que tiene es muy malo y rabioso. El padrastro hasta ahora no quiere a mi papá, porque su mamá siempre visita a su hijo.

Limber Pipa a los dieciocho años salió de sus familiares en busca de trabajo con el comerciante Mauro Díaz; a los veinte años conoció a mi mamá, se conocieron amorosamente, para formar una familia en el lugar para hacer su vivienda y vivir hasta hoy en día. Mi mamá quedó embarazada, que es el fruto del amor y nació su hija llamada Lusi Adelayda Pipa. En el año 1989 nací en la comunidad de Campo Serio a las cinco y treinta de la mañana, el día 25 de mayo. Cuando nací me pusieron ceniza de wakrapona y de guayaba en mi ombligo para crecer fuerte.

Ese año 1989, en el mes de mayo, es la época de creciente, todos los animales, plantas y peces morían por la contaminación del agua del río Napo, que también afectó a los pobladores, porque el agua estaba muy turbia, traía enfermedades, como el cólico, las carachas, alergias en los niños, además que hacía mucho frío, y también las restingas se inundaban.

Mi mamá estaba dietando en mí, no tenía qué comer, porque el plátano se iba acabando, la yuca era escasa.

Mi mamá es de la comunidad de Samuna Bula, donde tenía su familia, y fallecieron su papá y su mamá, sus hermanos viven todavía.

Cuando yo tenía un año cuatro meses, la primera palabra que hablé fue en kichwa: “ma”, “pa”, para hacer entender a mi mamá y mi papá. Para poder pedir masato “aw, aw, aw, aw”, mi mamá me entendía cuando le pedía comida.

En el año 1995, me matriculé en la educacion primaria cuando tenía seis años, yo le tenía miedo a mi profesor porque era gordo, me asustaba su cara y hablaba muy fuerte. Me enseñó en el primer y segundo grado, nos hacía ranear, planchar, nos hacía arrodillar sobre semilla de maíz. El profesor era de nombre Carlos Vigay Grefa; para leer asimismo la tabla de sumar, nos sacaba en pareja todas las veces. Siempre me sacaba al frente a mí y al hijo del profesor que se llamaba Saúl Vigay Papa. Las órdenes que no se cumplían del profesor, cinco patadas en la nalga, diez orejazos, todas las veces nos hacía llorar a mí y a mis compañeros, por eso hasta ahora nos bromeamos y nos reímos de las cosas que pasamos en la escuela.

¡La biografía continúa…!

Paolo **Ramos Canelos:**

Buscar una vida mejor a través del estudio

En el año de 1945, cuando se dio la guerra de Perú – Ecuador, a consecuencias de esta guerra los padres de mis abuelos cruzaron la frontera por carretera, desde Sara Yacu en el Ecuador hasta llegar al río Napo, llegando al río Napo bajaron en balsas aguas abajo del río, cruzando fronteras en horas de la tarde, de la noche hasta llegar a la quebrada de Yana Yacu, afluente del río Napo, ubicándose en el lugar de Ikawate, así llamado anteriormente, ahora es la comunidad de Puerto Aurora, distrito del Napo.

Continuando sus vidas, mi abuelo Cecilio Canelos Dahua y mi abuelita Fidelina Duende Palla, ambos crecieron toda su niñez, adolescencia y juventud por décadas, en el lugar mencionado, se dedicaban a la agricultura, al sembrío de granos, plátanos, yucas y otros; crianza de gallinas, chanchos, ganados vacunos, para su venta a los comerciantes, y esto servía para cubrir las necesidades de sus hijos e hijas en su hogar.

En el lugar se hicieron de más familia procreando hijos, donde nació y creció mi madre de nombre Rosa Mercedes Canelos Duende, que nació en el año 1959 y sus hermanos más antes y después también, viviendo allí toda su niñez. Mis abuelos decidieron mudarse a la comunidad de Huiririma que está en la quebrada del mismo Huiririma, donde se ubicaron para construir una nueva vivienda para su hogar. Se trasladaron a este lugar porque tenían la necesidad de educar a sus hijos en el nivel primaria y secundaria, en la I.E.P.S. de nombre “Lugape”, ubicada en la localidad de Santa Clotilde, capital del distrito de Napo.

Terminando sus estudios de media, en aquellos tiempos prefirió buscar otros horizontes, para buscar nuevas formas de vivir mejor, un futuro mejor, en la ciudad de Iquitos. Trabajó unos años, se conoció con el joven Calor Ramos Pérez, como amigos, hasta quedarse como enamorados para vivir en pareja formando una familia muy amorosa, donde tuvieron tres hijos e hija en el río Napo, distrito de Amazonas, en la comunidad de Humana. La hija llamada Carmen Rosa Ramos Canelos, el primer hijo varón Ítalo Ramos Canelos y el segundo hijo varón Paolo Ramos Canelos, viviendo en pareja hasta el tercer hijo Paolo Ramos Canelos. Convivieron hasta que el último hijo tuvo dos años, en la comunidad de Recreo río Manatí, vivieron por tres años en esa comunidad y de ahí se separaron, se quebró la relación de mi madre Rosa y mi padre Carlos, porque mi papá conquistó a otra mujer y con ella tuvo otros tres hijos; por eso mi madre Rosa tuvo otra pareja, con el que tuvo tres hijas mujeres, la primera llamada Tania Hidalgo Canelos, la segunda Damaris Hidalgo Canelos, Luz Bella Hidalgo Canelos.

En el tiempo de separación de mi papá y mi mamá, me recogió mi abuelita de nombre Fidelina Duende Palla, para tenerme en su poder como ayuda de manutención a mi mamá, vivimos un año en la comunidad de Puerto Alegre, río Mazan, trasladándonos después a la comunidad de Huiririma, donde fue su casa

natal; poco tiempo vivimos en el lugar. Después nos trasladamos a la zona del Alto Napo, porque mi tío, que en vida fue Orlando Canelos Duende, como hijo Winsho ingresó a la carrera de docente cuando tenía dieciocho años de edad, y tuvo tanta amabilidad con su madre que no la quiso dejar en la comunidad de Huiririma, la condujo junto a él, llegando a trabajar en su primer año en la comunidad de Ingano Llacta, en 1988, donde cursé mi primer grado de educación primaria, terminando el año sin éxito, pues desaprobé el grado por falta del habla del idioma kichwa. Continuando su trabajo, mi tío Orlando fue contratado en la comunidad de Chingana en los años 1989, 1990, 1991, donde cursé mi primer, segundo y tercer grado de educación primaria con éxito, aprobando todos los años, ya que dominaba el habla de la lengua kichwa.

Con mi abuelita aprendí muchas cosas y sabidurías ancestrales, como por ejemplo en la disciplina a obedecer órdenes, a escuchar a las personas mayores, a respetar a personas de cualquier índole, a ordenar la casa, a hacer obligaciones caseras por la mañana y tarde, a ser responsable en la escuela con la tarea, las dietas como comer el plátano asado sin rasparlo; dice para que cuando te golpees y no se haga moretón, hay que oler o ahumarse con las pezuñas de pata de los animales roedores muertos (huangana, sajino, sachavaca); dice cuando te golpees y no te salga sangre de la nariz, hay que lavarse los brazos y manos con agua de piedra serenada para ser forzudo, no ser débil; me ahumaban con pico de catalán dice que para ser fisgas o tener puntería cuando se pica pez con flecha o se caza animales; me latigueaban con sacha jergón dice para cuando te encuentres con la víbora se ahuyente de tu lado y no te muerda; no me permitían lamer plato porque dice que cuando quieras sacar a bailar a una pareja no te va seguir; ni comer en olla porque dice te vas a caer en algún hueco cuando camines por el monte, y muchas sabidurías para anzuelear, sembrar, cultivar, rosar, cortar palos para la chacra, entre otros.

Con mi tío Orlando Canelos aprendí a pescar con tarrafa en las playas, pozas de las quebradas, con trampas en las playas, quebradas, pozas, cochas; picar con flecha en la noche en las quebradas, a caminar por el monte y orientarse para no herrarse, jugar fútbol, fulbito, a nadar en el río.

En el año 1991, mi tío Orlando tuvo su pareja que fue su alumna de nombre Etelvina Coquinche Coquinche, en ese tiempo mi abuelita Fidelina optó por alejarse de su hijo, ya que tuvo su pareja para que puedan apoyarse entre ambos y vivir hasta donde Dios quiera, y tener hijos en su nuevo hogar. Ese año me trasladé adonde vivía mi madre Rosa, al río Manatí en 1992, para cursar mis estudios de cuarto, quinto y sexto grado de primaria en una escuela monolingüe en los años de 1992, 1993, 1994, terminando mis estudios de primaria, donde fui abucheado o molestado por mis compañeros porque hablaba la lengua kichwa que para ellos era novedad. En esos años recuerdo al Prof. Francisco Días Tenazoa, él era de Flor de Punga, fue un profesor muy malo que nos paleaba con regla en la mano y nalgas al responder su pregunta en el área de matemática y en comunicación cuando podíamos leer, pero me esforzaba mucho para aprender la tabla de multiplicar que fue nuestro tunchi en la escuela.

En el año 1995 fallece mi querida madre con mordedura de víbora venenosa, dos días antes recibió la mordedura de la víbora venenosa a las siete de la noche en el puerto de nuestra casa, llegando de la ciudad de Iquitos. Dos días después fallece por el dominio del veneno en todo su cuerpo, siendo velada en la casa del señor Nicanor Chota, un curandero conocido por su sabiduría sobre las víboras, que no pudo combatir el fuerte veneno, y la trasladamos a la comunidad de II zona del Manatí; en la comunidad acabó su vida. Después de haber fallecido la trasladamos a la comunidad de Recreo, donde vivíamos, para su velatorio, después de su velatorio la llevamos para su entierro en el cementerio de la comunidad de I zona del Manatí, quedándonos huérfanos los seis hermanos, la más pequeña de ocho meses, mi hermanita Luz Bella, Damaris de tres años, Tania de seis años, y yo Paolo de once años, Ítalo de trece años y Carmen la mayor de veintidós años, que ya tenía su pareja de nombre Nicanor Chota que tenían dos hijas y un hijo, total tres. Poco tiempo después, a los tres años, falleció mi hermana mayor Carmen con cáncer al vientre; por tal motivo nos trasladamos al río Napo, donde mis familiares de parte de mi mamá, donde todavía existía

mi abuelita Fidelina; allí comencé a invitar a mis hermanos, uno por uno, para trasladarlos al Napo, donde vivimos optando por una vida mejor. En Napo continuamos con nuestros estudios de primaria para mis hermanas y yo en la secundaria con el apoyo de todos mis tíos y tías de parte de mi mamá. Esto fue en el año 1996, antes, en el año 1995, fui matriculado en la comunidad de Santa Cecilia río Manatí en mi primer año, donde salí sin éxito por falta de apoyo; por tal motivo me mudé al río Napo en el mismo año 1995, estudiando como alumno libre porque no contaba con documentos, como ficha de matrícula, partida de nacimiento, que son requisitos para matricularse, entonces me quedé como alumno libre en el año 1996. Ya en el año 1997, me matriculé con nuevos documentos adquiridos en la RENIEC del registrador civil de la comunidad, el señor Edwin Noteno, para poder formalizar mi matrícula y ser un estudiante netamente ya matriculado en las nóminas de la I.E. n.° 60329 en el nivel secundario, que en ese año se creó como estudio básico regular; en años anteriores era de estudios independientes, pues las notas se reportaban a la institución educativa de Lugape de Santa Clotilde.

Continué mis estudios en los años de 1997, primer año; 1998, segundo año; 1999, tercer año; 2000, cuarto año; 2001, quinto año, culminando satisfactoriamente y promocionando en diciembre del mismo año con éxito con una ceremonia y fiesta social, siendo el padrino de la promoción Richard Oraco Noteno, promoción que fue denominada "Daniel Alcides Carrión". Gracias al apoyo incondicional de mis tíos, el Prof. Manuel Antonio Canelos Duende, tía madrina Carmen Teresa Canelos Duende, tío Orlando Canelos Duende, mi tío Gabriel Ashanga Jota.

Durante mi proceso de formación, los docentes más destacados fueron Lic. Martina Santa María Pizarro, profesora del área de matemática; Lic. Marilú Consuelo Ortiz Escobar, Prof. Ibico Mafaldo García, y los demás docentes kichwas de primaria que colaboraron en mi formación. Del nivel secundaria fueron Prof. Raúl Antonio Paz Duende, Prof. Guillermo Duende Canelos, Prof. Manuel Antonio Canelos Duende, Prof. Rafael Noteno Capinoa, Prof. Teófilo Jipa Mamallacta, Prof. Ventura Arturo Alvarado Grefa, Prof. Rumilda Tushupe Noa, Prof. Gabriel Ashanga Jota.

Continuando con mi vida después de los estudios de la secundaria, en el mes de febrero del año 2002, me presenté a la Oficina de Reclutamiento de la Región Militar del Oriente, ubicada en el malecón Tarapacá, donde me presento voluntariamente para hacer mi servicio militar; siendo calificado apto para el servicio, me reclutaron para el Batallón de Infantería "Bis n.° 30", ubicado en el mismo Vargas Guerra, donde estuve sin novedad durante dos años (2002, 2003). Allí me facilitaron estudiar informática en la ciudad de Iquitos por las noches. Por orden del comandante a los tres meses de haber estudiado, me llamaron del estado mayor de la comandancia para una pequeña prueba para ver si podía manejar una máquina computadora, saliendo con éxitos, ya sabía lo básico, y al mismo tiempo fui designado en el cargo de Furriel S3, que tenía la responsabilidad de la elaboración de las operaciones e instrucciones del batallón de infantería. Terminé con éxito los dos años, con solo el permiso para visitar a mi familia por un mes; a mi retorno faltaban seis meses para mi baja o término de mi periodo de mi servicio militar voluntario. Comencé a enseñarle a un soldado para que se quedara en mi reemplazo en el cuartel al servicio del S3 del estado mayor.

Después de mi servicio retorné a mi comunidad de Monterrico de Angoteros, viviendo en los años 2004, 2005, en los que tuve mi pareja, la señora Mérida Papa Coquinche, tuvimos dos hijos, un varón de nombre Armilton Ramos Papa y una mujer de nombre Jaela Missiel Ramos Papa. En el año 2006 hubo una convocatoria en la ciudad de Iquitos para postular a la universidad a diferentes carreras, donde hice mis respectivas inscripciones para postular a la especialidad de matemática física, alcanzando a copar una vacante en esa especialidad en la Facultad de Educación, nivel secundario. Viajé a la ciudad dejando a mis pequeños hijos con su madre, que tuvo que vivir en la casa de su papá con sus dos hijos durante seis años hasta que terminé la especialidad en la universidad, culminando mi carrera en el año 2011. Ese año me sumé a trabajar en la gestión pública en la municipalidad de Torres Causana en el cargo de guardián de la

oficina, después de un año, me subieron al cargo de responsable de la unidad local de focalización, hasta terminar el periodo en el año 2014. Aprovechando ese trabajo empecé a realizar mi tesis para mi titulación y recibirme como licenciado en educación en la especialidad de matemática física. En el año 2015 trabajé ejerciendo el cargo de docente de matemática en el nivel secundaria en la I.E. n.° 60329 Monterrico de la misma comunidad.

En el año 2016 fui invitado para postular a la convocatoria del Ministerio de Educación por la dirección de la DIGEIBIRA, ingreso al cargo para ser acompañante en la especialidad de matemática, en las escuelas de la denominada Red Alto Napo, ejerciendo el cargo por un año y terminé satisfactoriamente. En el 2017 postulé nuevamente, donde trabajé como acompañante de lengua originaria, terminando el trabajo durante el año satisfactoriamente. Luego en el 2018, 2019, 2020, 2021, 2022, trabajé como docente, ejerciendo mi carrera de matemática en las aulas de la I.E. n.° 60329 del nivel secundaria.

En los años 2020, 2021, pasamos terribles momentos por la pandemia del corona virus, subsistiendo en la comunidad haciendo trabajo remoto y con visitas en las casas; se trató de cumplir así con la educación de nuestros estudiantes. En el año 2022, regresamos con normalidad a las clases presenciales, cuando empezamos a recuperar los conocimientos ya casi olvidados por los estudiantes.

En el año 2023 postulé a la convocatoria del proyecto Tarea, que aún sigue vigente mi contrato, el trabajo consiste en trabajar con las autoridades, padres y madres de familias, docentes, agentes comunitarios de salud de las siete comunidades focalizadas por la Red Tarea del Alto Napo.

Nelson **Reátegui Dahua:**

Conocerse como docentes, para un buen trabajo en equipo

Soy Nelson Reátegui Dahua, de cincuentaitrés años de edad, nací en el centro poblado del río Yanashi, en uno de sus afluentes llamado Oroza, poblado por los hermanos Yawas; en esos tiempos a los diferentes grupos étnicos existentes en la amazonía los llamaban indios, por desconocimiento y/o por discriminación.

En el año 1970, mis padres vuelven al río Napo, se instalan cerca a la casa de mis abuelos, hoy es una comunidad, tiene como nombre Sargento Lores, desde ahí comenzaron a trabajar en la chacra sembrando lo que hasta hoy sembramos. Cerca a la casa de mi papá había un pequeño río llamado Huiririma, surcando el pequeño río vivía mi abuelita Aguida Palla, mamá de mi papá, allá nos íbamos a pasearla los días domingos.

El año 1974, mi papá Héctor cambia de domicilio, va a vivir por la quebrada Huiririma, hace su chacra en un espacio y construye su casa, allí vivimos. Nelson ya tenía cinco años de edad, pescaba con anzuelo al bujurqui, liza; mi edad se cumple cada 15 de noviembre. Tenía que matricularme en la escuela, esta me quedaba lejos, una hora a remo en canoa, adentro de la quebrada de Huiririma a Santa Clotilde.

En el año 1975, voy a la escuela en el primer grado de primaria, que se conocía como transición. Era mi rutina todos los días remar a la escuela, tenía una hermana y un hermano mayor que me ayudaban a remar. Pasó el año 1975, 1976, 1977, estaba en el tercer grado de primaria, ayudaba a mis padres en la chacra cultivando malezas y cosechando los sembríos, hacía la leña, acarreaba el agua.

Acompañaba a mi papá a cazar, pescar en el día y a veces en la noche, en esas actividades me enseñó qué momentos del día y de la noche es bueno cazar y pescar. En la caza de animales me comentaba que los animales tienen sus cuidadores, el Yashingo, al igual los árboles. El Yashingo es dueño de las colpas, rebaño de animales como sajino, huangana sachavaca, venado, majaz... ahí está el sacha runa Yashingo. También me comentó que hay otra madre del bosque, la Sacha Mama, boa; así todo lo que existe tiene madre, como el río, la Yakumama; el aire, Wayra Mama; la misma tierra, Allpa Mama, quien hace crecer a las plantas.

El año 1978, estando en cuarto grado de primaria, mis padres hicieron posible mi traslado del colegio hoy Lugape, a la escuelita de Huiririma, donde estudié hasta terminar el sexto grado de educación primaria.

De vuelta al colegio Lugape, el año 1983 en el primer grado de educación secundaria, encontré a otros compañeros de otras comunidades, como Diamante Azul, Lagarto Cocha, Fortaleza, Porvenir, Libertad…

Continué con la rutina de seguir remando Huiririma, Santa Clotilde. En el año 1985, el colegio tenía una selección de fútbol de estudiantes, donde era miembro activo en el club deportivo y jugábamos con otros equipos, tales como clubes deportivos de Juan Bautista, Santa Rosa, Villasol, Tutapishku. Mi Club Deportivo Lugape era temible, porque éramos jovencitos de 15 a 18 años; mi posición era de defensa y volante impasable, con garras de Napu runa.

Hoy me siento parte del proyecto Tarea, después de un año y medio de haber firmado el convenio en una de las instalaciones de las oficinas del FORMABIAP, ubicadas en el terreno del Orpio en la avenida del Ejército, en el mes de marzo del año 2022. El terreno de la avenida del Ejército pertenecía a AIDESEP y fue adquirido por FORMABIAP con los fondos de la cooperación internacional. Proyecto que tiene como objetivo ayudar a los estudiantes de primer y segundo grado de primaria en el aprendizaje de la lectura y escritura, pues hay un déficit a causa de la pandemia (Covid-19), que fue muy lamentable por pérdidas de muchos seres queridos a nivel mundial.

Mis padres son kichwas de nacimiento; mi papá es natural de la comunidad de Puerto Aurora, antes conocido como Ikawate; mi mamá es natural de la comunidad de Diamante Azul, comunidades ubicadas adyacentes al río Napo. Mis padres se llaman Héctor Nicanor Reátegui Palla y Herminia Dahua Siquihua; en sus momentos de jóvenes viajaron del río Napo al río Amazonas aguas abajo, llegando al centro poblado Yanashi en el río Yanashi. En este lugar vivía una de sus hermanas que tenía como nombre Marina Reátegui Baquero y tenía una chacra por el río Oroza, poblado por una etnia Yawa, donde nací, y una pareja de ellos fueron mis padrinos de ombligo.

En Yanashi fui bautizado con el nombre de Wilson, siendo bebé regresaron mis padres a Santa Clotilde, hizo su casa cerca a mis abuelos, padres de mi mamá, hoy comunidad de Sargento Lores. Cuando ya tenía cuatro o cinco años acompañaba a pescar con anzuelo a mi hermano mayor Carlos, por la orilla del río Napo, donde una tarde caí y estaba ahogándome. Gracias a una de mis tías que estaba atenta a que algo nos pueda pasar, al escuchar mis gritos corrió a rescatarme.

Al siguiente año 1975, mis padres me matricularon en la escuela, en el primer grado de transición en Santa Clotilde, mi profesora tenía como nombre Blanca, no recuerdo el apellido. Pasó poco tiempo y mi papá se trasladó a vivir a la comunidad de Huiririma, desde allí remaba en mi canoíta al colegio que estaba en Santa Clotilde; para llegar demoraba una hora, a veces hasta un poco más. Remar para llegar al colegio era una rutina hasta el término del año. Cuando estaba en segundo grado de primaria, para el tercer grado, mi papá hizo mi traslado del colegio Lugape a la escuela de Huiririma, ahí continué y terminé el sexto grado de primaria el año 1982.

Mis profesoras/es fueron mestizos: Blanca Baquero, en el primer grado de primaria; Segundo Morao Bocanegra, en el segundo grado de primaria; Robinson Rivadeneyra Reátegui, en el tercer grado de primaria; Carlo Ruiz Sousa, en el cuarto grado de primaria; Lupe Marín Mariño, en el quinto grado de primaria; Liliam Flores Orbe, en el sexto grado de primaria. Todos ellos y ellas nos castigaban con látigo, en las nalgas, piernas, arrodillados en semillas de maíz, arrodillados con libros en ambas manos. En aquellos tiempos, el mismo papá dejaba en la escuela a sus hijos, diciéndole al maestro si se porta mal lo castiga.

Terminé mis estudios primarios el año 1982. Al siguiente año 1983, mi papá me matriculó en el colegio Lugape, el primer año de educación secundaria, tenía trece años, me faltaba vestuario, uniforme, camisa y pantalón, zapatos, zapatillas, trusa, polos para educación física.

No tenía tiempo libre, estaba todos los días ocupado, incluso los días domingos, hacer la leña para la semana, estudiar mis lecciones, hacer los trabajos, individual, grupal, ir a la chacra a cultivar, traer el plátano, la yuca, ir a pescar, cazar. Mi mamá me hacía despertar a las tres de la mañana para alistarme,

cocinar y comer tempranito para irme al colegio. Cuando se agarra ese hábito, nuestro mismo cuerpo se acostumbra, los papás se sienten contentos, porque ya no necesitamos de ellos, es uno mismo.

Así estudié en el colegio Lugape, participaba algunas veces en campeonatos, en los desfiles cívicos escolares, siempre como escolta, abanderado; lo máximo. Participaba en el club deportivo Lugape, donde participé en ligas distritales, con tabla de posiciones; mi equipo era muy temible porque en su mayoría de encuentros deportivos ganábamos, fue hasta el cuarto año de educación secundaria, en 1986.

El quinto año de educación secundaria lo hice en el PEBIAN, el año 1987, estudios a distancia, estaba trabajando en el programa PEBIAN como docente auxiliar en la institución educativa de la comunidad nativa Kichwa de Santa María de Angoteros, fue mi primera experiencia de trabajo en aula y con estudiantes de quinto grado de educación primaria hasta veinte años, mientras yo tenía dieciocho años.

Ese año 1987, recuerdo un 5 de marzo, hubo un derrumbe, un desastre natural en el Ecuador, justo estaba en un taller de capacitación docente bilingüe en la localidad de Santa Clotilde, donde participo y apruebo. Al final del taller me invitaron viajar a Santa María, estando ahí el desastre natural llegó por el río Napo, pasó por toda nuestra zona.

El río Napo, no era Napo, sus aguas eran espesas color a cocoa, murieron peces de todas las especies y de todo tamaño; bajaban entre las palizadas hasta personas muertas en estado de descomposición, animales domésticos igual, no se podía cruzar el río, porque bajaba lleno de palos totalmente destrozados, no se bebió agua del río durante dos años, se bebía agua de pozo para evitar enfermarnos.

Era muy lamentable, el río Napo no tenía peces, sí había en lugares que tenían quebradas, cochas, así como Loro Yaku, Aushiri, Santa María quebrada.

En esta comunidad nativa kichwa conocí a varios buenos padres de familia, al apu Froylan Grefa, al presidente de APAFA Martín Condo y a otros más. También conocí a los hermanos secoyas, se hicieron mis amigos, como Sesario, Oscar Vásquez, Liberato Coquinche… Ellos me regalaban casabe, me vendieron sus hamacas tejidas de fibra de chambira.

En el año 1988, continúo trabajando como auxiliar en la comunidad de Samuna Bula, una comunidad con terreno bajo e inundable en época de invierno. Imagínate que teniendo ya 19 años era un indocumentado, en esos tiempos era estricto el control militar en la base militar del Curaray, el país peruano vivía con problemas limítrofes con el hermano país del Ecuador.

Bajaba en diciembre donde mis padres y por no tener libreta electoral me detienen cuatro horas, diciéndome que soy un espía ecuatoriano, después me dijeron que continúe mi viaje, pero con consigna, la consigna era que vuelva con documento de identificación, de no ser así me quedaría en Curaray como soldado. Esto lo comenté a mis padres y viajé a Iquitos a inscribirme en cualquier institución armada, solo la Fuerza Aérea Peruana (FAP) me aceptó y me inscribí.

En dos meses no lograría obtener mi documento, solo me inscribí, la boleta de inscripción decía que me presentaría en abril al servicio militar, solo me quedó comunicar a las especialistas del PEBIAN que no participaría en el curso taller de capacitación ni en el trabajo como profesor.

Estando de vuelta en Iquitos en el mes de mayo del año 1989, me presenté después de todo los exámenes respectivos, salí apto, me interné en el servicio militar FAP en el mes de junio, recibí mi instrucción básica militar, hice los primeros disparos con fusil en los terrenos de entrenamiento, luego hice servicios en las garitas y en las prevenciones de control e ingreso a la base FAP.

Después fui seleccionado para el curso de entrenamiento de comando para que nos destaquen a la base aérea de la ciudad de Arequipa; por razones de emergencia, fuimos destacados a BAPUP, base aérea de

Pucallpa, donde pasé el mayor tiempo de mi servicio militar y donde viví momentos difíciles con Sendero Luminoso, el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA), pero uníamos esfuerzos en el patrullaje con la Marina de Guerra, el Ejercito y la FAP. Algunos compañeros murieron, otros desertaron por temor a morir.

Viví momentos de tensión, Pucallpa fue declarada zona de emergencia, hubo toque de queda; siete de la noche, nadie caminaba, si estaba en la calle era hombre o mujer muerto/a. Gracias a Dios regresé para encontrarme con mis padres en Santa Clotilde después de dos años de ausencia, encontrarme con la familia en Huiririma.

Estaba junto a mis padres trabajando en la chacra, ayudándoles. Recuerdo, era el mes de julio del año 1991, hubo un taller de capacitación en Santa Clotilde, me invitaron a participar; estando ya en el grupo de maestros de vuelta, me acogieron con ganas y aplausos, al término del taller me felicitaron, de nuevo me incorporé, volví a trabajar como profesor auxiliar en la comunidad de Samuna Bula.

Así que en agosto del año 1991, me encontraba de vuelta en el trabajo educativo, la especialista Gloria San Román Pérez, ya me había delegado trabajar con niñas/os de tercero, cuarto, quinto y sexto grado de primaria, así que tenía deseos de seguir estudiando, fortaleciéndome con estudios profesionales en pedagogía. Estando en la ciudad de Iquitos era muy joven, inquieto, por querer estudiar en la universidad, en el mes de enero del año 1992, yo mismo era, ya inscrito para el examen de admisión y seguí preparándome en academias preuniversitarias.

Me presenté al examen de admisión, rendí el examen de ingreso a la Universidad Nacional de la Amazonia Peruana (UNAP), un día domingo, al segundo día publicaron los resultados; preocupado por los resultados me acerqué a leer si estaba o no, buscaba mi nombre de la mitad de la relación hacia abajo, no estaba, personalmente me sentí mal, volví a buscar más arriba, ahí me ubiqué, estaba entre los tres primeros, aprobé, me tranquilicé, es así que seguí estudiando hasta concluir en el año 1999.

En todo el proceso de estudios me retrasé en dos semestres por problemas de salud, solicitaba mi retiro del semestre, luego me incorporaba sin ningún problema. Estos estudios los hice en el programa de profesionalización de docentes no titulados en ese entonces, egresando satisfactoriamente con el grado de bachiller en educación, el año 1999.

No estaba tranquilo, no tenía plata para la ceremonia de graduación, mientras otros compañeros hacían eso, yo pagué para tramitar el grado de bachiller; con esto ya en mis manos, tramité sustentar mi suficiencia profesional para optar el título profesional en educación, y me convocaron para sustentar en el mes de junio del año 2000. Justo durante ese mes venía la creciente del río Napo, mi institución educativa se inundaba y el río subía el piso, aproveché en viajar a Iquitos.

Sustenté en la institución educativa Serafín Filomeno, ubicada por la calle Pevas, con los estudiantes del cuarto grado de primaria. Llegué minutos después que se instalaron los jurados calificadores, terminé mi sesión exactos los cuarentaicinco minutos. Me llamaron, tomé asiento, ahí me felicitaron, me aconsejaron seguir adelante y me entregaron el acta de suficiencia profesional sustentada, con esa acta me dirigí a la oficina de educación de la UNAP, que está ubicada en la calle Sargento Lores en la ciudad de Iquitos, y tramité mi título en la oficina de grados y títulos, regresé a la comunidad de Yarina Llakta a continuar mi trabajo en aula con los los niños y niñas y con los padres de familia en la comunidad.

Personalmente, en mi vida fue una gran satisfacción. Si tomamos al PEBIAN, como primera experiencia de educación en EIB en la Amazonía, ya habían pasado 25 años, no había un docente kichwa con título profesional en educación. Es un hecho que en el PEBIAN había profesores kichwas, estudiando en el Instituto Superior Pedagógico Público Loreto, no porque querían ser voluntariamente profesionales, de por medio había una presión hacia ellos por la coordinación, por los especialistas, por qué no decir de

Gloria San Román Pérez, Rosa E. Vera Guanilo, misma misión Napuruna, quienes se preocupaban por los docentes del programa. Ellos, ellas, ya querían dejar al PEBIAN, para que solos nos conduzcamos.

Es así que continuó el año 2001, en el mes de marzo se dio el proceso de contrato al docente Nelson Reátegui Dahua, contrato sin efecto, no me contrataron. El país vivía un gobierno de transición con el Dr. Valentín Paniagua Corasao. Después del proceso de contrato vino el proceso de nombramiento, ahí participo y me nombraron profesor de aula en la I.E. n.° 6010317 Paula Cocha, hasta la actualidad.

Ahora voy a pasar a otros temas. Para prevenir de los peligros en el bosque, mi papá me decía tenemos que ingresar cuidándonos de la víbora, isula, alacrán, espinas… en esos tiempos no usábamos botas, por todos lados estábamos expuestos a algún accidente, igual las mujeres tenían el mismo cuidado. También nos contaba que hay un piripiri para protegerse de la víbora, pero nunca nos dio como remedio; así mismo nos consejaba que tengamos presente las predicciones de nuestros sueños.

Mi mamá nos daba de comer macambo cocinado para ser buenos tiradores selectos cuando cazamos a los monos en la selva, también comer bastante ají para que la boa nos tenga miedo y no se atreva a hacernos daño, entrar a la caza de animales sin lavarnos la cara, los dientes, para que las culebras se duerman, no muerdan.

Si queremos coger algo que está arriba de los árboles, trepar sin ver hacia abajo para evitar caerse. Para encontrar cada vez sajino, huangana, antes de acostarse en la cama, se debe orientar por el camino que irás a cazar para que sepas si encontrarás mitayo, el sueño nos avisa.

Mis padres son kichwas de nacimiento, no me hablaban mucho kichwa en casa, raras veces, de repente porque tenían vergüenza de comunicarnos en kichwa; con sus comadres y compadres sí en las tupachinas, fiestas, con las abuelitas, abuelitos, yo solo escuchaba y entendía lo que estaban diciendo, no lo practicaba, es por eso que no hablaba, ni los estudiantes hablaban en la escuela, peor los profesores, eran mestizos.

Ingresé al primer grado de educación primaria el año 1975, tenía siete años, no me enseñaron a escribir ni hablar en kichwa, personalmente de vez en cuando entre muchachos hablábamos palabras sueltas en son de bromas. En el nivel secundario en los años 1983 a 1986, el uso del kichwa lo hacía con recelo, no sabía si estoy hablando bien o mal. En las mingas escuchaba a los mayores, eso iba grabando, pero poco. El último año, en quinto de secundaria, ya estaba en el PEBIAN, ahí estudié el kichwa en reemplazo del inglés, la especialista Gloria San Román Pérez era muy exigente, hacía que leyera bastante el libro *Napuruna*, por unidades, y ahí mi examen lo hacía bastante bien.

Discriminación sí hubo hacia mi persona, uno por los mismos kichwas que hablaban bien la lengua kichwa, en el colegio en nivel primaria porque uno se saca buenas notas; se hacían mis enemigos en el nivel secundaria porque no me vestía bien, al principio iba descalzo, después con sandalias… en el nivel superior porque fui el primero de los docentes del PEBIAN con tÍtulo profesional, me quisieron marginar los del pedagógico.

Igual cuando me eligieron en el congreso del ORKIWAN, en el año 2003 para ser coordinador del PEBIAN, lo ejercí por espacio de cuatro años hasta el 2006; se logró conseguir para el equipo coordinador una computadora, para uso de todos los del PEBIAN, una fotocopiadora de mesa marca kyosera Mita, también se consiguió un motor fuera de borda HP 15 Yamaha, gestión mía y donado al programa educativo para realizar el monitoreo a los docentes en las aulas.

El año 2003 construí mi casa en la comunidad nativa de Monterrico de Angoteros, con cocina aparte; el año 2005 al 2006 construí una piscigranja, de mi casa a treinta metros al fondo, me costó mucho trabajo; terminado, desinfecté y sembré alevinos de boquichico, sábalo; por el Proyecto Especial Binacional de Desarrollo Integral de la Cuenca del Río Putumayo (PEDICP) sembré mil gamitanas, ahí mismo sembré

ciento cincuenta crías de taricayas. Mucha gente ahora se admira porque para construir mi casa los comuneros me dieron un terreno que a la gente no le servía.

También tengo sembrado a un lado de mi piscigranja, doscientos cincuenta plantones de palo de rosa, que más adelante servirá para que los conozcan los nuevos hombres, esta planta o árbol ya no hay cerca de la casa. Así mismo, tengo un proyecto de cacao que sembré en agosto el año 2020 en plena pandemia (corona virus 2019), que me quiso matar. Gracias a mi señora que me brindó el remedio casero y me salvó la vida.

El cacao ahora ya está produciendo, son tres hectáreas que más adelante me brindará beneficios, son cacaos nativos de la zona, este mes de setiembre cumplen tres años, incluso ya coseché buenos frutos.

Apoyé a muchos docentes para que estudien en la Universidad Alas Peruanas, un total de 35 maestros kichwas, de todo ellos solo diez lograron terminar y sustentar suficiencia profesional para que opten el título profesional, de lo que no estoy contento.

A los 23 años conocí a la mamá de mis hijas/os, Mery Papa Licuy, quien me ayudó mucho a seguir adelante, también la ayudé a estudiar en la Universidad Alas Peruanas en el 2004 hasta terminar sus estudios en el año 2008, sustentando suficiencia el 2010 y optando el título de licenciada en educación inicial y primaria. Hoy es maestra de inicial en la comunidad de Campo Serio, con ella me casé en el mes de noviembre del año 1991.

Mi esposa es una gran mujer, inteligente, fuerte, trabajamos para el bien de nuestros hijos/as; la mayor tiene 31 años, es licenciada en educación, trabaja en una escuelita en Punchana, Iquitos, ella es Ibeth Reátegui Papa. La menor es oficial de Mar en la Marina de Guerra del Perú, estudió administración naval, trabaja en el Callao, Lima; ella es Inés M. Reátegui Papa. El tercero estudió para enfermería técnica en el Instituto Técnico Reyna de las Américas, hoy está ejerciendo su profesión en el puesto de salud de Tempestad, Napo, Torres Causana. Las menores están estudiando primaria y secundaria, en las escuelas del PEBIAN.

Desde el 2016, me encuentro ejerciendo el cargo de director de la I.E. n.° 60089 de Campo Serio, a la fecha he ganado muchas experiencias en trabajar con docentes de los niveles primaria y secundaria, hay más compromiso, y lo más importante es brindarnos confianza para conocer lo que piensa y siente cada una/o de los docentes, pues de por medio está el clima institucional para un buen trabajo de equipo.

Keti **Ruiz Mozombite:**

"Gracias a mi mamá, por ella soy algo en la vida"

Mi nombre es Keti Ruiz Mozombite, tengo 29 años de edad, nací el 15 de setiembre del año 1993 en la comunidad nativa de Lupunayo y crecí en la misma comunidad, río Urituyacu, distrito de Urarinas, departamento de Loreto. Cuando tenía siete años, nos trasladamos a la comunidad nativa de San Enrique. Además, soy de nacionalidad peruana, pertenezco a un pueblo originario Kukama – Kukamiria, mi primera lengua es el castellano y mi segunda lengua es el kukama. Soy mujer curada con algunas plantas medicinales e icarada (arcana) en oso hormiguero para ser fuerte y hábil.

Mi familia nuclear cuenta con seis hermanos, entre ellos soy yo y dos hermanas. Mis padres son: Wagner Ruiz Cahuaza y Kelli Mozombite Murayari, que en paz descansa. Todo mi crecimiento lo he pasado en la comunidad nativa de San Enrique; mi papá es un agricultor que se dedica a hacer chacra para los sembríos, además se dedica a la caza de animales y pesca, y mi mamá fue una mujer muy trabajadora y luchadora.

Mis padres desde temprana edad me sometieron a una curación para ser una buena mujer. Me curaron con diferentes plantas medicinales y para estar en estrecha relación con los seres del bosque, de esa manera tengo ciertas habilidades.

Mi papá me cuenta que cuando era pequeña me dieron de comer la lengua del loro y el seso del paucarillo —"eso es para adquirir su poder de hablar más rápido y fluidamente, el seso es para ser inteligente o para captar rápido"—; además, me pusieron una arcana para estar protegida de los malos espíritus (arcana de oso hormiguero), eso me pusieron para ser fuerte y no enfermarme fácilmente.

Mis abuelos y padres me acosejaban en las madrugadas, dicen ellos que esa es la hora adecuada para los consejos a los hijos para poder recoger las energías positivas de los seres espirituales, para ser una buena mujer trabajadora, luchadora y comprensible. Además, en ese momento nos curaban con algunas plantas medicinales (que es el tabaco) chapeado e icarado, nos daban de tomar en un patecito y luego nos bañábamos para que pueda ser eficaz el remedio; finalmente, tenía que dietar, no comer comida con sal, no tomar bebidas dulces por un día.

Mi crecimiento mayormente fue en la comunidad de San Enrique, tengo familiares, como primos, primas, tío, tía, abuelos y abuelas. Desde mi nacimiento la comunicación fue en kukama-kukamiria, pero mis padres y los comuneros, solo hablaban el castellano, las abuelitas y abuelitos hablaban el kukama-kukamiria, eso me permitió conocer el espacio donde podía dialogar con mi familia y con otras personas. El kukama-

kukamiria lo aprendí con los docentes en la escuela, leyendo textos pequeños, oraciones, palabras, es mi segunda lengua.

Desde el fondo de mi ser mujer, doy gracias a mis padres por traerme a este mundo. Ingresé a la educación primaria y estuve como seis años compartiendo habilidades y conocimientos, además compitiendo entre amigas y amigos. Luego me matricularon para secundaria, ahí conocí a muchas compañeras y compañeros de otra comunidad, con algunos terminamos el estudio. En esa época, nuestro apu eligió a jóvenes y señoritas para estudiar, y yo estaba dentro de ese grupo, para concursar en el examen de admisión e ingresamos al FORMABIAP. En este internado estuve cinco años, ahí conocí a muchos compañeros y compañeras de diferentes pueblos indígenas, como Kukama, Kichwa, Shawi y Awajun. Recuerdo que con mis compañeros salimos a las marchas y protestas contra el régimen del gobierno de Alan García, que quería hacer perder el Instituto Pedagógico y nos pedía la nota catorce. Nosotros resistimos y terminé mis estudios pedagógicos; de tal modo, hoy en día soy docente egresada y titulada en educación bilingüe del pueblo kukama-kukamiria. Además, doy gracias a mi querida mamá, que en paz descanse, por ella soy algo en esta vida al preocuparse en querer hacerme seguir mis estudios superiores; desde donde está ella se siente feliz.

Gastón **Sandoval Mashacuri:**

Sin trato igualitario, no nos entenderemos como peruanas/os

Yo Gastón Sandoval Mashacuri, pertenezco al pueblo Kichwa del Alto Napo, distrito de Torres Causana. Nací en la comunidad de Yarina Llacta, que está ubicada en las orillas del rio Napo, frontera con Perú – Ecuador.

Mis abuelos y abuelas fueron emigrantes del vecino país Ecuador. Ellos llegaron a la comunidad de Campo Serio por primera vez. En aquellos tiempos estaba el patrón llamado Roque Guerrero Buenñaño. Él invitó a vivir en la comunidad de Tempestad. Como los abuelos estaban buscando un comienzo nuevo, se dirigieron a dicho lugar a vivir. Ahí formaron nuevos hogares, hasta que en un tiempo se multiplicaron con varios hijos e hijas. Desde entonces los abuelos decidieron tener yernos o nueras, pero la cultura de ellos era muy diferente, ellos y ellas recibían una formación muy diferente desde la familia.

Con la llegada de SINAMOS, decidieron fundar otra comunidad. Ellos buscaron otro mejor territorio, donde podían vivir mejor, donde se podía practicar o valorar las costumbres de sus abuelos, y así transmitir conocimientos a las nuevas generaciones. En dicho lugar, según cuentan, existían seres espirituales de las palmeras Yarina, el espíritu o madre de las palmeras enseñó o les guio a que pongan el nombre de la comunidad, existen bastantes palmeras de Yarina.

Luego los hijos de mis abuelos poblaron esta comunidad. Mis padres se casaron cultural y religiosamente, de ahí aumentaron más pobladores y seguimos habitando en dicha comunidad.

La comunidad está organizada por el apu, la APAFA y vocales. Así mismo, la comunidad tienes su título de propiedad.

En la mencionada comunidad, los pobladores satisfacen sus necesidades con la cacería, pesca, preparación de chacra, construcción de casas y recolección de frutos silvestres.

Según los kichwas, el territorio es un amplio lugar (Runa bula kawsana pampa), este significa donde se pueden realizar muchas actividades o transcurrir libremente. Así mismo, gozar de los recursos naturales de forma moderada, respetando al allpa mama; sabemos que la tierra o el territorio tiene sus poderes, que nos da sus poderes de seguir viviendo en la comunidad.

Sabemos que los antepasados, antes de la llegada de la sociedad española, vivían mejor o vivían más tiempo, porque no hubo contaminación dentro del territorio, se sustentaban por la ayuda del allpa mama.

Tenían agua sin contaminación, aire sin contaminación, suelo sin contaminación, ello se acabó por la interrupción de conocimientos de los invasores.

Para formar hombres y mujeres que vivan bien y tengan las características y comportamientos deseados y valores del pueblo Kichwa, las familias tienen algunos cuidados y prácticas. De esa manera aseguran que sus hijos e hijas crezcan sanos y con las habilidades y con conocimientos necesarios. Son los padres encargados de la preparación del hijo o hija. Además, los abuelos se encargaban de hacer conocer a los padres de sus nietos, las formas de preparación con diferentes curaciones. Para esto, los abuelos tenían que ser curados o preparados con las plantas, animales que dan habilidades. En caso de no ser curados, no podrán curar o preparar al niño o niña.

Por eso, en el pueblo Kichwa se curaba a los varones con pahu kaspi, ma chakuy piripiri, sacha ahu, negro kaspi, con estas curaciones el niño kichwa crecía bien fuerte (sinchi runa); en el caso de las mujeres las curaban solo haciendo baños con plantas que tienen madres. Así lo hacían para que cuando sean adultas, no sufran en el parto. En todo momento de las curaciones, se recibían ciertas prohibiciones, en caso de no dietar el niño o la niña quedará sin habilidades para el futuro y no será útil para la vida.

Según la concepción del pueblo Kichwa, hay que recibir las habilidades para desenvolverse en el bosque. Los niños o él bebé recién nacidos reciben curaciones con puma piripiri, además con yashinku sacha. Estas plantas ya preparadas las echan en el cuerpecito del bebé (Ilullu wawa), mientras sus padres cumplen con las dietas una o dos semanas; el bebé desde su nacimiento ya recibe las habilidades del tigre o del yashingo.

Cuando ya tiene cinco a seis añitos demuestra ciertas habilidades, mostrando la agilidad del tigre y la sabiduría del yashingo. El niño no tiene miedo ni susto; si el niño o niña no es curado demuestra dejadez: miedo, pereza y cansancio.

Por ejemplo, yo tenía cinco añitos y aprendí a caminar por el monte junto a mi abuelo, a pescar con anzuelo en las pequeñas cochas que hay en el fondo del monte. También a esta edad se reciben curaciones tomando machakuy piripiri, la tsikta, estas plantas sirven para proteger de la víbora. Cuando te diriges al monte, la víbora por más que esté cerca de tu pie, no te pica. Así mismo, para desenvolverse en el monte, los abuelos nos dan a conocer y respetar la vida en el monte, como, por ejemplo: no jugar en el monte, no reírse de los animales que se caza, no orinar en la colpa, porque los seres cuidadores se molestan, hasta te pueden matar, si es rayo tú te puedes quemar.

Si de tu casa estás perdido, buscarás el yashingo sacha, luego lo venteas con la hoja, al mismo tiempo hablando: “Ñukapa wasiman kutichiway”, como la plantita tiene su curaca te hace volver al mismo lugar donde vives. Así conocemos los kichwas.

En mi pueblo Kichwa, los consejos de mis abuelos son de mucha importancia, sabemos en la actualidad que ya no existen abuelos con conocimientos ancestrales. Los consejos de los abuelos nos dirigían a un buen camino para un futuro mejor. Las sabidurías y las técnicas que nos brindaban era educación, porque ellos eran los conocedores de nuestro territorio, de las plantas medicinales, además brindaban la biblioteca de conocimientos y los conocimientos nos servían para sistematizarlos. Los consejos de los actuales abuelos ya nos son como los de los antiguos, la mayor parte te puede hablar de las bromas, mas no cosas que brindan servicios para el futuro. En estos últimos años, tenemos cinco por ciento de la existencia de estos abuelos. Por eso rescatamos los consejos de los viejos, transmitir sus consejos a las nuevas generaciones, pues ellos desconocen la importancia de estos consejos. Por tal motivo, los jóvenes no saben relacionarse y/o desenvolverse en el bosque, además desconocen la forma de preparación de las plantas medicinales y de animales que curan para vivir en la comunidad del pueblo Kichwa.

Al respecto sobre el aprendizaje de la lengua kichwa, soy perteneciente al pueblo Kichwa, vivo a orillas del río Napo, mis abuelos, mis padres y otros son del mismo pueblo. Ellos también viven a orillas del río. Por eso la lengua kichwa es mi lengua materna. Esta lengua la aprendí desde mi infancia, los kichwas en esta etapa solo hablamos el kichwa. Las primeras palabras que aprendí hablar es yaya, mama, según lo que enseña el habla de nuestros padres. Cuando somos más grandecitos, aprendemos participando en las diferentes actividades que realizan los padres y familiares. Además, aprendemos relacionándonos con otros niños y niñas de la comunidad.

Lo que en escritura logré aprender en la escuela fue porque mis profesores fueron bilingües, ellos realizaban clases en kichwa en todo momento. Mientras la lengua castellana era muy poca conocida.

El castellano como segunda lengua lo aprendí en el nivel secundario, porque mi profesora de comunicación L2 fue una profesora de castellano hablante, asimismo, en el área de matemática y de otras áreas. Lo profundicé más en el estudio superior; asimismo, en el momento de la docencia y en la práctica del trabajo cotidiano en la escuela. Hasta la actualidad sigo aprendiendo hablar la lengua castellana porque siempre tengo dificultades de expresarla de forma normal, porque es mi segunda lengua.

De otro lado, con la llegada de los patrones, varios pueblos originarios recibieron la discriminación. Esto fue por la apariencia de la persona indígena o por sus características, ya que los castellanos hablantes se sentían superiores a las personas indígenas. Asimismo, por el color de la piel que tenemos, la forma de hablar la lengua castellana, la forma de alimentarse, por la forma que vivimos en nuestro pueblo.

Por este motivo, los patrones y los comerciantes utilizaban la palabra: “cholo, indios burros salvajes”. Este tipo de expresiones hasta ahora siempre las utilizan los comerciantes que llegan desde la ciudad, sin saber que los indígenas tienen el mismo derecho que ellos. Sin trato igualitario, no existirá la forma de entendernos como peruanos.

Voy a contar de mi educación. En aquellos años no existía el nivel inicial en mi comunidad, solo había nivel de primaria. Por este motivo mis padres me matricularon a los siete años de mi vida. Mi primer profesor fue Jaqui Coquinche Coquinche, con este profesor empecé a realizar los primeros aprendizajes en la escuela. El comportamiento del profesor no era de mi agrado, porque con las uñas me manejaba, me hería mis orejas hasta sangrarme.

Cuando tenía ocho años me enfermé por un accidente de caída. Casi perdí la vida, gracias a Dios logré superar mi problema de salud. Después retorné a mi escuela. En estos años de mi vida, mis padres me tenían en una pequeña casita de material rústico; mientras nosotros sufríamos necesidades, por ejemplo, no teníamos vestimenta suficiente. Para salir de estas necesidades, mis padres empezaron a trabajar el arroz, con esto logramos conseguir las cosas que nos faltaban.

A los nueve años estuve en tercer grado, el profesor fue el señor Adolfo Mashucuri Noa, este profesor me insistía a que estudiara la tabla de multiplicar o memorizar. Asimismo, logré leer textos en kichwa, “Awila runa sumirinamanta”.

Después de dos años, llegó el profesor Arbe Dahua, él era un docente muy bueno, me enseñó a leer textos en castellano y responder preguntas relacionadas al texto. Así mismo, me enseñó a dividir exponiendo. El profesor era muy responsable y nos obligaba a estudiar; al mismo tiempo al estudiante que no cumplía con sus estudios, lo sancionaba con chicote.

En el año 1995 logré mis estudios primarios. Cuando estaba libre de mis estudios viajé a la comunidad de Urpi isla, donde mis abuelos. Ahí logré aprender algunas actividades que el abuelo realizaba, como la cacería, pesca y preparación de la chacra. Después de seis meses retorné a la comunidad donde vivían mis padres. Con mis padres, ellos me dieron la idea para ir a estudiar en nivel secundaria. Me matriculé

en el año 1997 en la comunidad de Monterrico de Angoteros, en aquellos momentos no funcionaba el internado, estuve alojado en la casa de un apoderado, llamado profesor Gabriel Ashanga Jota y la señora Teresa Canelos Duende. En su casa logré estar cinco años, aprendí algunas actitudes positivas del profesor, así mismo encontré compañeros y compañeras, además de profesores que dictaban las clases. La vida fue muy saludable y me gustó mucho.

En el año 2001, logré concluir mis estudios secundarios. Los padrinos fueron Richard Oraco Noteno y la señora Arcelia Papa Coquinche. Luego retorné a mi comunidad natal, donde nuevamente continué la vida trabajando en la chacra. Después de un año viajé a la localidad de Cabo Pantoja, donde realicé trabajos de ayudantía junto a los albañiles en una construcción.

Luego de un año me hicieron conocer que el FORMABIAP estaba necesitando a jóvenes indígenas kichwas con quinto año de secundaria. Por esa razón postulé para realizar mi examen de admisión y logré aprobarlo.

Luego ingresamos al Programa FORMABIAP, donde conocí a compañeros de otros pueblos originarios. Así mismo recibí nuevos conocimientos pedagógicos y así desenvolverse en la comunidad y en la escuela, con ellos me siento fortalecido. Después de cinco años de estudio superior, egresamos en el año 2008; concluidos los estudios superiores, retornamos a nuestro pueblo Kichwa.

Para recibir los primeros contratos del ministerio, presentamos los expedientes y no logré que me contrataran, a las finales me contrató la municipalidad del distrito de Torres Causana, con un sueldo mínimo de 250 soles. Con esto cubrimos las necesidades que hay dentro de la familia. Al siguiente año no logré que me contrataran, pero sí trabajé voluntariamente en la comunidad de Copal Urco. Fui pagado por los padres de familias.

En el año 2011 logré que me contrataran en la comunidad de Sunu Llacta por dos años, ocupando la dirección. Luego en Santa María de Angoteros, como profesor de aula, solo por un año. Después me contrataron en la I.E. n.° 60813 Yarina Llacta, en mi comunidad natal. También dos años como profesor de aula, por tres años en la directiva, y un año en la escuela anexo llamada Estirón, esto fue en el año 2019. Este año fue de un inmenso dolor por el fallecimiento de mi papá. Por la gran concentración, me contrataron en la comunidad de Torres Causana en el año 2020 y 2021, recibiendo la directiva mediante una resolución de encargatura.

En el año 2022 recibí el contrato en la comunidad de Cedro Isla, donde estaba como docente de la escuela unidocente, realizando la actividad de cacería y de pesca, y realizando la chacra yucal. Así mismo realizando proyectos de aprendizajes con padres de familias y estudiantes.

En este año 2023, realizo mis labores en la I.E. n.° 60991, Samuna Bula, estando juntamente con la plana docente de la mencionada institución educativa, con las familias, y padres de familias, jóvenes y estudiantes. En esta comunidad se observan las prácticas de las costumbres del pueblo Kichwa. Finalmente, al contratarme dicha institución educativa conocí el proyecto Tarea, y agradezco por haber brindado el curso de especialización y así mejorar la calidad educativa en las escuelas.

Oswell **Tapullima Coquinche:**

El orgullo de hablar el idioma kichwa

Oswell Tapullima Coquinche nació en la ciudad de Iquitos el día viernes 31 de mayo de 1990. Mis padres son don Ricardo Tapullima Tello, natural de la ciudad de Iquitos, y doña Rafaela Coquinche Machoa, natural de la comunidad Aushiri. Después de mi nacimiento, mi mamá me trajo a la comunidad de Aushiri donde mis abuelos, y mis abuelos me hicieron algunas curaciones con challwa yuyu para ser buen pescador, también me curaron con negro kaspi para ser un hombre fuerte y poder andar en el monte sin tener miedo y así encontrar animales y cazar.

Las habilidades que aprendí con mi abuelo son muchas, hacer canoas, remos, flechas, tejer capillejos y pescar con anzuelos en tiempo de creciente, se pesca con shushuna avispa, llamado en kichwa con shuyutu, y en tiempo de vaciante del río se pesca lo que es palometa, sábalos y otros peces más; pero teniendo en cuenta las fieras que hay en la selva, no debemos entrar en las cochas que no se conocen porque es muy bravo, te pueden quemar las rayas, te puede tragar la boa y también puede ser que te coma el tigre de agua, tienes que cuidarte de muchos peligros que hay en el agua. También aprendí a cazar animales con escopeta en el monte con mi abuelo, me enseñó los rastros de los animales y los sonidos de los animales comestibles, los gritos de los monos y los rugidos de los animales peligrosos, como pantera negra; también me enseñó cómo guiarme en el monte con el sol.

Los consejos de mis abuelos mayormente fueron los días domingos, me levantaban a las cuatro de la mañana. Después de un largo consejo mis abuelos me hacían tomar wayusa y me mandaban a bañar, diciendo para no ser haragán, para no ser dormilón, y también para cuando yo llegue a una edad no me duelan las rodillas.

Los consejos en general se daban cada año, el día domingo de pascua mis tíos, mis tías, toda la familia venían a la casa de mi abuelo, para recibir consejos en kichwa (Kama china). Mi abuelo y abuela aconsejaban según sea varón o mujer y todos les daban su látigo con belawaska de acuerdo al problema que escuchaba mi abuelo. Si era un buen hijo o hija le daba dos látigos, si se portaba mal le daba cuatro o cinco látigos. Así toda la familia teníamos consejos para vivir en armonía con la familia y respetarnos entre nosotros y con la comunidad. Hasta ahora tengo en mi mente presente los consejos de mi abuelo, como varón cuál es el deber en la casa, a dónde debes irte, qué tienes que hacer.

Así mi abuelo nos aconsejaba en nuestra lengua materna kichwa, porque no tanto dominaba el castellano, toda la comunicación era en kichwa, en las reuniones, en las mingas… Yo aprendí hablar kichwa en la casa y escuela, con mis compañeros me comunicaba en kichwa, con la familia, porque la comunicación en la

única lengua que hablábamos era kichwa, que hasta ahora lo hablo con mi mamá, con mis abuelos, con mis familiares que me encuentro, hasta con mis hijos hablo kichwa.

El castellano lo aprendí hablar en la escuela con el profesor, lo básico en nivel primaria. También aprendí hablar castellano en la secundaria, era para mí algo dificultoso exponer en castellano, porque no lo dominaba tanto, pero así aprendí a hablarlo con mis maestros de secundaria. Donde aprendí hablar un poco más el castellano fue en el ejército con mis promociones de diferentes lugares, ahí ya no hablábamos kichwa, solo hablábamos castellano con los oficiales y suboficiales. Pero donde más aprendí hablar castellano fue en la universidad con las exposiciones que se presentaban, la pronunciación de las palabras, los trabajos individuales, los trabajos grupales… y ahora domino dos idiomas kichwa y castellano.

La discriminación que he tenido en mi vida era de los comerciantes que entraban en mi pueblo para comprar productos, ellos no entendían el idioma kichwa, solo hablaban el castellano. Cuando entraban a comprar al bote me decían no te entiendo, háblame en castellano, ese idioma no sirve para nada, el castellano es el idioma que sirve en todas partes, y yo me avergonzaba de mi lengua en ese tiempo. Cuando estaba en la secundaria, el padre Juan Marcos Mercier nos decía que debemos valorar nuestra lengua, ahí me acerqué al padre Juan Marcos y le conté lo que me dijo el comerciante. Le dije padre, ese idioma que nosotros practicamos no sirve, me lo dijo un comerciante, y el padre me respondió: "No le hagas caso, hijo, nuestro idioma es muy bonito y nuestras costumbres también, hay que seguir adelante con la frente en alta, ellos son mishos, solo hablan un idioma, nosotros hablamos dos idiomas, por lo tanto, debemos estar orgullosos porque dominamos dos idiomas". Y gracias al padre Juan Marcos, me dio esa moral que tengo que valorar las costumbres de mi comunidad y mi idioma kichwa, mi querida lengua materna…

Al ingresar a la escuela, yo no entré a inicial, en ese tiempo en mi comunidad no había inicial; en el año 1996 me matricularon en el nivel primaria a los seis años de edad en la I.E. n.° 601023 Aushiri. Con mi maestro Ceclen Siquihua Papa estudié de primer grado a tercer grado de primaria; cuarto a sexto grado con mi recordado maestro Bernardo Noteno; a los once años de edad egresé de nivel primaria. De doce años estudiaba como alumno libre, a los trece años no me matricularon por falta de economía y además mi mamá no quería que yo estudiara porque Angoteros quedaba muy lejos de la comunidad. En el año 2004, cuando yo tenía mis catorce años de edad, mi papá me matriculó en nivel secundaria en la I.E. n.° 60329 Monterrico de Angoteros, ahí estudié hasta cuatro años y medio. A la edad de diecisiete años me presenté al batallón bis n.° 27 Cabo Víctor Pantoja con el comandante Willy Vásquez Villalas, el comandante me dio la oportunidad de seguir estudiando en la I.E. n.° 60326 Cabo Víctor Pantoja y logré egresar de la secundaria en el año 2008, con mi padrino de la promoción, teniente coronel de infantería, Marcelo Fernando Villaruvia. Y en el año 2009, saliendo del ejército como licenciado, me hicieron devolver mi armamento y besar la bandera de guerra en la ciudad de Iquitos.

En el año 2016 postulé a la Universidad Alas Peruanas y logré ingresar con la ayuda de mis familiares, conseguí egresar en el año 2020, y en el año 2021 me gradué como bachiller en educación. Y ahora me encuentro laborando como docente contratado en la comunidad de Aushiri, donde crecí…

Elmer **Tushupe Noa:**

Buscar ser útil para la familia y la comunidad

Nací el 2 de enero del año 1979, en la comunidad de Puca Barranca, distrito del Napo, provincia de Maynas, región Loreto. Crecí en una comunidad humilde, donde los pobladores se dedicaban a la crianza de ganado vacuno y a la agricultura, en la cosecha de arroz; desde ese rango empecé a ayudar a mis padres, abuelos, en el cultivo de arroz, yuca, plátano, maní, maíz y otros como plantas frutales. Desde ese momento aprendí a cultivar, sembrar semillas las épocas del sembrío, las prescripciones y dietas para el buen crecimiento de las plantas, ayudé en el trabajo en las chacras hasta la edad de diecisiete años. También aprendí con mis abuelos a pescar en las cochas, quebradas y por el río con trampa, tarrafas y anzuelo.

En mi juventud mi juego favorito ha sido el fútbol, fulbito y el vóley mixto en el colegio, donde estudié con mis compañeros, por las tardes y en los eventos deportivos que también organizaban las comunidades vecinas, en los que demostraba mis habilidades. También participé en la liga distrital del Napo y Torres Causana, donde conocí a muchos amigos, parientes, en diálogo sobre sus experiencias en los trabajos, caza de animales y las costumbres vividas en sus comunidades.

Mis abuelos los días domingos me contaban sus historias personales, en tiempo de los patrones en la extracción de palo de rosa, caucho, y hasta un día hizo una pelota de caucho para nuestro juego deportivo. También nos contaba sus historias vividas en la caza por las pieles de los tigres, de cómo comportarnos al internarnos en el monte más lejano de su campamento.

Las habilidades aprendidas para desenvolvernos en el bosque, en el momento cuando se ingresa al bosque en busca de animales, tenemos que respetar a la madre naturaleza. Si cazas un animal no debes de burlarte o reírte por su forma física o con los órganos del animal, porque si lo haces el espíritu del bosque te manda unas torrenciales lluvias con fuertes truenos y vientos. Así mismo, en las colpas no se debe ingresar con gritos ni bromas, si lo haces el rayo te quemará, porque en ese lugar ingresan diferentes tipos de animales. Por las noches en busca de animales por las quebradas, debemos tener mucho cuidado con las anguilas, el lagarto negro y las boas en el momento de la pesca.

Mi papá ha sido profesor y mi mamá, ama de casa, mayormente se dedicaba al trabajo en las chacras, a la siembra de arroz, maíz, maní, yuca, plátano, piña, caña y diferentes variedades de verduras. También se dedicaba a la crianza de pollos y patos.

Los consejos de mis abuelos, padres y padrinos han sido muy valiosos, que hasta el momento los recuerdo, porque me fortalecieron en los trabajos, en la pesca, en mis estudios, y ser una persona útil en la vida

para la familia y la comunidad. Me aconsejaban para no ser una persona desobediente, en la casa ayudar en los quehaceres de la cocina, juntar el agua, rajar la leña, barrer los ambientes de la casa y el patio. De no ser ladrón, coger cosas ajenas de otras familias y de la comunidad. De no ser holgazán en los trabajos encomendados por el papá y mamá en la casa, en la chacra y en diferentes lugares de la comunidad.

Los consejos más fuertes fueron los domingos de pascua; a partir de las tres de la mañana, mis padres me aconsejaban y luego látigos con vela waska y me echaban ají en los ojos para ser hombre fuerte y valiente; me echaban el tabaco por la nariz para que no me persigan los malos espíritus, como el virote de los brujos, así mismo no me persiga la boa y el tigre.

Muy poco recibí los consejos de mis abuelos porque vivíamos en diferentes lugares, por el trabajo docente de mi papá. En algunos momentos libres, mis padres me aconsejaban cómo debemos de crecer los varones en el hogar, escuela y en la comunidad. Todo consejo ha sido muy bueno para mí y lo puse en práctica en todo momento.

Mis padres fueron Lucas Tushupe Capinoa y mi mamá, Mélida Noa Sandiego, somos siete hermanos, dos varones y cinco mujeres, yo soy el cuarto hijo. Mis padres mayormente se expresaban en la casa en la lengua castellana, y en kichwa se comunicaban con las personas mayores en las mingas, tupachinas y en los eventos sociales.

Así fue que yo aprendí a hablar el castellano en la casa con mis hermanos, y mi papá y mi mamá también se expresaban en castellano. Muy pocas veces mis padres nos conversaban en la lengua kichwa en la casa, solamente los escuchaba hablar con las personas mayores que venían de visita a la casa.

Para mí, la primera lengua que aprendí hablar ha sido el castellano y la segunda lengua el kichwa. Aprendí hablar el kichwa con mis compañeros de estudio, cuando ingresé al colegio en el nivel primaria, también escuchando el diálogo de las personas mayores en las mingas, reuniones y en la iglesia del pueblo participando los días domingos con el padre, que en vida fue Juan Marcos Mercier.

En algunos casos, mis compañeros de estudio me discriminaron por falta del dominio de la lengua kichwa, y así poco a poco logré aprender a expresarme y hasta ahora dialogo con mis estudiantes en el aula y en la comunidad con los padres y madres de familias.

Desde pequeño ayudé a mi madre en los trabajos que ella realizaba. Por la situación de trabajo de mi papá como docente por la zona del pueblo Kichwa, abandonamos mi pueblo natal de Puca Barranca, y nos ubicamos a poblar en la comunidad de Monterrico Angoteros.

Mi papá fue profesor en la comunidad de Puerto Elvira. A la edad de seis años estudié el primer grado de primaria, en la comunidad de Puerto Elvira. Segundo, tercero, cuarto, estudié en la comunidad de San Carlos, y el quinto y sexto terminé en la comunidad de Monterrico Angoteros, donde mis profesores fueron bilingües. En aquellos tiempos no existía el nivel inicial.

Desde niño aprendí hablar el castellano como primera lengua y el kichwa como segunda lengua, mis padres siempre se comunicaban en la lengua castellana en la casa, y en el transcurso de mis estudios primarios en la comunidad de Monterrico Angoteros aprendí a conversar, leer, cantar y escribir en la lengua kichwa.

También en el colegio aprendí a leer el libro más conocido *Napuruna*, lindos cuentos, relatos e historias ancestrales. Lo que más me gustó en mi juventud fue el fútbol, participaba en todo evento deportivo que organizaban las diferentes comunidades vecinas y distrital.

Me matriculé y estudié en el nivel secundario del primero al cuarto año en el mismo pueblo de Monterrico Angoteros y el quinto año lo terminé en el colegio Teniente Manuel Clavero Muga, distrito Punchana, Iquitos. En el año 1996 estudié en una academia de cómputo por nueve meses por las mañanas, y por

las tardes entrenaba y jugaba en dos clubes de Chacarita Versalles y Max Agustinos, y los días sábados y domingos ayudaba a vender a la señora, quien era la dueña de la casa, las ricas empanadas y aguaginas en el mercado Modelo en la ciudad de Iquitos.

Al término de mis estudios secundarios vivía juntos a mis padres, hermanos y hermanas en la misma comunidad por tres años. Luego decidí estudiar en la universidad. En el año 1999 postulé e ingresé a la UNAP, estudié conjuntamente con mis compañeros de diferentes lugares de la Amazonía peruana, conocí muchas cosas buenas en mis estudios, exposiciones en trabajo grupales, trabajo de campo por la carretera Iquitos - Nauta. En el año 2005 concluyo mis estudios superiores obteniendo el grado académico de bachiller. Por necesidad personal estudiaba y también trabajaba por el Ministerio de Educación como docente contratado en la comunidad de San Carlos por un año, en la comunidad de Rumi Tumi por un año, Campo Serio por tres años, Monterrico Angoteros por ocho años, Tempestad por cuatro años, en la comunidad de Humandi por ocho años, y por este año 2023 en la comunidad de Samuna Bula. En el año 2012 obtuve el título de licenciado en educación primaria, especialidad: bilingüe intercultural.

Con mucho sacrificio durante mis estudios logré la meta que me había propuesto, en algunos casos no comía por falta de dinero en la ciudad de Iquitos, tuve algunos amigos de buen corazón que compartían conmigo su alimentación.

A los veinte años conocí a mi pareja, hasta el momento convivimos juntos con mis seis hijos. Mi señora es hablante kichwa y el castellano como segunda lengua. Sin embargo, mis hijos dominan o hablan correctamente en ambas lenguas, kichwa y el castellano.

Actualmente radico en la comunidad de Monterrico Angoteros con toda mi familia y me gusta estar feliz con mis amigos, compadres, docentes y con todo el pueblo que es muy hermoso. Solo ruego al señor padre todopoderoso que me ilumine en mi trabajo docente con mis estudiantes, maestros, padres, madres de familias y autoridades de la comunidad de Samuna Bula.

Rumilda **Tushupe Noa:**

Lograr el objetivo: ser algo en la vida

Nací en la comunidad de Puca Barranca, río Napo, distrito del Napo. Mis padres fueron de la misma comunidad, mis abuelos fueron del Ecuador, vivieron muchos años en el Napo. Mi papá trabajaba en la ganadería y mi mamá fue ama de casa.

Viví en mi comunidad hasta los cinco años, luego mi papá Lucas Tushupe ha sido llamado para el Alto Napo por el padre Juan Marcos Mercier para que trabaje como maestro bilingüe del PEBIAN en el año 1975. Entonces fue cuando comencé a estudiar mi educación primaria.

Durante la etapa de vida en que me trajeron mis padres a este mundo, ellos tuvieron mucha preocupación en alimentarme para cumplir las normas de un crecimiento con buena salud, tener muchas habilidades para las cosas que hay que hacer en el hogar, también por ser la primera hija en la familia. Siempre quisieron verme como una mujer tranquila, respetuosa, en la sociedad, en la comunidad y en el hogar.

Además, me ayudaron mis padres al darme buenos consejos que se deben tener en cuenta durante la vida; gracias también a mis abuelos que han tenido la oportunidad de darme muchos consejos los días domingos por las madrugadas, después del consejo o kamachina me daban látigos con velawaska, ishanguedas, también me echaban ají en mis ojos y luego me mandaban a bañar y botar todas las saladerías o perezas que hay en el cuerpo. De esa manera yo tenía un respeto por mi padre y mi madre, porque antiguamente sus padres les han criado de esta forma, de manera que igual hicieron con mi persona.

Asimismo, recibí las sabidurías de mis abuelas y de mi madre, los conocimientos propios para adquirir nuestros productos de la siembra en diferentes suelos de la comunidad, que crezquen bien y den buenos frutos, como por ejemplo el plátano, yucas, maní, maíz, crecen bien en las restingas, bajiales, yarinales, etcétera. También aprendí en qué momento o estaciones o meses se debe sembrar y cuáles son las prescripciones y prohibiciones durante el sembrío. Tengo muchos recuerdos de la enseñanza de mis abuelos y padres que ahora no existen. Los conocimientos de nuestros abuelos eran muy importantes porque de esa manera podemos rescatar nuestras costumbres culturales del pueblo Kichwa.

Cuando yo tuve diez años, mi madre me enseñó a cultivar en la chacra, rozar, sembrar, hacer masato, cocinar los alimentos propios, como la patarashka de pescado, de callanpa de chango, pango ahumado, la uchumanka, etcétera. También aprendí a pescar solamente con tarrafa, porque en la familia éramos pura mujeres y mis dos hermanos eran pequeños. Cuando mis padres se iban a pasear nos dejaban sin alimentos, ahí era mi preocupación, tenía que ir con mi hermana a una poza a pescar, entonces a medida

que iba creciendo, mis familires ya confiaban que yo podría valerme sola; con el aprendizaje que me dieron mis familias logré aprender cómo luchar en la vida.

Las habilidades aprendidas de mis padres, que me aconsejaban que debo comer bastante ají para ser una mujer fuerte y valiente, que cuando ingrese al bosque que no tenga miedo a los animales feroces, como al tigre, fantasmas, boas. También tabaquearon por la nariz, para no ser haragana, bañarme todas las mañanas y hacer las cosas o actividades sin renegar en el hogar.

Desde mi primer año de edad mi lengua materna fue el castellano, porque mis padres solamente me hablaban en castellano en diferentes espacios de la comunidad, pero cuando ellos conversaban con las personas de la comunidad conversaban en kichwa, menos conmigo o en la familia, la comunicación era en castellano en la casa; y cuando estaba en la escuela hablaba en kichwa con los estudiantes, entonces eso para mí fue un choque fuerte, me sentía sola, que no podía dialogar con mis compañeros y compañeras, por tanto mi obligación fue aprender durante la vida escolar y logré hablar el idioma kichwa, pues aprendí en seis meses y me sentí muy feliz al aprender esta lengua originaria, hasta ahora la pongo en práctica para poder dialogar con las abuelas o madres de familia de la comunidad.

La discriminación que recibí fue de mis familiares, como tías, primas, por lo que yo hablaba en kichwa, ellas me decían que al hablar esa lengua no voy ser nada en la vida, me decían que tendría que hablar el castellano para poder obtener trabajos y estudios en cualquier parte. Pero fue al contrario, ellas no lograron ser profesionales, solamente fueron madres en el hogar. Yo tenía que lograr mi objetivo, ser algo en la vida.

También contaré de mi vida escolar, en ese tiempo no había el nivel inicial, directamente ingresé a nivel primaria, donde mi papá fue mi maestro desde primer grado hasta sexto grado de primaria. Como mi papá era maestro he seguido estudiando en diferentes instituciones educativas, a donde iba trabajar, hasta terminar mis estudios. El aprendizaje fue muy estricto y duro, todo era látigo y castigo hasta aprender bien al pie de la letra, mejor dicho, éramos memoristas, aprendí con sufrimiento a pesar que era mi padre era malo con las y los estudiantes.

Mi primer año de estudio lo seguí en una escuela, en la Institución Educativa n.° 60089 Campo Serio, también mi primer y segundo grado de primaria; luego me trasladé a la Institución Educativa n.° 60090, en la comunidad de Tempestad, ahí cursé mi tercer y cuarto grado de primaria. Mi papá Lucas Tushupe fue un profesor muy malo, todas las veces nos azotaba cuando no sabíamos leer ni escribir, también cuando no sabíamos la tabla de multiplicar.

Luego mis padres me matricularon para secundaria en un internado de monjas, seguí cinco años en el internado, las acciones fueron muy controladas, teníamos las normas bien estrictas, todos los sábados trabajábamos haciendo chacras de yucal y platanal, acarreábamos bastante leña para la cocina y hacer panes en horno; así terminé mis estudios sin ningún problema; luego las madre habrán visto bien mi comportamiento y me dieron una beca para estudiar enfermería, estudié dos años, hice mi práctica en el Hospital Regional, luego me enfermé y dejé de estudiar esa carrera.

Después ingresé al PEBIAN como docente voluntaria, no ganaba un sueldo, mi pago era como trescientos nuevos soles, al año fui contratada por Educación Regional, luego postulé a la UNAP con 64 puntos e ingresé para educación primaria en profesionalización EIB. Terminé a los seis años de estudio, hice mi clase modelo con los niños de la ciudad de Iquitos, con tercer grado de educación primaria, para poder sacar el titulo profesional de EIB.

En el año 2012, me matriculé en el Instituto de Monterrico, estudié por dos años para hacer una especialización en EIB, estudié de forma presencial en la ciudad de Iquitos, en ese tiempo estuve gestando

durante ocho meses, gracias al padre de mi hijo que me ayudó económicamente para sustentar mi tesis sobre la lectura y escritura de los niños de tercer grado de primaria.

Del año 2015 al 2018 trabajé en el Instituto Superior Pedagógico de Loreto, en convenio con FORMABIAP para el acompañamiento pedagógico de las maestras de nivel inicial bilingüe kichwa del Alto y Bajo Napo; cada acompañante tuvo que observar su clase en lengua materna, al mismo tiempo asesorar en el área de investigación para el avance de las tesis de las maestras.

En el año 2018 al 2021, nuevamente me incorporé a mi trabajo en aula en la comunidad de Monterrico Angoteros por cuatro años, me dediqué más a la lectura y escritura en el tiempo de pandemia, pero en sí no se logró, porque era todo semipresencial la enseñanza aprendizaje de los estudios.

Posteriormente en el año 2022, ingresé a un grupo de ONG del proyecto de Hein Verden de Noruega, que apoyan a los niños y niñas de educación bilingüe intercultural del Alto Napo, PEBIAN; el objetivo general fue que las niñas y niños del pueblo Kichwa mejoren sus aprendizajes en lectura, a partir del uso de los materiales educativos, la acción pedagógica de sus maestros y la participación de sus familias (HEI).

En el año 2022 trabajé en Tarea como educadora, fue con cinco instituciones educativas de la Red Tarea, solo se hizo un diagnóstico sobre el aprendizaje de lectura y escritura en kichwa y castellano. Este año ya somos tres educadores para trabajar con siete escuelas bilingües en el acompañamiento pedagógico. Este proyecto durará por tres años y si logramos el objetivo continuará el proyecto.

Kelvin **Noa Rayo:**

El trabajo en la chacra y la educación, dos fortalezas para la vida

Principalmente doy gracias a Dios padre todo poderoso, por haberme dado la oportunidad de haber llegado a este mundo. Mi nombre es Kelvin Noa Rayo, nací en la comunidad de Puerto Elvira el 21 de febrero del año 1984, mi papá es el profesor Jarri José Noa Sandiego, natural de Puca Barranca, y mi mamá Rosa Amelia Rayo Mamallacta, natural de Puerto Elvira. Mis abuelos de parte de mi papá fueron Marcial Noa Grefa y Lucía Sandiego Gutiérrez, y los abuelos de parte de mi mamá fueron Espíritu Rayo Coquinche y Delia Mamallacta Canelos.

Aprendí a balear con la escopeta, el primer tiro que hice fue a un ave manacaraco, escapó por no asegurar bien la escopeta y me golpeó con el caño en la cara, así me acostumbré y mataba muchos animales. Al primer animal que maté, mi mamá tuvo el cuidado de desplumar en orden y ponerlas en un solo lugar, y al hervir no dejaba que se riegue la sopa, para yo tener una buena puntería.

Los consejos que me dio mi abuelita cuando era niño, un día domingo de pascua, con látigo hecho con cera de colmena (bila waska), me hacía arrodillar frente al altar, ahí me aconsejaba para no ser loco, no tocar cosas ajenas, respetar y cumplir con las tareas encomendadas por el papá y mamá; en cada consejo me daba un látigo, por ese motivo puse en práctica los consejos de mi abuelita.

El idioma que yo aprendí fue el kichwa, en la casa con mi mamá, mis abuelitos y compañeros de la comunidad, porque tenía ese diálogo cotidiano y mi mamá dominaba muy bien el kichwa, y el castellano lo aprendí de mi papá en la casa y en la escuela porque dominaba bien el castellano, por tal motivo he sido un niño bilingüe y soy un profesor bilingue.

Mi primera infancia fue en la comunidad de San Carlos cuando mi papá fue profesor en dicha comunidad, ingresé a mi primer grado de primaria en el año 1991, ese año mi papá me tenía en un estricto aprendizaje en el área de comunicación y matemática en las dos lenguas, un día ya no aguanté ese trato, me evadí del colegio y me metí al monte, allí me encontré con unos primos que estaban jugando con la baladora, con ellos pasé la tarde. Para llegar a casa tenía miedo, mis papás al verme me agarraron y me dieron látigos, pobre yo llorando, con el dolor me puse a descansar.

Ya terminando las labores escolares, ese año regresamos a la comunidad de Puerto Elvira, donde teníamos una casita con techo de shapaja, cerco y piso de pona, ahí en la comunidad permanecíamos todos los

meses de vacaciones, y mi papá viajaba a la ciudad de Iquitos para seguir sus estudios superiores, así también comprar las cosas para el hogar.

En 1992, mi papá fue contratado como profesor de aula en la comunidad de Yarina Llacta en el Alto Napo, allí estuvimos todo ese año y al finalizar el año mi papá se accidentó con la mordedura del cascabel en una tarde que regresábamos de la chacra a casa, y mi papá corrió a casa a tomar agua con sal cargada y luego lo electrocutaban con el motor del peque-peque para calmar el dolor; al día siguiente lo llevaron al puesto de salud de Tempestad, y yo y mis hermanitos nos quedamos en casa desesperados por la salud de papá.

En el año 1993, también mi papá fue contratado en la misma comunidad, yo ya tenía nueve años. Desde la comunidad de Yarina Llacta nos trasladamos a la comunidad de Puka Yaku por falta de profesor, ahí fue mi papá como director de esa institución educativa y estuvimos tres años. Hicimos nuestra chacra de platanal, yucal. En esa comunidad abundaba la serpiente shushupe, cuando librábamos la tierra para hacer la chacra, siempre matábamos algunas y era muy peligroso. Al frente de la comunidad hay una quebrada que se llama Yana Yaku, allá nos íbamos a pescar con el anzuelo, agarrábamos lindos pacos y sábalos, por las tardes regresábamos a casa muy contentos y jugábamos deporte con los compañeros.

En el año 1995, nos fuimos a otra comunidad llamada Ingano Llacta, ahí estuvimos desde el año 1995 hasta 1997, allá concluí mis estudios primarios. En el año 1998, me fui a la comunidad de Monterrico Angoteros a matricularme en primer año de secundaria, allá me albergué en la casa de mi tío, desde ese lugar iba a clase, me sentía muy avergonzado con mis compañeros porque mi papá me dio las zapatillas que usaba y eran muy grandes para mí, con las puntas muy largas, mis compañeros se burlaban de mí. Ya con el tiempo nos conocimos con los compañeros del grado, compartimos lo aprendido en los trabajos grupales, y yo como era un poco curioso me buscaban como jefe del grupo, y así gané la confianza de mis compañeros de otras comunidades.

Cuando estaba estudiando en cuarto año de educación secundaria, en julio del año 2001, cuando tenía diecisiete años, cambié de idea y me fui al ejército, estuve en el batallón de infantería Selva n.° 27 Cabo Pantoja, ahí pasé las instrucciones militares los tres meses, algunos de mis compañeros desertaron por no aguantar y yo me quedé ahí, ascendí a soldado, a los ocho meses a cabo y luego a sargento segundo del ejército. También estudié mi quinto año de secundaria en el colegio del barrio Cabo Pantoja, donde egresé y celebré mi fiesta promocional, lejos de mis padres. Lindo es ser militar, ahí también nos aconsejan cómo debemos ser en la vida, la conducta de una persona.

Cumpliendo los dos años de servicio, me he dado de baja en julio del año 2003, me despedí de la bandera de guerra y entregué mi arma, que fue Galil, regresé a la comunidad donde vivía.

En el año 2004, nos fuimos a la comunidad de Monterrico Angoteros, en esa comunidad mi papá estaba contratado como docente de nivel secundario, ahí vivíamos juntos, busqué un pequeño trabajo, estuve trabajando dos semanas con el padre Juan Marcos Mercier, sabiendo que soy hijo de un profesor me botó del trabajo. Ese año agarré un contrato como docente, fracasé con los pagos por no tener mi DNI. Como yo era joven, tenía 19 años, me encontré con mi esposa. Salí de la casa de mi papá, vivía en la casa de mi suegro, en el mes de octubre de ese mismo año recién salió mi pago, me quedé trabajando en la oficina del PEBIAN, ahí pasé todo el año 2004.

En diciembre del año 2004, bajamos a Puerto Elvira junto con mi señora Revelina Pelileo Noteno y mis papás; yo como no tenía trabajo me quedé en la casa de mi papá para cuidar su ganado vacuno, después de unos años me regaló una vaca, estaba criando y parió uno y se murió la vaca, no tengo la suerte de criar ese animal.

Yo ya vivía ahí en la comunidad, tenía una casita hecha con techo de shapaja y piso de pona, trabajaba en mi chacra sembrando yuca, maní, maíz, plátano y criaba chanchos con mi señora para satisfacer las necesidades primarias. En el año 2008 dio a luz a mi primer hijo, llamado Jose Kevin Noa Pelileo, cuando ya tenía sus cuatro añitos lo matriculé en el nivel inicial, donde nosotros como padres teníamos mucho cuidado.

En el año 2013 vino una compañía petrolera, allá me presenté para el trabajo de obrero y pasando el examen médico salí acto para el trabajo del estudio sísmico, estuve solo un mes exacto y terminó la chamba, nos pagaron y regresamos a casa, y yo regresé muy grave con la enfermedad de la malaria, me fui al puesto de salud de Campo Serio, ahí me trataron y me recuperé.

En el año 2014 en el mes de abril, un profesor llamado Rusbel Oraco llegó a mi casa, cuando estuvimos tomando el masato con mis familiares, me preguntó si desearía trabajar como profesor bilingüe en la comunidad de Aushiri, en ese momento me puse a pensar y le pregunté a mi señora si quería que yo trabaje como profesor en esa comunidad, mi señora también se puso a pensar mucho, luego de unas horas me acerqué hacia al profesor y le dije que sí le acepto. Un día alisté mis cosas y me fui a la comunidad de Aushiri, ahí las autoridades me estaban esperando en el local comunal, me presenté ante las autoridades y me aceptaron para trabajar como docente bilingüe. Laboré en esa comunidad por contrato de la municipalidad, en ese periodo era el alcalde el profesor Gabriel Ashanga Jota, y me pagaban un sueldo mínimo.

En ese año ahorré mi dinero hasta el mes de diciembre del 2014, ya concluyendo el año lectivo regresé a mi pueblo, donde vivo.

En enero del año 2015 viajé a la ciudad de Iquitos para estudiar en una universidad particular, que fue UAP, donde me matriculé y seguí las clases, pasando algunos obstáculos en la vida del estudio superior a veces por situaciones económicas, salud y compañerismo con los hermanos israelitas que nos trataban como menos en los trabajos que realizábamos, y así con el tiempo nos conocimos y fuimos un grupo de estudiantes solidarios, confiables, respetuosos, recíprocos.

Durante los inicios del año de ingreso, fuimos un promedio de 160 estudiantes, de los cuales cada año se retiraban por motivos económicos, salud personal y situaciones familiares, hasta concluir los cinco años en 2019. Estuvimos en una promoción de 60 compañeros, para la celebración de nuestra fiesta promocional nos organizamos y colaboramos económicamente y buscamos un lugar en la ciudad de Iquitos, los padrinos fueron los profesores de la universidad y el rector Severo Linares, con ellos disfrutamos una noche muy especial hasta horas de la madrugada.

Así estudiando realicé mi primer trabajo como contratado, fue en la comunidad de Campo Serio, estuve cuatro años consecutivos; el primer año trabajé con cuarto grado de educación primaria, el 2015, ese año llegó en el mes de noviembre la Evaluación Censal de Estudiantes (ECE) y ganamos porque los estudiantes aprobaron el examen, todos los docentes nos sentíamos muy agradecidos y contentos.

En el año 2017 fui padrino de la promoción de nivel primaria, con los estudiante que estaban a mi cargo, ese año los padres de familias me eligieron y nos organizamos para celebrar la fiesta promocional. Durante el año colaboramos para comprar las vestimentas y algunas bebidas, buscamos una fecha en el mes de diciembre, los padres trajeron masato y gallinas ya preparadas, listas para comer; estuvimos todo los padres y algunos invitados, ahí pasamos una noche muy divertida disfrutando esas gallinas regionales y el masato.

En el 2018 también estuve en la misma comunidad con los niños de segundo grado, ahí pasé todo ese año laborando, compartiendo los aprendizajes.

En el año 2019 me contrataron como docente bilingüe en la comunidad de Puerto Elvira, en la comunidad donde vivo, estuve a cargo de cuarto grado de educación primaria, pasé ese año todo tranquilo con mis estudiantes y padres de familias.

En el 2020 me contrataron como docente bilingüe en la comunidad de Rumi Tumi, ese año se propagó la pandemia del corona virus, ese año se realizaron las clases Aprendo en casa, donde los niños recibían los aprendizajes en sus casas y yo tenía que desplazarme de casa en casa para atenderlos, cumpliendo los protocolos de bioseguridad; era un trabajo muy sacrificado llegar a sus casas en tiempo de creciente y vaciante, los comuneros tenían miedo de acercarse a una persona, hacían guardia en las noches y en el día para que no ingresen personas extrañas a la comunidad, aunque nos cuidábamos así se había contagiado el director de la institución educativa. La comunidad se preocupó más y tuvieron más miedo, pasamos todo el año y no hubo ningún fallecido por la enfermedad del corona virus.

En el mes de noviembre del año 2020, me enfermé y me preocupé profundamente, no sabía qué enfermedad estaba sufriendo, gracias a que estaba cerca de la posta médica me recetaron para la enfermedad de diabetes; para tratarme de esa enfermedad busqué el vegetal llamado abuta, lo cociné y tomé como agua de tiempo por unos meses y así bajé mi glucosa; agradezco a esa planta por haberme normalizado.

En el año 2021, me contrataron en la comunidad de Puerto Elvira, ahí pasé todo el año con los estudiantes haciendo la clase semipresencial, respetando el protocolo de seguridad sobre el corona virus.

En el año 2022 regresé al contratarme en la comunidad de Puerto Elvira, estuve a cargo de sexto grado de educación primaria, como no había aulas para atender a los estudiantes, estábamos en una casita de shapaja, ahí pasamos todo el año y con pocos síntomas del corona virus, aún no hubo ningún estudiante fallecido. Al finalizar el año organizamos un campeonato para celebrar la fiesta promocional que acordamos con los padres para el mes de diciembre, disfrutamos del campeonato, el masato y las gallinas que prepararon para ese día, gracias a Dios pasamos todos contentos.

Ya en este año 2023, vuelven a contratarme como docente bilingüe, teniendo mis 39 años de edad en la misma comunidad y ocupé como director(e) de la I.E. n.° 60328, es mi primera experiencia que voy trabajando y asumiendo cargos muy importantes, con los estudiantes, padres de familia en bienestar de la comunidad y la niñez.

Agradezco por la oportunidad de escribir toda mi historia de vida, desde mi niñez hasta esta edad que tengo.

Glosario

ADE Napo	Agrupación Desarrollo Estudiantil Napo.
AIDESEP	Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana.
APAFA	Asociación de Padres de Familia.
ASPI	Acompañante de Soporte Pedagógico Intercultural.
DIGEIBIRA	Dirección General de Educación Básica Alternativa, Intercultural Bilingüe y de Servicios ducativos en el Ámbito Rural.
DRE	Dirección Regional de Educación.
EIB	Educación Intercultural Bilingüe.
FAP	Fuerza Aérea Peruana.
FORMABIAP	Programa de Formación de Maestros Bilingües de la Amazonía Peruana.
I.E.	Institución Educativa.
IPNM	Instituto Pedagógico Nacional Monterrico.
MINEDU	Ministerio de Educación.
ONG	Organización No Gubernamental.
ORKIWAN	Organización Kichwaruna Wangurina del Alto Napo.
ORPIO	Organización Regional de los Pueblos Indígenas del Oriente.
PEBIAN	Programa de Educación Bilingüe Intercultural del Alto Napo.
PEDICP	Proyecto Especial Binacional de Desarrollo Integral de la Cuenca del Río Putumayo.
RER	Red Educativa Rural.
SINAMOS	Sistema Nacional de Apoyo a la Movilización Social.
UAP	Universidad Alas Peruanas.
UGEL	Unidad de Gestión Educativa Local.
UNAP	Universidad Nacional de la Amazonía Peruana.

Vocabulario

Afacería	Males que tiene la persona cazadora que le hacen perder la puntería.
Afasi	Flechas y anzuelos se desvanecen de enganche y puntería.
Chaki laso	Un tipo de trampa o instrumento de caza para capturar aves desde sus patas.
Chapear	Mezclar la masa con agua y exprimir.
Icaró	Acción del conocedor para transmitir su influencia mágica o curativa.
Kamachina	Palabra kichwa que se traduce “consejos”.
Ligar	Mezclar una masa con otra para frotar el cuerpo en el baño de florecimiento.
Mishos	Expresión para referirse a los foráneos.
Mitayada	Cacería.
Mitayar	Cazar animales.
Mitayero	Cazador.
Napurunas	Gente del Napo.
Purahua	Una fiera parecida a la boa, vive en las profundidades de los ríos amazónicos.
Shansho	Nombre de un ave.
Shicra	Es una especie de bolsón tejido a base de hilo o fibra de champira.
Sulima	Práctica ancestral de amarrarse en el antebrazo con fibra extraída de un bejuco (nina anku) para tener puntería con el arco y la flecha.
Tahuampas	Terreno o zonas más bajas e inundables en tiempo de creciente del río.
Tuklla	Trampa para cazar aves.
Velahuasca	Es una soga de algodón impregnado con el nido de la abeja a elevado calor del fogón.
Virote	Palabra para referirse al virus que generan los hechiceros para hacer daño a las personas por envidia.
Wampu	Olla con masato que dan a los compadres.

Este libro se terminó de imprimir en los talleres de:
Impresión Arte Perú S.A.C.
Jr. General Orbegoso 249 - Breña
T: +51 999698361 - 998738077
E-mail: contacto@impresionarteperu.com

InteRed
por una educación transformadora

GENERALITAT VALENCIANA
Vicepresidencia Primera y Conselleria de Servicios Sociales, Igualdad y Vivienda

cooperació valenciana

verden

Brot für die Welt

tarea

ISBN: 978-9972-235-96-2